

Año VI - Nº 275 - \$ 150 - Buenos Aires, 2 al 8 de Abril de 1968

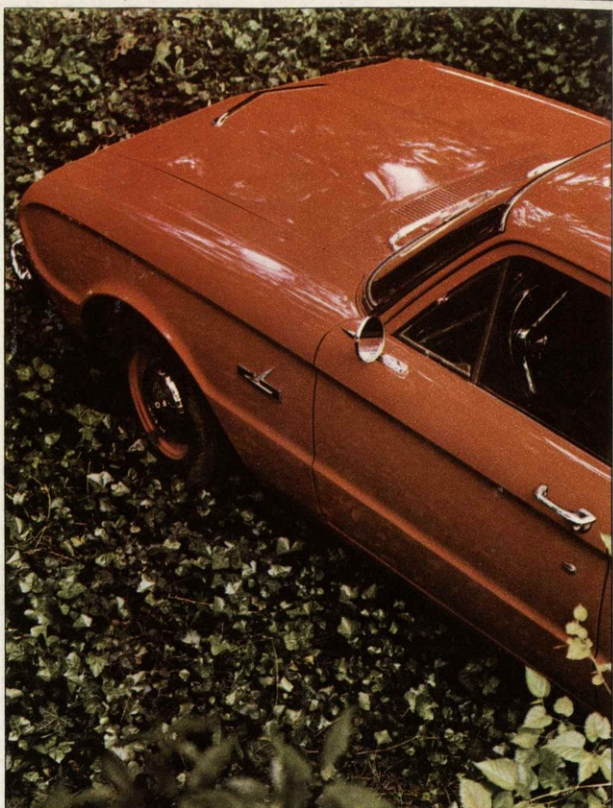
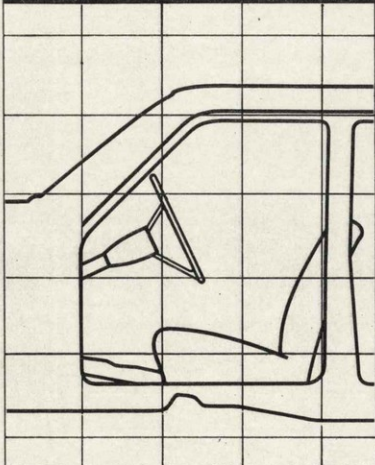
MONS. AGUIRRE, OBISPO DE SAN ISIDRO

# LOS CURAS EXPULSADOS

**Universidad:  
La segunda etapa**



**CAMBIAR  
EL FALCON  
NO ES  
PROBLEMA**



## **PARA USTED**

Hay autos de lujo, autos para trabajar, autos para correr, autos para admirar... Lo característico de FORD es querer juntar todo eso en un solo auto. Y lo fantástico es que a veces lo conseguimos. Como en el caso del FALCON. Por eso insistimos. El FALCON es el coche que usted puede comprar tranquilo. Y cuando sienta ganas de tener otra vez un FALCON nuevo no tendrá ningún problema. Ni sorpresas con el valor de reventa de su usado. Cambiar el FALCON sería nuestro problema.



FALCON: EL FORD T DEL AÑO 2000

# CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Antes de ahora, el director Arthur Penn (Ana de los Milagros, La jauría humana) ya había dado pruebas suficientes de que su talento no admitía muchas comparaciones dentro del cine norteamericano de la última década. Pero fue necesario que realizara *Bonnie & Clyde* para que esas sospechas se convirtiesen en una confirmación definitiva; probablemente, ningún otro film de los últimos veinte años provocó un fenómeno parecido: desde su estreno en París, a fines de enero, media Europa comenzó a bailar al ritmo de *Bonnie & Clyde*, y su humor, su patetismo y su poesía invadieron la moda y las costumbres. El jueves pasado, ese prodigio tendía a repetirse en Buenos Aires, cuando el cine Atlas agotó las localidades de todas sus funciones hasta el fin de semana (ver página 52).

## CINE

**Apartamento clandestino** — Dos inocentes empleados del servicio de gas, pueden llevar a cuestras una escenografía del infierno: desarrollando ese peligro, el director Peter Collinson obtiene un film denso, abrumador, filmado en el interior de una olla de aceite hirviendo (Premier; pág. 53).

**The Caretaker (El guardián nocturno)** — El más diestro ejercicio dramático de la última década, convertido por el realizador Clive Donner en una lección indispensable para enamorados del teatro (Loire).

**El fabuloso doctor Dolittle** — En la primera parte, los lugares comunes están a punto de derrumbar al mitológico veterinario que alcanzaba a entenderse con casi todos los animales de la creación: en la segunda, la confianza de Richard Fleischer en el delirio alcanza para salvar ese riesgo (Ambassador).

## LIBROS

**El crimen perfecto**, por Jorge Centofanti — Un investigador del Cielo y del Infierno, a través de un libro breve, desusado, intenso (Insurrexit, 300 pesos; ver página 58).

**Sade y Lauréamont**, por Maurice Elanchof — Un crítico admirable descendiendo a los abismos de dos de las obras más abominables de la humanidad: en el viaje de regreso, ilumina todo lo que toca (Del Mediodía, 790 pesos).

**San Genet, comediante y mártir**, por Jean-Paul Sartre — La irritante, agotadora demostración de que el demonismo es una forma suprema de la santidad (Losada, 1.700 pesos).

**Sin embargo Juan vivió**, por Alberto Vanasco — Veinte años después de haber sido escrita — e ignorada — sigue siendo una de las obras mayores de su autor, un acontecimiento insólito en la literatura argentina de los años cuarenta (Sudamericana, 300 pesos; ver página 58).

## PLASTICA

**Oswaldo Borda** — El ganador del Premio Braque 1964, a través de una serie de 35 dibujos y tintas que representan los últimos quince años de su producción (Perla Figari, Maipú 995).

**Jagoda Bulé** — Una creadora excepcional, capaz de convertir el tapiz en una desafortunada investigación del espacio (Instituto Di Tella, Florida 936, e Interieur Forma, Paraguay 545).

**Gracia Cutuli y Jack Mergherian** — Los responsables del renacimiento de la tapicería en la Argentina, ahora dueños de un nuevo *habitat* para sus creaciones (El Sol, Esmeralda 911).

**Ramón Durán** — Un depurado representante del grotesco neofigurativo, asomado al mundo entre bacantes deterioradas (Bonino, Maipú 962).

**Exhibición de obras de arte y artesanía de los indios norteamericanos y de los esquimales** — De la abstracción a la figuración, de la cerámica al óleo, de la talla en madera a la piedra, en una muestra de alucinante riqueza formal y expresiva (Museo Nacional de Bellas Artes, Libertador 1473).

## TELEVISION

**MARTES 2. La galera** — Una de las divas inamovibles de la canción italiana, la espigada Ornella Vanoni, emergerá nuevamente en las pantallas de la televisión argentina; el mago: Juan Carlos Mareco (Canal 11, a las 21). **Los vengadores** — Una ráfaga de locura que arrastra consigo a influyentes empresarios de Londres, empuja a John Steed y Emma Peel a la aventura. Con la exquisitez y la intuición como aliados, ambos detectives se propondrán atrapar a *Los comerciantes del miedo* (Canal 13, a las 22.30).

**JUEVES 4. Alma de acero** — Una viuda excesivamente apresurada en cobrar el seguro de vida de su esposo, sugiere a Paul Bryan la pista de un crimen: que el muerto — un antiguo amigo del protagonista — fue asesinado prolijamente por su mujer, resultará tan claro como que *Al final del arco iris hay otro arco iris* (Canal 11, a las 22).

**VIERNES 5. Operación Ja Ja** — Cuando el hastío, algún conflicto, o la amistad arrojen a *Los muchachos del café* dentro de su escenario cotidiano, lo porteño y lo humorístico concluirán la más chispeante de las sátiras (Canal 11, a las 21). **Matrimonios y algo más** — Para destronar a la hipocresía se necesita, además de talento, una dosis abundante de alegría: la fórmula, pergeñada por un trío de libretis-

OK AUTOS  
CONCESIONARIO OFICIAL



... algo bárbaro,  
algo más importante  
cada día!

(... y 1968 tiene un día más!)

En 1967, (el año en que le vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala) hicimos casi 2000 nuevos amigos! Se imagina lo que podemos hacer este año que tiene un día más?



E. VIEL  
TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

# MANTENGA LA JUVENTUD DE SU LINEA

**EDUCACION FISICA INTEGRAL**  
**GIMNASIA Y APARATOS**  
 TRATAMIENTO GENERAL DE LA OBESIDAD

Gimnasia general, respiratoria y correctiva  
 Yoga - Masajes eléctricos y manuales  
 Baños de Parafina - Aparatos Mecánicos

Control y régimen dietético  
**ATENDIDO POR**  
**PERSONAL ESPECIALIZADO**



INSTITUTO ARGENTINO DE EDUCACION FISICA  
 Callao 220, 5° piso - Tel. 45-3338 y 46-8213  
 Entrevistas - De lunes a viernes de 8 a 22 hs.  
 Sábados de 8 a 13 hs.

**UNA HISTORIA**  
**CONTEMPORANEA**  
 EN LA  
 COLECCION DE  
**PRIMERA**  
**PLANA**

YA  
 ESTA EN  
 VENTA  
 EL TOMO XXII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

tas reducido a dos —Hugo Moser y Gius— aún resulta efectiva, pese a reiteraciones (Canal 13, a las 21.30).

**SABADO 6. Valle de pasiones** — Cuando la impulsividad de Nick le procura una víctima más o menos famosa, los artilugios de un profesional y la voluntad de un campeón lesionado, endulzarán *El precio de la victoria* rescatándolo, además, de la culpa (Canal 11, a las 17.30). **Sabato sera** — La RAI, infatigable productora de burbujeantes shows, promete, con la complicidad de dos animadoras (Lola Falana y Mina) exportar algo de humor y mucha melodia (Canal 11, a las 20). **Misión imposible** — Después del chantaje, la delación puede resultar un juego de niños: los infalibles agentes, preocupados en desenmascarar al delicto, se codean con la violencia y alumbra a *Los sobrevivientes* (Canal 13, a las 23.30).

## MUSICA

**MARTES 2. Camerata Bariloche** — Los 18 jóvenes ejecutantes, capitaneados por el violinista Alberto Lysy, hacen crepitir a sus instrumentos poco antes de iniciar una gira de seis meses por las Américas y Europa (Museo Nacional de Arte Decorativo, Avenida del Libertador y Pereyra Luencana, a las 21). **Primer encuentro con la nueva canción** — Solía llamarse el Indio Gasparino: ahora se llama Facundo Cabral y ha dejado de ser moralista, pero lo mismo canta con entusiasmo (Payró, a las 22).

**JUEVES 4. Juguemos en el mundo** — María Elena Walsh, en persona, reitera en este *Recital para ejecutivos* las trovas que hacen de su disco homónimo un acontecimiento (Regina, a las 22). **Schwanda el gaitero** — Entrenada ópera del checo Jaromir Weinberger, como preanuncio de la temporada oficial del recauchutado coliseo (Colon, a las 21; repite el domingo 7, a las 17).

**LUNES 8. Primer encuentro con la nueva canción** — Bajo el título de *Del hombre de aquí y de allá*, asoma Irene Morack, quien canta a Lorca y A Éluard, a Brassens y a Yupanqui (Payró, a las 22).

## TEATRO

**El aerocipedo, o la poco probable venganza del señor Dorrego**, de Rolando Malié — A mitad de camino entre el esperpento y el naturalismo, Malié elige empecinadamente la pobreza del lenguaje, cuando no la grosería (Theatron, ver página 55).

**Crash!**, de Oscar Aráiz — La onomatopeya responde exactamente al fervor con que estos iconoclastas — los Biuti Pipls— lo mismo deshojan a todas las estatuas de los parques rococó, que inundan el cielo de Lucy con fulgores de diamante (Di Tella).

**Dejate de historias y cosaquemos la cosaquia** — La Historia de Grosso, Mata Hari, Napoleón, los sobrinos de todos los próceres y el primer astronauta argentino, son apenas algunos de los flecos de esta alfombra mágica delirante desde la cual se bombardea a la solemnidad (ABC, ver página 54).

**El hombre y las armas**, de George Bernard Shaw — ¿Por qué no dejar descansar en paz a este venerable

chascarrillo victoriano acerca de las iálcias del heroísmo? (Argentino, ver página 55).

## DISCOS

**Dos suites para laúd**, de Johann Sebastian Bach — El inglés Julian Bream las vierte en guitarra, pues sostiene que es más expresiva que el instrumento para el que fueron escritas, y este disco invita a darle la razón (RCA Victor LM/LSC 2896, monoaural y estéreo, ver página 62).

**Juguemos en el mundo**, de María Elena Walsh — Hay un juego de moda en Buenos Aires: ¿con cuál de estas doce canciones se queda el oyente? La más pegadiza es *Los ejecutivos* y la más tierna es *El vals del diccionario*, un homenaje al Pequeño Larousse Ilustrado (CBS 8830).

**Empathy** — No es el baterista Shelly Manne quien acompaña al pianista Bill Evans, sino al revés; pero Evans suele no darse cuenta y pretende sobrepasar al otro, con su estilo apropiado para tomar el té (Verve, pág. 61).

## DEPORTES

**JUEVES 4. Fútbol** — La revancha del encuentro de la semana pasada electrizará a los fanáticos de Estudiantes, que esperan a Independiente en su reducido (en la Plata, a las 21).

**SABADO 6. Boxeo**. Carlos Cañete es la estrella que marca el camino al comienzo de la temporada; el mexicano Mario Díaz hará que el campeón argentino (Iviano junior) se ponga serio (en el Luna Park, a las 22.30). ♦

## RECORDS

### CLASICOS

- *Sinfonías de Haydn* (volumen 2), por la Orquesta de la Opera del Estado de Viena dirigida por Max Gorman (Harmony).
- *Música bailable del Renacimiento* (Kotrova).
- *Conciertos para violín*, de Samuel Barber y Frederick Delius, por Roberto Gerle y la Orquesta de la Opera del Estado de Viena, bajo la dirección de Robert Zeeler (Westminster).

### JAZZ

- *Charlie Parker Memorial* (Trova).
- *The Modern Jazz Quartet* (Trova).
- *Ese sonido "motown"*, por Earl Van Dyke and the Soul Brothers (Tamlam-Motown).

### MISCELANEA

- *Grandes voces del tango* (RCA).
- *Famosas canciones napolitanas*, por Aurelio Fierro (D.M.).
- *Juquemos en el mundo*, por María Elena Walsh y Oscar Cardozo Ocampo y su orquesta (CBS).

• Casas consultadas: *Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disquería Ecco, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny.* ♦

# Operación Isla Verde

## Un jalón de progreso fácil de multiplicarse

Cuando una comunidad quiere **progresar** y además encuentra eco en organismos igualmente **progresistas**, el **progreso** es seguro.

Esto, que ha ocurrido en una importante zona del sudeste de Córdoba que abarca 6.000 Kms<sup>2</sup> con 19 poblaciones y 40.000 habitantes, puede reproducirse en todo el país a poco que cada comunidad y cada zona se mo-

vilice con el mismo afán de progreso. Ese significado tiene la nueva Central Termoelectrónica Regional levantada en **Isla Verde** por la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC), con el apoyo de la D. N. de Energía. Esta poderosa central ha sido equipada con motores fabricados, también en Córdoba, por **FIAT CONCORD** en su Centro Industrial de Ferreyra.

La nueva Central de **Isla Verde**, núcleo básico para la electrificación rural y poliurbana de esa extensa y rica zona cordobesa, modelo de eficiente y económico servicio por su bajo costo de instalación y mantenimiento, **es la más importante de las instaladas en América Latina con motores diesel fabricados dentro del área latinoamericana.**



POTENCIA: 12.400 kW - 4 MOTORES  
FIAT GMD DE 4.400 CV CADA UNO

La energía es sinónimo y motor de desarrollo y bienestar. No sólo en la ciudad; también en el campo. Amplios y liberales créditos bancarios promueven y facilitan la electrificación rural en todo el país.

ASESORAMIENTO INTEGRAL EN FIAT  
CONCORD GRANDES MOTORES DIESEL  
JURAMENTO 750, B.S.AS. PERSONALMENTE O POR CARTA.

### GRANDES MOTORES DIESEL

La más moderna fábrica de motores diesel de América Latina y la mayor organización para proyecto, construcción, instalación, equipamiento y atención de centrales eléctricas, usinas y grupos electrógenos de cualquier potencia.

## CORREO

**PERIODISMO** — A propósito de la nota publicada en el número 273 de Primera Plana sobre "Testimonios", de Victoria Ocampo, certifico que, en efecto, las iniciales E.P. corresponden a Enrique Pezoni. El autor de la reseña publicada en Primera Plana sobre "Testimonios" cita una línea de esa contraejemplar en la cual se ve la prueba de que E.P. considera el periodismo como "un suburbio intelectual digno de menosprecio". Las líneas citadas dicen: "En Testimonios aparecen cartas a periódicos, interviews que no parecen sino amenas formas de periodismo. Son, en verdad, contribuciones a una crónica del mundo contemporáneo y de nuestro Buenos Aires cotidiano, cuyo valor aumentará con el tiempo". El anónimo autor de la reseña —¿por qué no se firman, siquiera con iniciales, las reseñas de Primera Plana?— deduce, además, que para E.P. todo escritor debe ser "trascendente", que su "lenguaje es válido mientras sea solemne". No sé por qué la palabra "crónica" está asociada para el reseñador con las palabras "trascendente" y "solemne". Pero lo importante es que E.P. no ha intentado demostrar que pertenece a la "crítica adicta a Victoria Ocampo" adscribiéndola a la "gran" literatura y rescatándola de los "suburbios" del periodismo. Si, del mal periodismo. En 1959, Enrique Pezoni escribió un artículo sobre la quinta serie de los "Testimonios" de Victoria Ocampo (*Sur*, número 252) en que decía: "Es la suya una forma de dialogar con el lector en que suele notarse la impaciencia producida por los límites del libro, por la imposibilidad de conocer la respuesta. Es ésta, en suma, una línea de periodistas. No nos alarme el rótulo. Un arraigado prejuicio disocia el periodismo de la buena literatura, confundiendo las malas muestras de un género con el género mismo. El sensacionalismo, la falta de profundidad, el interés sucinto y efímero son tan inherentes al periodismo como lo desdibujado de un personaje o de una descripción a la novelística". Estas líneas fueron escritas hace diez años, cuando algunas formas de periodismo no había acabado de desprestigiar al periodismo de buena ley. Por este motivo, Enrique Pezoni ha empleado "hoy" la palabra periodismo con cautela, en un ámbito abrumado por la chismografía del tipo *Time* y sus empecinados emúlos latinoamericanos.

Enrique Pezoni  
Capital Federal

N. de la D. — El autor del artículo (que es Primera Plana) no tenía la certeza de que el E.P. que escribe en la contrapunta de "Testimonios" (¿por qué no firmarlo con el nombre completo) fuera el Enrique Pezoni que escribió en *Sur* una indicación del periodismo a propósito de V.O. Por lo tanto, Primera Plana tenía derecho a interpretar su frase (de E.P.) de la contrapunta en el sentido que le parecía correcto. En su artículo de hace diez años, Pezoni definía al periodismo por omisiones y negaciones. Eso prueba, quizá, que lo menospreciaba. En cuanto a Primera Plana, comparte el nombre del lector Pezoni por "la chismografía del tipo *Time* y sus empecinados emúlos latinoamericanos".

**VIETNAM** — El lector Roberto Ares, en el número 272, afirma que el general Charles de Gaulle es "mundialmente conocido por su famoso grito: Viva Quebec libre", y califica al presidente galo de "viejo senil sin más Dios que el lucro", transformando al lucro en un grotesco disfraz. Confieso que nunca he visto tanto gnapo y defecación —y tanto parcialismo enfermizo— en tan pocas palabras. Se

erige el señor Roberto Ares en defensor de la posición norteamericana en la guerra en Vietnam, y para ello trata de enlazar a los que, como Charles de Gaulle, definen concretamente una posición de paz. Pero no termina ahí el injusto ataque del proyanqui Ares (un proyanqui sin fundamentos), sino que se explaya también contra el Papa Paulo VI, argumentando que "su gesto no tiene ninguna efectividad conducente". No voy a decir, por supuesto, lo que ha significado de Gaulle para Francia hace poco más de dos décadas, y lo que significa ahora, no sólo para los galos, sino para todo el mundo. Es algo que sólo un empecinado —o un ignorante— puede poner en tela de juicio, pues sería lo mismo restarle gloria a Lincoln, San Martín o Kennedy. Tampoco me es necesario hablar de Paulo VI. Si creo preciso aclarar que el señor Ares olvidó enjuiciar gratuitamente a otras personalidades, de la talla de U Thant y Fulton J. Sheen, para completar su "defensa". Charles de Gaulle, Paulo VI y U Thant coinciden en reclamar de los Estados Unidos el cese de los bombardeos. Así lo ratificó el presidente francés hace unos días, así retiró el secretario general de la ONU en Nueva York el 18 de febrero y así lo repitió Paulo VI, el 17 de enero, ante un grupo de peregrinos de Saigón. ¿Es acaso a esto que el señor Ares llama "ninguna efectividad conducente"? El día que USA se decida —y no tardará mucho tiempo— veremos si conducen o no conducen a la paz estos reclamos.

Peró para darle más motivo de crítica, el señor Ares debe recordar también la posición de los senadores norteamericanos Mike Mansfield, Robert Kennedy y W. Fulbright (demócratas) y Jacob Javits (repblicano), además del católico Eugene McCarthy. Debe recordar además al obispo de Rochester, Fulton Sheen, al ex asesor de John Kennedy, Arthur Schlesinger, al senador Noble Luther King a los periodistas Walter Lippmann, Max Lerner, Osborn Elliot, y a publicaciones como *The Washington Post* y *The New York Times*. Esto, para mencionar a los mismos norteamericanos, que comprendieron lo imposible de la victoria yanqui en el sudeste asiático, y el desangre ya sufrido en todo sentido: política, económica y socialmente. Antes de firmar, quiero advertir que no soy antianqui, ni filocomunista, ni "hippie". Porque pensar eso es como pensar que Paulo VI está en alguna de esas posiciones, Y, con las debidas diferencias, yo sigo el pensamiento de Paulo VI.

Mariano Guido Escobar  
Capital Federal

**INDIOS** — Aprovecho el descanso del domingo en la filmación de Martín Fierro para repetir por última vez mi aclaración con respecto a unas palabras que yo habría atribuido al señor Elias Sapag [números 269 y 272]. El testimonio de los dos periodistas, un hombre y una mujer, que sostienen lo contrario de lo que yo digo, y mi nueva aclaración, podría conducirnos a una especie de interminable alegato similar al cuento de la "Buena pipa" o a esos otros que gusta recopilar Jorge Luis Borges. Es de imaginar que si el señor Sapag debía concedernos una gauchada como la que le solicitábamos, la más mínima discreción de mi parte debía impedir el empleo de un tono como el que surge de las palabras del nuncio enviado telegrama. Por otra parte, en trance de aclarar inexactitudes, podríase agregar que jamás he pensado escribir un libro titulado "Los camelos de Martín Fierro". Lo que informé, al hombre y a la mujer, fue mi intención de publicar unos Comentarios al Martín Fierro, en los que incluiría un capítulo sobre los "Legítimos camelos literarios de José Hernández". Además, ya es definitivo deseo de ser fiel, el alejamiento

del señor Oscar Lagomarsino no se debió, en absoluto, a discrepancias conmigo.

Juan Carlos Neyra  
Coronel Suárez, Buenos Aires

**BIOGRAFÍAS** — De vez en cuando leo varios números juntos de Primera Plana. Esto explica mi demora en comentar el artículo relacionado con el libro "Lavalle", de Lily Sosa de Newton (Nº 263).

Confieso que el método utilizado por el autor para su comentario me ha hecho mucha gracia. Desde el primer momento crítica ácidamente el libro, se burla del prólogo del marido de la autora, llama al trabajo "escolar hagiografía", encuentra todo deplorable. Esa parte le insume unas 40 líneas de la primera columna, aproximadamente un sexto del total. Luego, el tema ya no es el libro; es Lavalle mismo; y descubrimos que a su juicio lo deplorable no era solamente el libro sino el propio biografiado. Aprovecha la oportunidad para arremeter contra él y recurre a todos los argumentos posibles para destruir al héroe. Sus opiniones parecen extraídas de las publicaciones federales de la época, relativas a la muerte de Lavalle; tal es la saña que pone en sus palabras. Así se aclara el motivo de sus críticas incisivas al libro de la señora de Newton: no le perdona que no haya descrito a Lavalle como él lo siente y lo cree. Para completar su filiación, y no dejar dudas, cita a "El cóndor ciego", de José María Rosa, y no olvida de recordar, elegantemente, a Damasita Boedo y los amores del prócer.

No pienso rebatir los ataques ni los comentarios del crítico. Juan Lavalle no necesita de mi defensa; su imagen verdadera resistirá fácilmente estos embates deleznales y los que vengan. Maurois dice que la primera condición, para quien va a escribir una biografía, es respetar y admirar al biografiado. Cabría decir, por analogía, que para hacer debidamente un estudio crítico sobre una biografía, es indispensable no odiar ni despreciar al personaje cuya semblanza pretende juzgarse. El revisionismo histórico requiere y exige una gran objetividad, sin el más leve asomo de partidismo; de lo contrario es mero pretexto difamatorio o, las más de las veces, simple motivo para justificar, en hechos del pasado, una posición política e ideológica actual; tal como sucedió, en épocas no muy lejanas, con un tal Cozme, que se declaró paladín del federalismo y de la repatriación de los restos de Rosas, con el solo objeto de justificar el régimen al cual pertenecía y dar raíces históricas al movimiento.

La crítica literaria debe ser clara y desapejada para orientar al lector y aconsejarlo. Sugiero que al autor de esa nota se le confíe otra sección donde encuentre justo desahogo para sus "buenas maneras".

Emilio Lavalle Cobo  
Capital Federal

N. de la D. — Ningún argentino puede dudar de la valentía y el talento militar de Juan Lavalle; sí, de sus intenciones políticas, especialmente el fusilamiento de Dorrego. Por lo tanto, el comentario de Primera Plana no intentó "destruir al héroe" sino poner en claro las debilidades del libro que le dedica Lily Sosa de Newton. La cita de "El cóndor ciego", de José María Rosa, no completa "filiación" alguna: el comentario lamentaba que la señora de Newton no manejara ese estudio, aunque fuese para destruirlo. En cuanto al revisionismo, lo iniciaron, contra Lavalle, sus propios amigos exilados en el Uruguay, disconformes con la campaña de 1839/41. Finalmente, no parece André Maurois una autoridad inapelable en el género biográfico; con todo, si él escribiera sobre Lavalle, no hubiera pasado por alto los amores clandestinos del prócer.

N 61

# **ANTICIPO ACTIVIDADES LUCRATIVAS 1968**

---

## **VENCIMIENTO IMPRORROGABLE: 8 DE ABRIL**

---

(Debe anticiparse el 50% del impuesto de 1967)

Pague de inmediato! Evitará incómodas demoras.

Al vencimiento se intimará a los deudores, aplicándose multas por omisión e intereses. Recuerde que electrónicamente se verificarán los recibos.

Asesórese en las delegaciones y oficinas de distrito de su domicilio. Pida allí las boletas para cumplimentar su pago.



**PROVINCIA DE BUENOS AIRES  
MINISTERIO DE ECONOMIA  
DIRECCION RECAUDACION  
(Ex Dirección General de Rentas)**

"Tri, dos, uno ¡Top!" Hace cinco años, el 2 de abril de 1963, a las 6 y 30 de la mañana, cuatro comandos civiles rodearon el automóvil del general Osiris G. Villegas, quien abandonaba su chalet en Bella Vista (Buenos Aires). Uno de los fascinosos introdujo el cañón de su revólver por la aleta de ventilación y disparó varios tiros sobre el oficial: el tercero de ellos acertó a dar en la sien de Villegas y, milagrosamente, resbaló después hacia la nuca, ocasionándole una herida superficial.

El atentado señaló el comienzo de un motín aeronaval; también clausuró una política militar nacida durante la pequeña guerra de setiembre anterior: prometía facilitar al justicialismo el acceso a las urnas, desalojó a los *colorados* (antiperonistas) del Gobierno, y ungió un nuevo líder castrense. Ese líder se llamaba Juan Carlos Onganía, y, con su respaldo, el Presidente José María Guido se animó a convocar a elecciones nacionales. Sin embargo, en marzo de 1963, la alternativa "comicios versus dictadura" aún subsistía. El gobierno con mayoría azul debía elegir: o toleraba la presencia condicionada de los peronistas —como lo prometió Onganía por medio del Comunicado 150—, o impedía la participación electoral de esa fuerza y daba la razón a los *colorados*, quienes, aun vencidos, mantenían rescoldos en la derecha, el socialismo y la ucrp.

Que la intranquilidad reinaba, lo muestran las sanciones impuestas por los aviadores azules Conrado Armanini y Eduardo Mac Loughlin, el 9 de marzo, al comodoro *colorado* Osvaldo Lentino; el 18, mientras la agitación crecía en los partidos tradicionales, la Marina de Guerra pidió, a través de un documento público, que el Estado "apele la personería electoral de la Unión Popular" (justicialismo). Ese mismo día, el Ejército y la Aeronáutica le respondían: "No es impredecible".

Pero también entre los militares subsistían las dudas respecto de la legalidad peronista. Para conjurarlas, el Ministro del Interior, Rodolfo Martínez, alentaba en secreto las gestiones para constituir un Frente Nacional y Popular: se trataba de rodear a los justicialistas con suficientes partidos "democráticos" como para neutralizar en el futuro la influencia de Juan Perón. A la vez, esos partidos podrían usufructuar los votos de la mayoría e instalarse en el poder: la ucr, los conservadores populares, el socialcristianismo.

Visto que la oposición liberal al Frente crecía, Martínez intentó acercarla a sus huéspedes: a mediados de marzo ofreció al *colorado* Miguel Ángel Zavala Ortiz la Vicepresidencia de la Nación en la boleta del acuerdo. El 20 de ese mes, Zavala Ortiz denunció a la opinión nacional esa oferta, que Martínez desmintió; el Ministro no pudo, sin embargo, ocultar que el Frente tenía inspiración oficial. La ficción de una alianza, independiente del Gobierno, se derrumbó con estrépito, en beneficio de Pedro Eugenio Aramburu y Arturo Illia, los candidatos opositores; el 25 de marzo, los demócratas cristianos optaron por desmontar el caballo del comisario. Antes, el Juez Leopoldo Insaurrealde había desestimado las apelaciones contra la Unión Popular. Incapaz de sujetar el peronismo a

## ANIVERSARIOS

su artilugio, Martínez dimitió el 27.

Sin embargo, el Presidente Guido, al despedirlo, asumió la promoción del Frente: el mismo día pidió al país que acepte un "acuerdo grande"; horas después, el *colorado* Emilio Hardoy entregaba a Primera Plana el texto de su columna firmada; dos carillas proféticas o, más bien, pleréticas de información sobre lo que inmediatamente habría de suceder. "Por ensayar una política demasiado sutil —sostenía Hardoy—, el Gobierno no da más, los partidos no dan más y, lo que es peor, el país no da más. Las circunstancias históricas impedirán la participación del



Primera Plana

Oliva Day: "Tuvimos miedo".

peronismo en las soluciones, porque lo contrario es, ni más ni menos, la contrarrevolución del 16 de setiembre de 1955. Si el Gobierno no lo entiende caerá y si los partidos no lo entienden se quedarán sin elecciones."

Para detener la crisis sólo existía una solución: avanzar hasta el final en el camino abierto por Rolo Martínez y proveer al Frente de un jefe militar tan poderoso que nadie pudiese discutirlo. El 30, Oscar Alende, de la ucr, con las plenipotencias que le cedió Alberto Iturbe, delegado de Perón en Argentina, ofreció la candidatura presidencial a Onganía. La conferencia se celebró en un automóvil que recorría la Capital, pilotado por el propio Comandante en Jefe del Ejército: "Yo, a Perón no le creé ni con escribano público", rechazó la oferta el militar.

La reacción liberal era inminente, pero, según Alfredo Oliva Day —acaso el único civil azul que acompañó al Ejército en operaciones—, sólo la conocía el coronel (hoy general) Julio Eladio Aguirre, "quien el 1º de abril fue notificado del levantamiento naval sin que, a pesar de todo, adoptase las

providencias necesarias para evitar la efusión de sangre. Él opinaba —cuenta Oliva Day— que era preciso actuar como en la medicina: dejar que madure el fórculo para luego extirparlo".

En la mañana del 2 de abril, cuarenta minutos después del ataque a Villegas, la Armada tomó las instalaciones de Radio Argentina, en Lomas de Zamora, y difundió la proclama revolucionaria firmada por el general en retiro Benjamín Menéndez (a la sazón, de 69 años); calificaba al régimen de "fraudulento y anárquico, antidemocrático, inconstitucional e ilegal, sin sentido moral ni de Patria, huérfano de opinión". A las 7 y 30, radio Nacional —copada desde la central "Cuyo", en el barrio del Once— sumaba otros dos arengas rebeldes: las del general Federico Toranzo Montero, y Lentino.

Todo ocurría mientras se libraban acciones militares: en Bahía Blanca, efectivos navales obtenían la rendición del regimiento 5 de infantería y, en La Plata, la guarnición de Río Santiago lograba la del regimiento 7; el aeropuerto metropolitano fue tomado por los adictos a Lentino, entre quienes se contó el ex comandante aéreo de combate, brigadier Cayo Alsina. Tropas de la Escuela de Mecánica de la Armada se desplazaron por la Capital Federal y fuerzas de la infantería de marina le cubrieron las espaldas sobre la avenida general Paz. En Mar del Plata, el Centro de Artilleros (militar) fue neutralizado por la Armada.

En Córdoba, unos mil hombres del cuerpo de tropas aerotransportadas se atrincheraron en la margen del río Primero. Esa noche fueron puestos en fuga por tropas leales de la Aeronáutica y el Ejército, a las cuales se rindieron en Jesús María; el caudillo civil *colorado* de Córdoba era Guillermo Berra, que en 1966 ocuparía una cartera en el Gobierno Ferrer Deheza.

La revolución en Salta consistió en un ataque a las emisoras radiales por parte de comandos civiles que luego se refugiaron en Jujuy, en el regimiento 2 de artillería de montaña. En Río Gallegos (Santa Cruz) se amotinaron dos unidades militares y un batallón lo hizo en Bariloche, a las órdenes del coronel en retiro Martín Rodríguez.

A mediodía, el vespertino *Noticias Gráficas* —que había reaparecido poco tiempo atrás, tal vez merced a subvenciones navales— salió a la calle en Buenos Aires con un título que casi ocupaba toda la primera página: "Revolución triunfante". Pero ya, a media mañana, el regimiento mecanizado c-10 de Campo de Mayo ocupaba la estación de radio Belgrano, junto al año talar de Pacheco. En esa guarnición, Onganía lanzaba al aire el comunicado número 151: "Los totalitarios que creen en la dictadura militar —rezaba— intentan nuevamente negar al pueblo el derecho a construir su propio futuro". El bando número 153 decía: "Ellos quieren pensar y decidir por usted. El Ejército argentino se compromete a eliminar a la minoría antidemocrática, causante principal de la crisis".

En las primeras horas de la tarde, fuerzas militares salidas de Palermo retomaron el aeroparque metropolitano; Alsina calificó su presencia en el lugar de "accidental" y justificó el uniforme militar que lucía con un pretext-



to: el de haber enviado a la tintorería toda su ropa civil. A las 12 y 45 del 2 de abril, el Ejército y la Aeronáutica intimaron a la Marina; si no se rendía antes de las 15, aquellas armas iniciarían las operaciones represivas.

La respuesta vino del aire: máquinas de la base naval de Punta Indio bombardearon el Regimiento de Tanques c-8, que, al mando del coronel Alcides López Aufranc, intentaba dirigirse desde su apostadero, en Magdalena, hacia La Plata.

"En la noche del 1º de abril, enterado de los aprestos revolucionarios por mi amigo, el jefe del Regimiento c-10, de Campo de Mayo, coronel Tomás Sánchez de Bustamante, me sumé a sus efectivos porque quise participar en la lucha por la ley", relata hoy Oliva Day, un abogado de 46 años, casado, padre de dos hijos y oficial de la reserva. "Al día siguiente, cuando el c-10 inició su marcha hacia La Plata, en la columna blindada que condujo el general Alejandro Lanusse me impresionó la seriedad de Sánchez de Bustamante; su febril actividad contradecía su primera actitud de la mañana: la de santiguarse y rezar."

"El avance del c-10 hacia Magdalena fue alterado por las incursiones de los aparatos navales que nos bombardearon, provocando víctimas. Confieso que tuve miedo —admite Oliva Day—, en medio de la noche, la incursión de los aviones —cuyos pilotos al iniciar la "picada" silenciaban los motores— era precedida por lanzamientos de luces de bengala, destinadas a iluminar los objetivos. En diversos lugares, la Marina había pintado con óleo fosforescente las banquetas y mojoneras para facilitar el ataque; recuerdo que una pareja, detenida dentro de un automóvil a la vera de la ruta, tuvo que ser conminada mediante una ráfaga de ametralladoras a apagar las balizas de posición."

A las 18 y 30 cayó City Bell, una posición avanzada de los rebeldes; media hora más tarde, los marinos dejaron La Plata, mientras en Buenos Aires sus camaradas se retiraban hasta la plaza San Martín desde una posición cercana a la Casa Rosada, cuyo edificio fortificaron luego los Patricios del regimiento 1. Por la noche, el contingente naval, a quien acompañaba el general Menéndez, embarcó en el rompehielos general San Martín hacia Bahía Blanca: tenían el propósito de unirse a la flota de mar que avanzaba en sentido contrario para cercar el río de la Plata. La base de Río Santiago fue ocupada por el batallón de ingenieros militares.

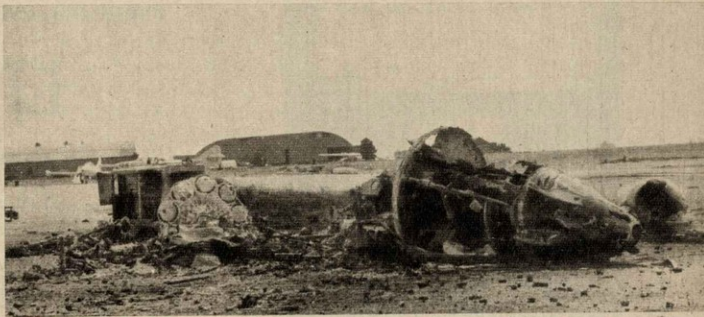
"En la medianoche del 2 —prosigue Oliva Day— nos reunimos con López Aufranc en Magdalena y marchamos sobre Punta Indio, a donde llegamos el 3, a las nueve y media de la mañana, a través de un campo minado. Pude ver cómo un sulky voló por los aires al explotar uno de los artefactos: su conductor perdió ambas piernas. La entrada a la base fue desoladora: sus jefes habían huido, y sólo quedaban allí suboficiales y soldados. El capellán del cuerpo, vestido con ropas militares, pretendió entregarlo a Lanusse, quien lo despidió de mal talante luego de pedirle que se dedicara a su ministerio espiritual. Como insistiera, se lo echó." El capitán de navío Santiago Saba-

rots —de 45 años, casado y padre de 3 hijos—, ex comandante de Punta Indio, hoy en retiro tras haber sufrido la haja por rebeldía, que luego se le conmutó, dijo el miércoles último a Primera Plana que cuando entró Lanusse a tomar la base, ésta ya había rendido sus fuerzas; un hecho que se comunicó doce horas antes a las autoridades navales atrincheradas en la Secretaría de Marina. Sabarots niega que en el choque con López Aufranc se hubiese llegado al extremo de bombardear ambulancias. Las bajas en Punta Indio montaron a 6 hombres; el ex comandante rechaza la versión de que en el lugar sólo había conscriptos: sostiene que dejó el mando al capitán de fragata Raúl Torrent. Si él optó por exiliarse en Montevideo —donde permaneció hasta fines de 1963—, fue porque sus colegas se lo aconsejaron: no faltaría un militar dispuesto a fusilarlo.

La mujer de Sabarots, María Garay Díaz, vestida de pantalones, pidió a Lanusse un camión para trasladar el mobiliaje de su casa; no lo consiguió, y, en cambio, los militares le aconsejaron que abandonara la guarnición vencida. "Al otro día —relata Oliva Day—, el Ejército licenció a la marinería, y enton-

por Tres Arroyos, cerca de Bahía Blanca. "No hay cese de operaciones", declaró Onganía a los periodistas en la mitad de la mañana: su rigidez amenazaba comprometer la capitulación naval. Por fin, a las 16 y 30 se conocieron las bases del convenio ideadas por Rattenbach: 1) La Flota sería respetada y la Aviación naval quedaría reducida a las unidades que no fueron destruidas en combate. Pero serían diezmados los efectivos de la infantería de Marina, acaudillada en ese tiempo por Guillermo Pérez Pitón, actual mandatario del Chubut; 2) Los cabecillas serían juzgados por tribunales marciales. El día 5 de abril, en fin, se rindió la base de Puerto Belgrano, y, conocido el hecho, nueve aviones con 46 marinos a bordo recalaron en Uruguay; ese día entregó las armas, en Jujuy, el último insurgente: el coronel Urbano de la Vega. Sólo en el Ejército azul, el simulacro costó 12 muertos y 41 heridos. En cuanto a Benjamín Menéndez, desaparecido envuelto en el misterio: se había negado a abandonar el país; hacia la primavera, la enhiesta figura del prócer fue vista otra vez en un partido de polo. Por cierto, nadie lo molestó.

Es un hecho que Isaac Rojas —sin-



Punta Indio, después de la rendición: El fin del poder naval.

ces huyeron también del lugar varios oficiales de la Armada que se habían disfrazado de conscriptos."

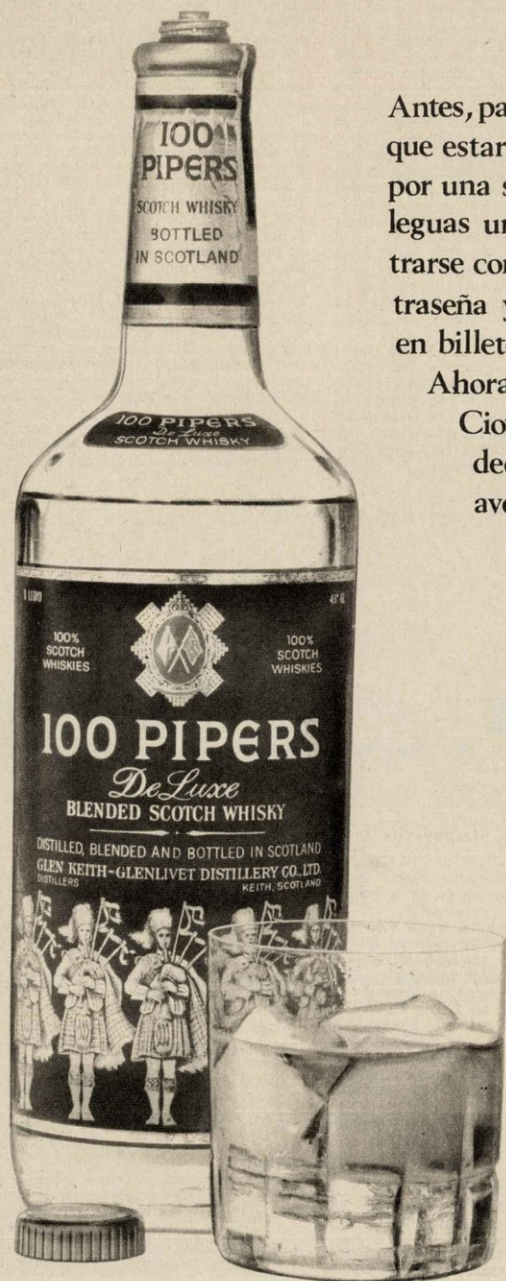
Desde el 2 de abril, radio Nacional y la central "Cuyo" estaban ya en manos del Gobierno; también, la renuncia del Secretario de Marina Carlos Garzoni. Perdido el juego, la Marina optó por concentrarse en Bahía Blanca; el Jefe de la Flota de Mar, Eladio Vázquez —hoy Gobernador de Santa Fe—, convenció al rebelde Jorge Palma de que era necesario parlamentar: un mes nester que el propio Vázquez cumplió el 3, en la Casa Rosada. Aunque Onganía deseaba una rendición incondicional de la Marina, los Secretarios Benjamín Rattenbach (Ejército) y Mac Lou hlin (Aviación) sugirieron a Vázquez condiciones aceptables. El 2 a mediodía, la Armada se retiró del perímetro urbano de Mar del Plata y devolvió el control al Ejército.

Al promediar el 3, Vázquez ordenó a la escuadra que cesara en sus operaciones y volviese a Puerto Belgrano; en la madrugada del 4, el Ejército tomó la base de Mar del Plata, mientras las primeras avanzadas militares asomaban

dicado entonces como autor intelectual del alzamiento— desempeñó un papel simbólico; si hasta se le impidió el acceso a las deliberaciones del Consejo de Almirantes (liderado entonces por el almirante Carlos Sampietro, hoy Prefecto General Marítimo). "Yo simplemente me solidaricé con mis camaradas", declaró a Rojas.

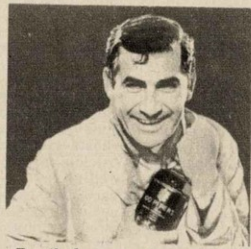
Con todo, sus ideas respecto del peronismo triunfaron: es que el levantamiento del 2 de abril epilogó con la victoria política de los vencidos. Una proclama de la Aeronáutica ya señalaba, el 3, que "no habrá retornismo". "El regreso del peronismo es imposible", resumía, el 4, el comunicado 179 del Comando en Jefe del Ejército.

Meses después, el propio general Villegas impuso restricciones a la Unión Popular. En junio de 1963 triunfaba en las urnas el partido Radical del Pueblo, una expresión colorada y minoritaria que tres años más tarde caería por obra de los mismos militares, que ayudaron a encumbrarla: en 1966, Onganía fundó un Gobierno idéntico al que los sediciosos pretendieron instalar. ♦



Antes, para conseguir "100 PIPERS" había que estar dispuesto a todo. Hubo quien, por una sola botella, hizo un viaje de 15 leguas una noche de lluvia, para encontrarse con un desconocido, decirle la contraseña y pagarle un precio exagerado, en billetes chicos. Pero, valía la pena. Ahora, todo es más simple. Hudson, Ciovini & Cía. lo importa. Y los que decían que ese sabor lo daba la aventura, estaban equivocados:

## El sabor está en el whisky



Pruébalo y su sabor original le hará comprender todo.

### 100 PIPERS

100 % Scotch  
Mezcla de los más famosos whiskies escoceses

Totalmente embotellado en Escocia. Importado y distribuido por  
HUDSON, CIOVINI & CIA. S. A. C. I. Bustamante 54 - Buenos Aires

Director - Editor  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo  
RAMIRO DE CASABELLAS  
Asesor de la Dirección

ROBERTO SOCOL  
Jefe de la Redacción  
TOMAS ELOY MARTINEZ

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI

Buenos Aires, 2 al 8 de abril de 1968

Nº 275

## CARTA AL LECTOR

En la tercera semana de febrero último, las autoridades de la República del Paraguay confiscaban parte de la edición 269 de Primera Plana: les había molestado —nadie sabe por qué— un reportaje a la actualidad política, social y económica de ese país, incluido en las páginas 31/32. El atentado, sin embargo, no paró allí: las autoridades impusieron al distribuidor de la revista la obligación de enviar a la Policía de Asunción, antes de ponerlos a la venta, varios ejemplares de cada número.

Nunca, en los cinco años de historia de Primera Plana, se le habían colocado obstáculos de ninguna especie —a ella ni a sus corresponsales— en la veintena de naciones extranjeras donde circula. Comentando el episodio, editorializaba *El Radical*, de Asunción: "Será un kósmos del polo inexorable de la política oficial, o será una manifestación de la obsecuencia 'habituada' de quienes rinden pleitesía día a día. Pero la realidad es una, única, de uno, de uno solo: el polo autocrático".

La Asociación de Entidades Periodísticas de la Argentina, a la cual Primera Plana sometió el caso (durante la XV Reunión de la Junta de Directores, celebrada en Mar del Plata entre el 21 y el 24 de marzo), produjo un dictamen en el que considera lo ocurrido como "lisa y llanamente censura previa y la negación de la libertad de prensa". El Gobierno de Asunción —añade ADEPA— ha infringido "uno de los principios consagrados por la Declaración de los Derechos Humanos, sancionados por la Organización de las Naciones Unidas, que garantiza la libre circulación de las publicaciones, sin limitación de fronteras, y la reciprocidad que en virtud de esos mismos principios reconoce la Argentina a las publicaciones paraguayas..."

Finalmente, ADEPA decidió comunicar el atentado al Presidente Onganía y al Canciller Costa Méndez; una nota de protesta ha sido enviada, además, al Presidente Alfredo Stroessner, quien acaba de aseverar en Washington que la libertad de prensa es una de las realidades de su país.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

**Redacción** — El País: Roberto Aizcorbe (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Cetón, Fañor F. Díaz, Economía y Negocios: *Julián Delgado* (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: *Osiris Troiani* (Secretario de Redacción), Roberto García. Investigaciones especiales: Hugo Gambioli (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo. *Vida Moderna*: Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Félix Samoilovich. *Deportes*: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Leyz, Artes y Espectáculos: *Ernesto Schóo* (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Ana Barbot, Alberto Cousté. **Columnistas** — Mariano Grandona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Paul Samuelson. **Ilustradores** — Flax, Kalandi, Sábati, Sempé. **Fotografía** — Jaime González Cociña (Jefe), María A. Iglesias; The Associated Press, Interprensa, Agencia Aía. **Diagramación** — Alberto Replanski. **Archivo** — Susana Oliveira de Zúñer (Jefe), Emilio González Moreno, Dennis Knop. **Corrección** — Dardo Botucue (Jefe), Alberto J. Ortiz, Héctor C. Carrera, Manuel B. Cifuentes.

**Servicios exclusivos en la Argentina** — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

**Corresponsales** — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor B. Puyós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

**Servicios exclusivos del exterior** — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vite (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). **Corresponsales** — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rindl (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Givannini (Roma), Curt Donig (Berlín Oeste).

**Publicidad y Relaciones Públicas** — Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gallo. **Promoción y Circulación** — Juan Carlos Toer (Gerente).

## PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripia Baires. Telex: 012 1999

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Bolívar 335. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

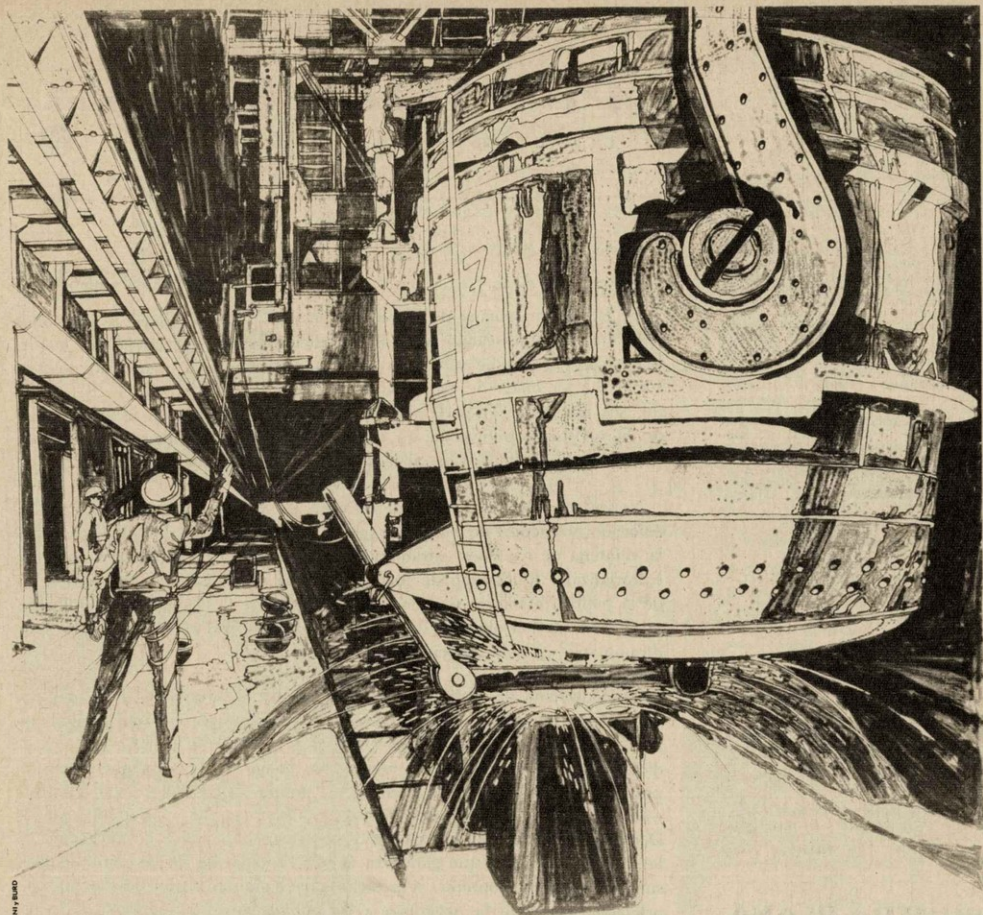
Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 60 cpo. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

## INDICE

Aniversarios	6	El País	12
Artes y Espectáculos	52	Señoras y Señores	51
Deportes	47	Textos	56
Economía y Negocios	21	Transiciones	64
El Mundo y América	26	Vida Moderna	40





CATTOLINI BURRO

# SOMISA en expansión

para producir 2.000.000 de toneladas de acero

SOMISA tiene una consigna: producir más acero argentino.

Para cumplirla ha puesto en marcha el plan de expansión más importante de su historia.

Casi 200.000.000 de dólares serán invertidos en este esfuerzo. SOMISA alcanzará en 1972 una producción anual de 2.000.000 de toneladas de acero en lingotes, acelerando así el autoabastecimiento siderúrgico del país. Entretanto, con acero de SOMISA las industrias transformadoras siguen construyendo tractores, puentes, barcos, automotores, estructuras metálicas y maquinarias que mueven nuestro progreso.

## SOMISA

Industria de industrias  
impulsando el desarrollo nacional.

56 N

# IGLESIA Y VIOLENCIA

Por

Mariano Grondona



Monseñor Antonio Aguirre, Obispo de San Isidro, separó de sus funciones a cuatro sacerdotes españoles, quienes predicaban, dentro de la diócesis, la necesidad de la lucha obrera para instaurar la justicia social (ver páginas 17/20). El tema de la actitud de la Iglesia frente a la violencia revolucionaria se plantea así, otra vez, entre nosotros.

A partir de Juan XXIII, del Concilio Vaticano II y, en especial, de la Encíclica *Populorum Progressio* de Pablo VI, la Iglesia asumió una posición más activa, más enérgica, en defensa de las clases y las naciones subdesarrolladas. Desde entonces se ha venido planteando un interrogante al que no es fácil hallar una respuesta adecuada: ¿hasta dónde puede ir este movimiento de solidaridad? ¿Hasta embarcar a la Iglesia en una acción política? ¿Hasta comprometerla con los estallidos de violencia revolucionaria que surgen de las situaciones de pobreza?

**El texto central** — La más reciente versión del pensamiento oficial de la Iglesia sobre el tema de la violencia está contenida en dos párrafos de *Populorum Progressio*. Otros documentos a los que se alude con frecuencia no tienen igual valor representativo. Este es el caso del llamado "Mensaje de los Obispos del Tercer Mundo", cuyo título exacto es "Mensaje de algunos Obispos del Tercer Mundo", y cuyo valor como expresión del pensamiento de la Iglesia es muy limitado, si se tiene en cuenta que está firmado por dieciocho diocesanos (de los cuales nueve son brasileños) que siguen el liderazgo de monseñor Helder Camara. Esta es una muy pequeña proporción de los Obispos del Tercer Mundo y, con mayor razón, de todos los Obispos de la Iglesia.

Citaremos los dos párrafos de *Populorum Progressio* íntegramente: otro error que se ha de evitar es la cita parcial, mutilada, que hace decir a las autoridades eclesiásticas lo que el intérprete quiere que digan.

Bajo el título de *Tentación de la violencia*, el primero de estos párrafos dice así: "Es cierto que hay situaciones cuya injusticia clama al cielo. Cuando poblaciones enteras, faltas de lo necesario, viven en tal dependencia que les impide toda iniciativa y responsabilidad, lo mismo que toda posibilidad de promoción cultural y de participación en la vida social y política, es grande la tentación de rechazar con la violencia tan graves injurias contra la dignidad humana".

El párrafo siguiente, titulado *Revolución*, expresa: "Sin embargo, ya se sabe: la insurrección revolucionaria —salvo en el caso de tiranía evidente y

prolongada, que atentase gravemente contra los derechos fundamentales de la persona y damnificase peligrosamente el bien de la comunidad— engendra nuevas injusticias, introduce nuevos desequilibrios y provoca nuevas ruinas. No se puede combatir un mal real al precio de un mal mayor". (Números 30 y 31 de *Populorum Progressio*, edición castellana de *L'Osservatore Romano*; Buenos Aires, 1967, página 18.)

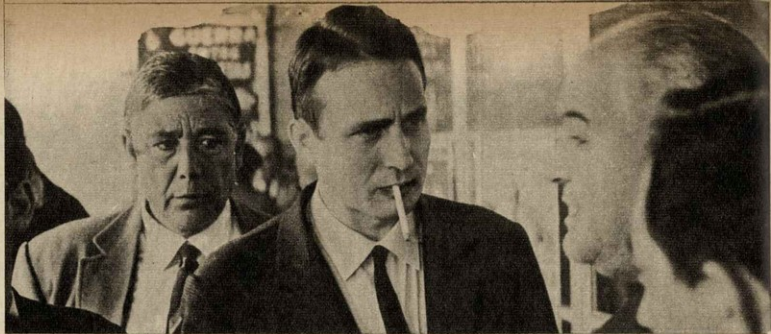
**Algunas conclusiones** — La lectura de estos párrafos nos lleva a las siguientes conclusiones:

*Primero.* Es evidente que el tono general del texto examinado es contrario a la violencia. El Pontífice la califica como una "tentación", esto es, como una incitación a pecar, a delinquir, y cuando la justifica lo hace como una excepción al principio general de la no-violencia que informa la posición secular de la Iglesia.

*Segundo.* Las palabras escogidas por el Papa para justificar el uso de la violencia en la insurrección contra una tiranía remiten evidentemente a la teoría escolástica tradicional que, sobre todo a partir de Santo Tomás de Aquino, exige las siguientes condiciones para que una revolución violenta sea admisible: a) la existencia de una tiranía generalizada, prolongada e insoportable; b) que no subsista ningún camino pacífico de renovación; c) que quienes asuman la decisión revolucionaria sean representantes de la comunidad; d) que la revolución tenga posibilidades de éxito, para evitar una opresión mayor como consecuencia de su fracaso; e) que no sigan a la revolución males peores que los que se quiere corregir.

*Tercero.* La extrema izquierda cristiana sostiene que, hoy, el capitalismo es una tiranía económica a la que deben aplicarse los métodos preconizados tradicionalmente para la tiranía política. Sin embargo, *Populorum Progressio* no condena indiscriminadamente los principios fundamentales del capitalismo —el lucro, el mercado libre y la propiedad— sino sólo cuando se los quiere imponer como principios absolutos y excluyentes. Y, por otra parte, es contradictorio hablar de una tiranía económica por cuanto, o está reforzada por una tiranía política que impide la pacífica renovación —con lo que vale la teoría tradicional— o se da dentro de un régimen político no tiránico que, al permitir la renovación pacífica, torna innecesario e injustificable el recurso de la violencia. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Pepe (izq.) y Ongaro en el Congreso: Un desafío al Gobierno.

EL PAIS

## Gremios: La división de la CGT

La madrugada del viernes último, Augusto Timoteo Vandor consagraba las armas que el Gobierno utilizará para impedir la formación de una central obrera autónoma: a esa hora, invocando los argumentos oficiales, sus emisarios en la junta provisional de la cgt impugnaron el Congreso de la entidad, reunido con el objeto de elegir nuevas autoridades.

Consecuencias: un día más tarde, libres de la tutela de *El Lobo*, los asambleístas ungiéron un flamante Secretariado que encabeza el gráfico Raimundo Ongaro —fiel a Juan D. Perón y opositor a la Casa Rosada—, mientras el vanderismo, de hecho, formaba otra cgt, Nuevamente, la clase obrera argentina se encuentra dividida.

Desde luego, Economía y Trabajo no reconocerá a la asociación dirigida por Ongaro. En cuanto a Vandor, si bien pudo mantenerse lejos de la controversia, prefirió elegir: entre una cgt legítima a los ojos de sus afiliados, y otra que se organizará de acuerdo con los reglamentos oficiales y cuando lo desee el Estado, el líder optó por la última.

Que así haya ocurrido, y que en la cruzada acompañen a Vandor el sastre José Alonso y el mercantil Armando March, puede halagar al Gobierno: es un índice de su estabilidad, puesto que los grandes jefes sindicales nunca apuntalaron un sistema en disolución. Sin embargo, el giro de tales figuras —que hasta la semana pasada aparentaban neutralidad— hacia el "gremialismo de participación", tal vez señale el ocaso de sus influencias y la necesidad que experimentan de cobijarse bajo el manto presidencial. Al menos, esta vez no consiguieron dominar, como antaño, el Congreso: ya sea porque Perón lo ordenó así, o debido a la situación social vigente, es cierto que ha nacido una cgt discolta.

Justo es decir que tanto el Secretariado de Trabajo, Rubens San Sebastián, como Vandor y los suyos, hicieron lo posible por evitarlo. El lunes 25 de marzo se congregaron en Azopardo 802 (Buenos Aires) 90 titulares de 66 sindicatos. El problema en discusión: ¿debían incorporarse al Congreso las entidades intervenidas por el Estado, o ca-

rentes de personería gremial? (Unión Ferroviaria, Prensa, Portuarios, Azucareros, Telefónicos y Químicos.)

Los voceros de la Secretaría de Trabajo sugirieron que no: prometían devolver, en un plazo incierto, la normalidad a esos seis gremios, castigados tras el Plan de Acción de 1967; e instaban a postergar el Congreso hasta entonces, pues, de lo contrario —repetían—, el Poder Ejecutivo no reconocería a los directivos que allí se escogieran. Es que el oficialismo necesita tiempo para consolidar su plan económico. Mientras no exista una actualización de salarios —suponía San Sebastián—, toda unión nacional de trabajadores será propicia a la rebelión.

De todos modos, aquel lunes los 90 delegados temieron más a su colega Lorenzo Pepe (ferroviario) que al desconocimiento estatal de las futuras autoridades: él les reprochó que pensaran en diferir por tercera vez el cónclave o excluir de él a las organizaciones avasalladas. "Compañeros —amenazó Pepe—, ustedes serán responsables ante la clase obrera." Sus interlocutores decidieron "efectuar el Congreso indefectiblemente en la fecha señalada y según el mecanismo previsto en la Carta Orgánica". Esa noche, San Sebastián hizo un esfuerzo desesperado para inducir la postergación: en presencia de Onganía arrancó al presidente de EPA, Juan Carlos de Marchi; al Secretario de Transportes, Armando Ressa; y al interventor en UF, Carlos Miranda Naón, la promesa de confeccionar un plan para que el gremio ferroviario recobre su autonomía en comicios libres. Así, Trabajo intentó probar su futura voluntad normalizadora.

El martes 26, el Colegio Electoral metalúrgico reelegía a Vandor como Secretario General por dos años más: *El Lobo* cosechó 165 de los 171 sufragios posibles. Entonces, libre ya de problemas internos, pudo dedicarse al inminente Congreso: en el local de los molineros conversó por la noche con Alonso, Tomás Uncal (mercantil), Juan Rarchini (aguas gaseosas), Maximiano Castillo (vidrio), y con el huésped, Vicente Roqué. Vandor recordó que si

bien nadie podía negar acceso a los representantes de asociaciones castigadas, el artículo 10 de la Carta cegetista sólo autoriza el voto en los Congresos a aquellas que hayan saldado sus deudas con la central. Como es obvio, las entidades intervenidas no cotizan: era inverosímil que Pepe y los suyos tuviesen los millones suficientes como para abonar las cuotas atrasadas. Además, el artículo 16 del reglamento establece que el quórum se forma con el 51 por ciento de los delegados en condiciones de participar del Congreso.

Naturalmente, Vandor ensayaba un camino intermedio: para no desairar a los siete gremios clandestinos, buscó sumarlos a la deliberación, pero restándoles el derecho a votar y a integrar el quórum; de este modo satisfaría también al Gobierno. Un día más tarde —el miércoles, en vísperas de la asamblea— se repitió el coloquio en el mismo lugar; a él se sumaron March y Angel Bono (maquinistas ferroviarios). Fue cuando Vandor y March perfeccionaron la táctica que aplicarían horas después; se decidió tolerar el ingreso al pleno de todos los delegados, aun si lo hacían en nombre de sindicatos proscriptos.

No obstante, era preciso negociar con estos últimos: se les pediría, por última vez, que se abstuviesen de votar; de lo contrario se haría valer el texto de los artículos 10 y 16 del estatuto cegetista. En tal forma, aunque existiesen ciertos vicios legales, la asamblea sería capaz de llegar a la elección de un Secretariado lo suficientemente representativo de las asociaciones mayores, como para que el Gobierno no se detuviese en aquellos defectos; en cambio, se le aseguraría a San Sebastián una conducción dócil.

Para el caso supuesto de que los acólitos de Pepe no se resignasen a prescindir del derecho al sufragio —acotó Alonso— siempre quedaría el expediente de imponer el paso del concilio a un cuarto intermedio. Pero ¿cómo aseguraba Alonso que los coligados tuviesen mayoría para imponerse a los opositores?, preguntó Vandor. El miércoles, él computaba 254 sufragios para los suyos y concedía cerca de 230

a los opositores al Gobierno. Ahora bien —razonó Vandor—: el Congreso tiene 771 miembros técnicos, y muchos de ellos pertenecen a diminutos gremios del interior, no alineados; ¿cómo asegurarse el triunfo?

Sin duda, era imperativo obtener garantías de Pepe; a ello se dedicó Alonso al alba del jueves y, según versiones, las obtuvo: el bloque impugnado no votaría. También esa madrugada, el vandorismo sufrió un desgajamiento importante; ocho sindicatos con 55 representantes —los *colaboracionistas*, adictos confesos a Onganía y discípulos de Juan J. Taccone— optaban por no presentarse a la reunión. Consideraban, de acuerdo con San Sebastián, que era demasiado riesgoso confiar en las promesas de Pepe: "El Congreso puede descontrolarse y los opositores, apoyados en una mayoría circunstancial, lograrían obligarnos a convalidar la elección de autoridades que luego no aceptará la Casa Rosada", dijeron.

Una prueba de que los "elefantes blancos" creyeron en la palabra de Pepe fue la presencia de Alonso, el jueves por la mañana, frente a la sede del Congreso, el cine Alba, situado en los bajos del local de la Unión Tranviarios Automotor. También los metalúrgicos estaban dispuestos a ingresar: si bien la UOM está en mora con la cgr, Vandor hizo depositar las 42 credenciales correspondientes en la mesa del Congreso, a la espera de que la Comisión de Poderes les diera entrada.

A las 11 y 15 del jueves se abrieron las puertas del cine, y en una perfecta operación militar, los 64 delegados ferroviarios a las órdenes de Pepe, Antonio Scipione y Víctor Vázquez forzaron el acceso, seguidos de los 10 telefónicos al mando de Julio Guillán: todos ellos rebasaron los controles establecidos para verificar las credenciales. En la calle, en la barra, los adictos a la línea opositora voceaban: "Hacha, tiza, / el Congreso se realiza".

Alonso y los suyos dejaron el recinto, pero el Congreso mereció el inopinado apoyo de un vandorista notorio: Saturnino Soto, jefe de los empleados públicos a quienes persigue el fantasma de la racionalización. Marchó a entrevistarse con San Sebastián, mientras la asamblea pasaba a un cuarto intermedio hasta las 21.

¿Por qué Vandor y los suyos no pidieron ayuda a los sacristanes de Taccone y coparon el Congreso desde el principio? Es que las fuerzas resultaban demasiado parejas y *El Lobo* no se resignaría a perder; para colmo de males, el domingo 24, con el propósito de ayudar a la campaña de acción psicológica dirigida por San Sebastián para inducir la prórroga del Congreso, Juan Carlos Loholaberry había enfrentado al peronista Andrés Framini en el Congreso textil: *Lohola* arrebató a Framini la dirección del gremio e hizo diferir la elección de los 34 representantes. Esos 34 votos hubieran sido decisivos para Vandor.

¿Qué fortificó de tal modo a los epigonos de Pepe? En principio, las instrucciones de Perón que Ongaro acarreó desde Madrid el 5 de marzo último: ordenaban crear a toda costa una central obrera para la resistencia al oficialismo. Luego influyó la condena de Eustaquio Tolosa, a quien el

Juez Miguel Inchausti encontró el pasado jueves 21 culpable de propiciar sanciones contra Argentina. El 22 el general Julio Alsogaray refirmaba su fe antiperonista en el homenaje a Eduardo Lonardi, y el martes 26, Adalbert Krieger Vasena ratificaba que no habrá, por ahora, aumentos de salarios. Todos estos signos se combinaron para desalentar actitudes colaboracionistas.

En la tarde del jueves, Vandor debió resignarse a socavar el Congreso incitando a las delegaciones dudosas a retirarse del cine: consiguió extraer a los barraqueros, a los obreros de frigoríficos, vareadores, recibidores de granos, gastronómicos y bancarios.

Eran las 14 cuando la impaciencia opositora desbordó: los epigonos de Pepe, reforzados por el peronismo ortodoxo y algunas organizaciones dominadas por radicales, socialistas y comunistas, reclamaron el comienzo de las discusiones. Tras vacilar, el Consejo de los 15 asumió su función constituyente: José Notaro (vandorista) leyó, a modo de advertencia, los dichos artículos 10 y 16 que impiden el voto a los sindicatos morosos. Una silbatina acogió sus palabras; luego, Notaro anunció la presencia de 457 delegados —es decir: se precisarían en tal caso 239 para integrar el número reglamentario—, de los cuales, según él, sólo estaban en condiciones unos 219. Notaro pretendió que faltaba quórum.

Pero deliberadamente había excluido en el pase de lista a los hombres de las entidades disueltas: Guillán le recordó que el artículo 80 del código cegetista exime de pagar las

cuotas a los gremios que tengan motivos justificados para hacerlo. Opinó que las intervenciones estatales son suficientes para relevar del pago.

Con todo, el Congreso pudo sesionar al fin con quórum real merced al ingreso de los municipales de la Capital Federal, que en el acto depositaron un par de mensualidades: esos 20 delegados elevaron a 239 el número de representantes en condiciones. De inmediato, en un intento por ganar tiempo, los vandoristas de la Comisión de los 15 exigieron un cuarto intermedio para verificar las credenciales; el cuerpo sólo les dio diez minutos, al cabo de los cuales —venidos por la evidencia— los directivos provisorios de la cgr accedieron a reconocer la presencia de las entidades impugnadas "ad referendum" de la Comisión de Poderes, que fue electa.

Al finalizar la votación surgió una Comisión de Poderes netamente opositora; también, el Congreso entró en la ilegalidad: al conceder el voto a ferroviarios, periodistas o químicos, y al sentar en la Comisión al telefónico Italo Papandrea, el sínodo ingresó en el área condenada por San Sebastián. Evidentemente, Pepe renegó de su pacto con Alonso; de allí en adelante los hechos se precipitaron.

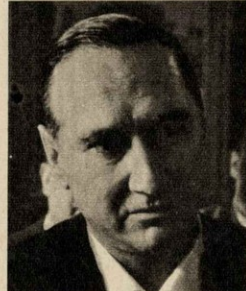
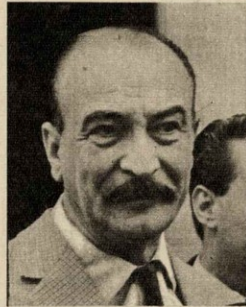
Pero Vandor hizo más: al amanecer del viernes citó en la UOM al Consejo de los 15 y lo conminó a impugnar la asamblea; nueve miembros aceptaron la dolorosa misión y acusaron a sus camaradas congresales de "usurpadores" y "agentes de provocación". "No convalidaremos con nuestra presencia el Congreso", dijeron.

De estas palabras se tomó San Sebastián, el viernes por la mañana, para afirmar que "ni el Gobierno ni la Secretaría de Trabajo reconocerán actitudes que no se ajusten a la Ley". Sin embargo, en la medianoche del viernes el Congreso designó a Ongaro —un linotipista de 42 años, padre de dos hijos y eximio pianista— como Secretario General de la cgr; su primer acto: citar a un pleno de dirigentes para articular un nuevo Plan de Acción contra la política oficial.

Por su parte, el vandorismo convocó al Comité Central Confederado, que esta semana decidirá renovar el Consejo provisorio; acaso entonces pueda establecerse con claridad cuántas organizaciones acompañan a cada fracción. En principio, junto a Ongaro figuran todos los gremios menores; al lado de Vandor están los grandes sindicatos, de fuerte poder económico.

¿Tenía *El Lobo* necesidad de impugnar al Congreso para mantener su hegemonía entre estos últimos? ¿No le hubiese convenido más callar y esperar otra oportunidad, luego de haber fracasado en el Congreso? Tal vez él piense que ahora Onganía debería viajar a Parque de los Patricios —donde está la sede metalúrgica— si desea integrar a los obreros en el Gobierno; el apoyo tiene prelación en ventas económicas y salariales.

Que más allá de las palabras, Onganía se proponga ganar fuerzas obreras es algo confuso aún; más cierto parece que San Sebastián tendrá que integrar con vandoristas la delegación argentina a la conferencia de la ort, lista para sesionar en Ginebra dentro de dos meses. ♦



Alonso, Vandor: Oficialistas.

## Gobierno

# Nombramientos y nombres

Que su abrupta designación no había halagado a los mandos del Ejército fue visible el lunes 25 de marzo, cuando el ingeniero Emilio Federico van Peborgh (42 años, casado, siete hijos) prestó juramento como Ministro de Defensa: sólo media docena de generales en actividad participó de la ceremonia. Al cabo de la semana esa frialdad era palpable en las conversaciones de los altos oficiales del arma, quizá no del todo repuestos de la sorpresa. Porque el nombramiento de van Peborgh fue inesperado.

Desde la renuncia del ingeniero Lanusse, aceptada el 11 de marzo, cuatro candidatos fueron sondeados:

- Los empresarios Manuel Escasany y Julio Llorente.
- El Embajador en Roma, Francisco Ramos Mejía (propuesto por el Canciller Nicanor Costa Méndez).
- El abogado Jorge Alvarez Trongé, asesor del Banco Industrial (respaldado por el Comandante en Jefe del Ejército y sus dos pares).

Los tres primeros rechazaron la propuesta. Hacia el jueves 22 de marzo, también Alvarez Trongé era apartado del torneo; según sus allegados, por una campaña insidiosa llevada al Presidente, quien lo dejó de lado "cuando

ya tenía listo el Decreto"; según informantes de la Casa Rosada, el Presidente se disgustó ese jueves porque los diarios, radios y agencias anunciaban una entrevista de él con Alvarez Trongé, el 20, en Olivos, y el ofrecimiento de un puesto en el gabinete. Tanto el Gobierno como Alvarez Trongé negaron la entrevista y el ofrecimiento: es posible que Onganía se haya sentido víctima de una presión del Ejército; es posible, también, que alguien haya deslizado la noticia para perder a Alvarez Trongé.

El sábado 23, en fin, Mito van Peborgh (entonces presidente del Banco Industrial) recibió en Córdoba, donde intervenía en un seminario del Instituto IDEA, la invitación de bajar a Buenos Aires con toda premura y reunirse con el Presidente en Olivos. Candidato propuesto por el titular de Economía, Adalbert Krieger Vasena, cuando van Peborgh emprendió la ruta de la Capital sabía ya que iba a ofrecérsele la cartera de Defensa. Antes de ir a Olivos habló con Costa Méndez, el Ministro interino; también con el Secretario de Justicia, Conrado Etchebarne. Apenas abandonó Olivos, a la medianoche, el Secretario de Difusión y Turismo, Federico Frischknecht, comunicaba en persona a *La Nación* y *La Prensa* el nombramiento.

"Me enteré por los diarios de hoy", dijo el teniente general Julio Alsogaray a unos amigos con quienes pasó el domingo en el Tigre. Lo mismo les sucedió a sus camaradas. El descontento, así, se basó sobre dos motivos: el Presidente había desechado a Alvarez

Trongé y designaba al sucesor de Lanusse sin consultar, como prometiera el 8 de marzo, a los Comandantes.

A partir de allí se recordaron algunos aspectos de la carrera de van Peborgh: cierta época del año 1946 en que solía pasear por Londres ataviado con un uniforme de la Marina inglesa; o sus vinculaciones con capitalistas británicos (entre ellos, se asegura, una empresa fabricante de barcos de guerra) y, a través de la firma Eternit, con la explotación del amianto. Un coronel del Estado Mayor añadió una frase enigmática: "Al Gobernador de La Rioja debe de haberle disgustado el nombramiento". La única explicación del certijo es que en la provincia de La Rioja hay amianto.

Esta semana, los mandos del Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea harán a van Peborgh su primer pedido: el ajuste y elevación de los sueldos militares; es, de algún modo, un test para probar al nuevo Ministro, a quien espera también la consideración de un sistema de escalas para aplicar a los militares retirados o en actividad que desempeñan cargos públicos.

Entre tanto, seguía vacante la Secretaría de Hacienda; la semana pasada, de acuerdo con todos los indicios, quedaron descartados los candidatos Sergio Cortés y Julio López Mosquera, los dos únicos nombres que fueron considerados por el Ministro de Economía (el sábado último, *La Prensa* insistió con los del empresario García Belsunce, los funcionarios Liciaro y Cuello, y el Ministro bonaerense Dagnino Pastore, a quienes jamás se había pensado en nombrar, por lo menos hasta entonces).

En cuanto a la presidencia del Banco Industrial, había bastantes seguridades de que le fuera confiada a Rodolfo Guido Martelli, ex Ministro de Trabajo y actual vicepresidente de aquella institución. Menos seguridades existían sobre dos versiones que circularon en los últimos días: el ungimiento del Secretario de Industria, Angel Alberto Sola, como Vicedirector del GATT, o su envío ante esa conferencia como Embajador estable; tanto Sola como la Cancillería desmintieron. ♦

## Diplomacia

# 134 años después

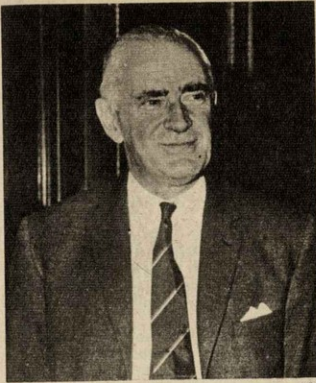
La semana pasada, un hecho capital se sumaba a la historia de las Islas Malvinas: por primera vez en 134 años el Gobierno de Su Majestad Británica indicó su disposición a reconocer —algunas veces— la soberanía argentina sobre ese archipiélago de 11.718 km<sup>2</sup>, donde viven 2.164 ingleses. El jueves 28 de marzo, en la Cámara de los Comunes, el Ministro de Relaciones Exteriores, Michael Stewart, dio una clara pista sobre la situación actual del caso y el pensamiento de su Gobierno.

Puede resumirse así (adhiriéndole fragmentos de la información que ese mismo día ofreció Lord Chalfont, vo-



**ONGANÍA** — Con este nuevo Ministro de Defensa tengo asegurada la defensa antiaérea...





Cancellor Stewart: ¿Por qué no?

cero laborista, en la Cámara de los Lores): 1) Gran Bretaña está convencida de su soberanía sobre las Malvinas, pero la custodia de ellas reside en el Gobierno, no en los habitantes del archipiélago; ergo, no habrá el plebiscito solicitado por los conservadores, al estilo Gibraltar. 2) La Argentina también está convencida de su soberanía sobre las islas, y este dato debe tenerse en cuenta si Inglaterra desea, en verdad, mantener "buenas relaciones" con ese Estado. 3) "Si partimos del punto de vista —añadió Stewart— de la necesidad de lograr un modus vivendi apropiado, este país debe prepararse a discutir el momento y las circunstancias en que, cumplidas ciertas condiciones, acordará ceder la soberanía [a la Argentina]."

Según Stewart, esa cesión debería formar "parte de un convenio que asegure una permanente y satisfactoria relación entre los isleños y la Argentina, en la cual no haya hostigamientos, ni vejaciones, ni inconvenientes; un convenio en el que se garantice, si la soberanía es transferida, la salvaguardia de los derechos especiales de los isleños, su descendencia, su lenguaje, etcétera". Ese acuerdo sólo entrará en vigencia si el Reino Unido ve con certeza que es aceptado por los malvinenses. Precisamente, dos días antes de las insólitas declaraciones de Stewart —quien concurrió a los Comunes por su voluntad, ya que normalmente el Ministro envía a uno de sus funcionarios—, en Buenos Aires declaraba el Cancellor Nicanor Costa Méndez: "El reconocimiento de la soberanía argentina es nuestro principal objetivo, nuestro primer objetivo [...] la República Argentina tendrá la mayor consideración por la población de las islas, por el respeto de sus intereses y por la salvaguardia de los mismos".

En el Palacio San Martín, las expresiones de Stewart sorprendieron y alegraron. Con todo, la diplomacia argentina debe lanzar ahora sus mayores esfuerzos persuasivos; cualquier intransigencia inútil, cualquier presión mal ejercida, pueden endurecer al Gobierno inglés y obligarlo a recurrir a un sencillo método: declarar la independencia de las Islas Malvinas. ♦

## Peronismo

### El conventillo de La Paloma

En la quincena pasada, una violenta campaña de rumores sacudió al peronismo: anunciaba el relevo de Bernardo Albarte —actual delegado de Juan Perón en la Argentina— y el establecimiento de un comando táctico (acaso un triunvirato) destinado a gobernar el justicialismo.

Sea porque Albarte sintió los dardos de esa campaña —que no es la primera— y decidió rendirse a ella, o debido a que intenta aprovecharla para conseguir de una vez por todas una confirmación rotunda de Madrid, lo cierto es que el miércoles último la renuncia del dirigente voló a España. El texto de la carta es laconico: Albarte (un ex mayor del Ejército, de 48 años) se considera desautorizado por declaraciones de Pablo Vicente y sostiene que su único camino es la dimisión.

Motivos de la crisis: el 15 de febrero, a su regreso de la Puerta de Hierro, Albarte trajo consigo una carta de Perón para Jerónimo Remorino que contenía una frase despectiva de El Líder hacia el general retirado Adolfo Cándido López. La frase: "No deben ustedes preocuparse más de lo prudente por estos «salvadores de la Patria» que aparecen. En mi concepto —laudaba Perón—, y por lo que conozco de este maldito oficio, Cándido López ya ha perdido su oportunidad; porque si contó con algo, ese capital estaba en su cargo, en Campo de Mayo. Ahora, en retiro, López no vale una chaucha, como dicen los chilenos. Los coroneles, si hacen algo, será en beneficio propio o para el general de turno. A no equivocarse".

Estas palabras del exilado circularon profusamente en un informe que Albarte giró a los cabecillas justicialistas del interior; hasta llegó a manos de la prensa (Nº 271). El domingo antepasado, en Montevideo, Vicente lanzó un desmentido que atribuyó al propio Perón: "No puedo creer —habría telefonado el ex Presidente a su corresponsal en el Uruguay— que tales conceptos hayan sido divulgados por el mayor Albarte, sino por personas inescrupulosas y mal intencionadas con el evidente propósito de crearlos inconvenientes". Fue esta comunicación de Vicente al periodismo lo que desencadenó la renuncia de Albarte.

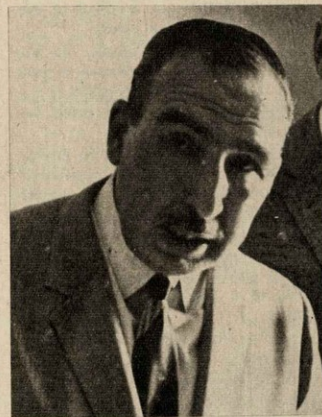
Una reacción de este tipo parecerá inadecuada a quienes no conozcan la inmensa rivalidad que separa a Albarte de Remorino y Vicente.

Es que la estructura jerárquica del peronismo tiene cuatro escalones superiores: 1) El Comando Superior, es decir, el mismo Perón; 2) el Comando Adelantado, a cargo de Pablo Vicente; 3) la Delegación, esto es Albarte; y 4) la representación personal, que desempeña Remorino. Como se ve, en la Argentina el justicialismo tiene dos cabezas: Albarte y Remorino; este último es una suerte de embajador, encargado de los contactos de alto nivel con militares y jefes de otros partidos.

En marzo de 1967, cuando el delegado se hizo cargo de sus funciones, Renista y provocó en él un "transvasamiento generacional", conocía las pe ripiecas de Remorino, si bien no se mezclaba en ellas. No obstante, al afianzarse en el cargo, probó el sabor de la intriga que teñía López y tomó posición en las gestiones para llegar a una alianza con los radicales. Él sostiene que el peronismo debe mantenerse a la expectativa y montar su propio aparato revolucionario, sin confiar en aventuras como la iniciada por López, ni en convenios con la UCRP, a cuyos dirigentes llama "ancianos boinas blancas". El Delegado se afirmó en su tesis cuando en enero último López marchó al retiro sin haber logrado amotinar al Ejército. A su vez, Remorino continuó insistiendo ante Perón para que éste diera su espaldarazo a López; en su cruzada lo apoyaron los políticos de la vieja guardia justicialista: Edgar Sá, César Faermann.

Hasta hace tres meses, Vicente se conservó al margen de las diferencias Remorino-Albarte, pero entonces se volcó con toda decisión en favor del ex diplomático: Vicente fue convencido por Sá, quien ocupa una posición en la "Junta Pro Retorno", un organismo que sesiona en el Uruguay y al cual se opone el Delegado, pues lo considera un directorio paralelo. Del mismo modo, Albarte obstaculizó las negociaciones con el radicalismo: cada vez que se avanzaba en el camino de formulaciones comunes, él enarbolaba, como primera condición para el acuerdo, la idea de que los radicales postularan el regreso de Perón, una actitud imposible.

El vuelco de Vicente hacia Remorino resultó evidente cuando por su mano llegó a Buenos Aires una carta de Perón con elogios a Cándido López.



Edecán Albarte: En el remolino.



## PARALIPOMENOS

# A SOLA FIRMA

Por Jordán de la Cazuela

El Alto Funcionario regresó de viaje, informó del éxito de su misión y pasó a la oficina de Línea de Créditos.

—Descarto lo fecundo de su viaje —lo saludó el Jefe de Línea de Créditos. El Jefe de Línea de Créditos descartaba siempre el éxito de los viajes.

—Así es, me di tiempo para obtener algunos créditos.

—¿También préstamos en efectivo?

—¿En efectivo? Sabe muy bien que sólo me especializo en créditos.

Y el Alto Funcionario abrió su portafolio Bond.

—¿Ha traído usted un crédito de la República de Bubuli? —se sorprendió el Jefe al revisar la primera carta de intención.

—Así es, hicimos escala allí, había calor, ¿qué puedo hacer en estas dos horas en que debo esperar el próximo avión?, me dije. Pues salí a dar una vuelta, al regreso ya había conseguido diez millones de libras bubulíes.

—Para comprar artefactos bubulíes, claro.

—Desde luego, no me iban a dar un crédito para comprar en la República de al lado.

—Voy a confeccionar la ficha. En verdad no sé qué se podría comprar a la República de Bubuli, tal vez monos para vacunas.

—Tal vez; y aquí tiene el documento para reequipamiento que conviene con los banqueros de Bogón.

—Es que ya tenemos créditos de los banqueros de Bogón; fíjese: hay uno para la crisis del 30, otro para la del año 40, otro...

—Lo que abunda no daña.

—Es que nunca echamos mano de los créditos de los banqueros de Bogón.

—Estimado Jefe, ¿su misión

cuál es, fichar créditos o ver en qué gastarlos?

—No, yo decía no más; no quiero excederme, usted trae créditos, todos traen créditos, necesitare ampliar los ficheros.

—¡Alegría, alegría!, ocurre que inspiramos confianza.

—¿No ha conseguido usted radicaciones?

—Si tengo tiempo me ocuparé cuando asista a la Conferencia Internacional del Pan.

—Señor Jefe —los interrumpió el subjefe—, ha llegado el equipo que fue a las Olimpiadas de Nadar a lo Largo, dice que ha logrado créditos; seguro otra colaboración.

—Habrà que avisar a la Aduana, los turistas pueden traer créditos no declarados —reflexionó el Jefe.

—¿Cómo anda esa línea de créditos? —preguntó por el intercomunicador el Secretario del Subsecretario.

—La línea ya puede dar varias veces la vuelta al mundo.

—Perfecto, cuide que no les falte nada, aténdalos bien, usted es responsable. Otra cosa, ¿entró algún crédito para onzas?

—¿Onzas?, que yo sepa no. Hay para factibilidades, para consejos, para relevamientos, para usinas, para trenes a ras del piso.

—Muy bien, esté atento.

—¡Plata, plata en efectivo, eso necesitamos, plata para comprar donde y lo que nos dé la gana! —bramó el Jefe tras cerrar el dictáfono—. El Jefe era nacionalista.

—Si hay créditos es fácil lograr efectivo —dijo humilde el cadete—, yo puedo darle la dirección donde va mi papá—. Y sacando un aviso clasificado leyó: —"Manolo compra créditos y paga mejor". ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

pez (Nº 264). La misiva irritó a Alberte, quien debió aparentar que compartía sus términos; sin embargo, el 10 de febrero el delegado viajó a Madrid para tratar de convencer a Perón de que Remorino seguía equivocado, y que el lopizmo es un bluff cuyo jefe pretende utilizar a los peronistas.

¿Convenció Alberte a Perón? Es imposible saberlo; de todas maneras, El Líder entregó al Delegado la famosa epístola satírica y censoria de López, con la orden de hacerla llegar a Remorino. Sin embargo, Alberte —quien trasladó el sobre abierto— cometió la imprudencia de editar, con parte de ella, el informe que giró a las provincias.

Remorino, hecho un basilisco, se lanzó a Madrid y sostuvo que los sucesivos arrestos de López dan una idea de cómo le teme el Gobierno; colofón: la Puerta de Hierro ordenó a Vicente negar el texto de la carta ofensiva y retirar de circulación el informe.

Tras Remorino, Vicente y Sá, se encuentra la burguesía y la clase media peronistas, desolazadas por Alberte, quien se concentró en la formación de grupos juveniles de combate; todos ellos —Raúl Matera, Héctor Villalón, Carlos Aló— lucharon por desarzonar al delegado.

Remorino permaneció en Madrid desde el viernes 22, alojado en el selecto Ritz; Matera, a quien acompaña el industrial Osvaldo Dighero, estuvo hasta el sábado 30 en el fastuoso hotel Luz Palacio. "Mi presencia en Madrid obedece a motivos científicos", explicó Matera a Armando Punte, de Primera Plana. A su acólito Osvaldo Acero, el neurocirujano le telefonó el 29 para transmitirle un mensaje diferente: "Hablé con el general. Todo anda bien".

Lo que, según Matera, anda bien es la formación de un triunvirato compuesto por Sá, Faermann y él mismo. A fines de la semana pasada partieron desde Buenos Aires hacia Montevideo otros 30 líderes; se proponían conversar con Vicente y desde allí sugerir a Perón otros nombres: el del ingeniero Eduardo Carrillo, por ejemplo.

Las acusaciones contra Alberte, derramadas sobre Perón en Madrid y Montevideo, son tres: 1) No haber conseguido unificar al peronismo, o en todo caso, haber ligado a Augusto Vandor y José Alonso, antiguos rivales, en una política distinta a la de Perón; 2) no consolidar el "trasvasamiento generacional" y perder el apoyo de grandes sectores juveniles como el de Miguel Brito Lima; 3) el apoyo a listas perdedoras en elecciones sindicales; desentenderse de las gestiones para lograr una cgr opositora en el momento exacto en que Raimundo Ongaro la conquistaba.

Según los enemigos de Alberte, la desautorización que El Líder le infligió por boca de Vicente era definitiva: el ex mayor ha sido defenestrado. A fines de la última semana, sin embargo, no todas las suertes parecían echadas. ♦

## Los expulsados de San Isidro

La crisis se venía incubando desde un año atrás por lo menos, pero se desató el 4 de febrero. Aquel día, nueve sacerdotes de la diócesis de San Isidro entregaron al Obispo Antonio María Aguirre un documento de tres páginas en el que exhortaban su necesidad de llevar el Evangelio al mundo obrero, de trabajar como los demás hombres y junto con ellos "Queremos ser hermanos de los pobres —decían—. Nadie salva a nadie desde afuera." La primera frase del documento implicaba, sin embargo, un planteo formal al Obispo: "Nos sentimos extrañados por las conversaciones que usted ha sostenido con nuestros compañeros Jesús Naves y Joaquín Fernández, en las cuales ha manifestado su deseo de que no colaboren más en la acción pastoral.

favor de los pobres [...] y considerando que esa obstinada posición significa una grave actitud antieclesial [...], retiro al presbítero Jesús Fernández Naves la aceptación en la diócesis de San Isidro que se le había dado en diciembre de 1964 para ayudar su situación canónica, lo relevo de su cargo de Vicario Económico de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, en San Fernando, y prescindo de su colaboración ministerial a partir de la fecha [el 21]."

Al día siguiente, Aguirre recibió a Emilio Parajón Posadas, otro español, y le pidió también que abandonara la diócesis porque "no compartía su línea pastoral". Los otros siete acordaron, entonces, que se solidarizarían hasta el fin con los sentenciados. El último día

como incurriendo en actividades de tipo político", acertaba con el motivo de la expulsión: una disputa de orden pastoral con el Obispo. Era el único diario, además, que revelaba, sin errar, quiénes habían sido los viajeros.

Desde entonces, el conflicto de los Nueve mantiene en vilo a San Isidro. No sólo en la ciudad que es sede de la diócesis se percibe la conmoción: pueden oírse comentarios sobre el tema en el Tigre, en Campana, en Villa Martelli, en Escobar y en Olivos. El Obispo Aguirre gobierna a casi un millón de católicos, en un territorio de 4.200 kilómetros cuadrados que incluye más de 30 parroquias.

A los Nueve les incomoda esta publicidad aluvional: temen que la difusión de sus nombres les impida conseguir trabajo en otras regiones de la Argentina, que la publicación de sus fotografías establezca entre ellos y sus compañeros de fábrica una insalvable distancia. Todos saben que no podrán defenderse demasiado tiempo de las intenciones subversivas que se les atribuyen si los Obispos argentinos no



El fin de la odisea: Parajón, Naves, Adame y Fernández el día de la partida, en Enzeiza. Primera Plana

Aguirre aceptó entrevistarse con los nueve sacerdotes, pero no quiso examinar los problemas individuales en aquella reunión. Desde la tercera semana de febrero, concedió audiencias a uno por uno. El primero de la lista fue Jesús Fernández Naves, un español de 34 años, que en 1964 había sido enviado a la Argentina por la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispano Americana, la ocsia. Ahora se sabe que el Obispo lo conminó a abandonar la diócesis cuanto antes, y que Naves exigió un testimonio escrito de la decisión. La semana pasada, uno de los asistentes del Obispo entregó a Primera Plana una copia de aquel texto. No hay en él una sola línea que condene a Naves por sus "actividades políticas extremistas", como han insistido las agencias de noticias y algunos diarios de Buenos Aires. El motivo que aducía era la desobediencia.

Las letras de Aguirre decían: "Visto [...] que en el día de ayer [20 de febrero] me ha manifestado su decidida e irrevocable voluntad de no aceptar las observaciones que le ha hecho la autoridad eclesiástica, las que, por otra parte [...], no afectan en nada el deseo que él dice tener de trabajar en

de febrero, Naves, Parajón y otros dos sacerdotes de la ocsia, Joaquín Fernández y Francisco Adame Gamero, fueron informados por la Curia de San Isidro de que viajarían el 22 de marzo rumbo a España, en el Cabo San Vicente. Un grupo de setecientos laicos, que se declaraba influido por la prédica de los Nueve, empezó entonces a ponerse en movimiento. Procuraron un encuentro con el Obispo, pero, cuando lo abordaron en el atrio de la Catedral de San Isidro, Aguirre los rechazó (cuentan ellos), tildándolos de herejes.

El 22, por fin, Fernández Naves, Parajón y Joaquín Fernández partieron hacia Madrid en un avión de Aerolíneas Argentinas; los laicos del Movimiento Interparroquial habrían resuelto pagar la diferencia de precio de sus pasajes. El conflicto dejó entonces de ser un secreto: *La Razón* tituló, el sábado 23, que habían "abandonado el país 4 sacerdotes extremistas"; *Clarín* informaba, el domingo, que Naves había sido separado por "su prédica disociatoria"; esa misma mañana, *La Nación* invocaba un sermón de Naves que incitaba a la guerrilla; sólo *La Prensa*, aunque aludía a "versiones circulantes que presentaban a los citados sacerdotes

explican en forma pública que su derecho a trabajar es idéntico al de los demás hombres.

Estas son sus cortas historias: Naves, que vivía en Carapachay, fue obrero textil en Productex y en Campomar; Nello Constantini, un italiano de 34 años que se había empleado en un pequeño taller, aprobó un curso de tornería e ingresó en una fábrica, el 1º de abril; Parajón, de 40 años, era obrero de Atanor; Tomás von Schultz, que se había instalado junto con Miguel Catarineu en el barrio Gaino de Villa Martelli, abandonó el viernes 29 su puesto de operario en Bridgeport Argentina; Catarineu, que tiene la misma edad de von Schultz (35), solía ofrecerse como pintor durante tres a cuatro horas por día, para no desatender sus funciones de párroco. Los otros son Adame Gamero (27), Joaquín Fernández (37), Santiago Frank (38) y Juan Carlos Angolani (33). El oficio común de todos eran las changas.

### El principio del camino

En marzo de 1966, monseñor Aguirre aprobó la formación de un equipo de sacerdotes que encargaría en su dió-

cesis la "pastoral obrera", el trabajo con los pobres. La base del núcleo fueron von Schultz y Catarineu, con quienes el Obispo había establecido una relación casi filial: el jueves 28, los dos sacerdotes señalaban que la ruptura los había afectado como si fuese "una tragedia en la familia", y que de ningún modo querían ahondarla con declaraciones públicas. "Asistimos a la consagración episcopal de monseñor Aguirre —contó von Schultz— y fue él quien nos ordenó. Le debemos incontables favores. ¿Para qué hablar, entonces? Ya es suficiente que nos hayamos ido: la gente desconfía ahora de las palabras, cree sólo en los actos."

Al grupo original se habían unido otro argentino (Angolani), los españoles Naves y José Antonio García, y el italiano Constantini, a quien el Obispo concedió un permiso provisional para trabajar en la diócesis. No los desvelaba la idea de irrumpir en las fábricas inmediatamente: se contentaban con vivir en los barrios obreros o en las villas de emergencia. Aquel mismo mes establecieron su línea pastoral y se la entregaron al Obispo; constaba de cuatro puntos: la promoción de militantes en el mundo obrero; la dedicación de los sacerdotes al trabajo; la reflexión en equipo y junto al diocesano; la actuación y la vida en las zonas proletarias de San Isidro.

Ya desde entonces impugnaban las procesiones, las bendiciones, las kermesses, los bautismos indiscriminados, las rifas, "todo aquello que desfigura la realidad de la Iglesia", y postulaban, en cambio, "una acción capaz de llegar al individuo y de provocar una revisión de su vida". Les importaba, ante todo, que los sacerdotes descubrieran el valor del trabajo. El jueves, sentado a una mesa de cocina donde se apilaban diarios viejos, un almanaque con el mapa de Misiones y un banderín con la efigie del Cardenal Cardijn, von Schultz explicó que "sentíamos en aquel momento la necesidad de actuar. Al llegar a la fábrica, yo era un obrero más y deseaba que me considerasen como tal. No esperaba que nadie me distinguiera. Advertía, por supuesto, que no estaba haciendo nada extraordinario. ¿O es que cuando la gente observa el trabajo de un obrero se asombra y lo admira? Y ocurría algo más: yo iba aprendiendo que la vida de mis compañeros era más sacrificada que la mía. Ayer mismo [el miércoles 27], uno de ellos me dijo: «He leído que te vas a Goya, ¿Cuándo viajarás?». Le contesté que el 17 de abril. «¿Y ya mañana dejarás la fábrica?», me preguntó él. «¿Por qué no seguís aquí hasta el 17?». Tuve vergüenza, ¿se dan cuenta? Muchos de ellos no pueden disponer, como yo, de estos quince días de vacaciones".

El Obispo Aguirre opuso algunas reservas al programa de marzo. Al parecer, desconfiaba de las experiencias sacerdotales en el mundo obrero, pero no quería desanimarlas. Cinco meses más tarde, en agosto, afrontó sin embargo las primeras consecuencias: aquel núcleo inicial de curas obreros firmó junto con otros 64 clérigos bonaerenses una carta al Episcopado argentino en la que protestaba por "la actitud de la Iglesia, representada en los Obispos, ante la política de turno". La carta tendía a expresar, de manera ses-

gada, un desagrado común por la facilidad con que el Cardenal Antonio Caggiano, que había acompañado al ex Presidente Illia en todos los actos oficiales hasta poco antes de su defenestración, se hubiese convertido a partir del 28 de junio en lo que ellos llamaban "la sombra de Onganía".

Aguirre convocó a Nello Constantini, lo amonestó por la firma del documento y le ordenó que se retirara de la diócesis. Los otros cinco expusieron al Obispo su desazón: "Creemos —dijeron— que no se aprueban nuestras actitudes solidarias y nuestra línea pastoral al segregarse tan fácilmente a un miembro del equipo". Monseñor decidió anular el castigo.

Las fricciones empezaron a acentuarse. Uno de los seis explicó, la semana pasada, que se trataba de un enfrentamiento entre dos mentalidades opuestas: "Nosotros queríamos trabajar en función del mundo obrero —supuso—; el Obispo y su vicario [Justo Laguna] respondían, en cambio, a los esquemas tradicionales. Deseaban vernos en las parroquias, no en las fábricas".



Primera Planta

### La cocina de Tomás y Miguel.

Los primeros meses del año 67 disiparon el malestar. El núcleo de los seis consiguió que se creara en la diócesis una "zona de pastoral obrera" que incluía Virreyres (a cargo de Angolani y Constantini) y San Fernando (con Naves y Parajón). A la vez, Catarineu y von Schultz abrieron otro centro en Villa Martelli. Pero fueron aquellas dos áreas las que echaron a rodar la piedra del escándalo: los católicos de la burguesía alta y media que habitaban San Fernando empezaron a quejarse de la experiencia y a presionar sobre el Obispo.

### El viento sopla donde quiere

Para Antonio María Aguirre, la elección debió de ser durísima. Hijo de una familia tradicional, ex vicario de las parroquias de San Bernardo y del Socorro y ex funcionario de la Curia

arquidiocesana, en Buenos Aires, el Concilio estuvo a punto de convertirlo en un Obispo de los pobres. Algunos años mayor que Alberto Devoto y Jerónimo Podestá (había nacido el 13 de setiembre de 1908), los sacerdotes jóvenes solían unir a los tres en una sola imagen, por sus orígenes comunes y por la afinidad de sus líneas pastorales. Cuando Aguirre aceptó a los sacerdotes obreros en su diócesis, pareció definitivamente embarcado en un programa de acción social. No era un simple discurso de adhesión a las Encíclicas de Juan XXIII y Pablo VI, sino un acto concreto: en ese momento abandonó el pectoral, la faja morada sobre la sotana y los anillos, y los sustituyó por el *clergyman* y por el incansable diálogo con los más pobres de sus feligreses. Las expulsiones implican, quizás, una vuelta a sus antiguas ropas.

El miércoles 27, en San Isidro, el Obispo insistió a Primera Plana, a través de uno de sus asistentes, que sólo Naves había sido segregado de la diócesis y que la actitud solidaria de los otros ocho escapaba a su control. Al no aceptar entrevistas con la prensa, dejó sin explicar por qué los sacerdotes españoles fueron provistos de un pasaje marítimo a España y de una inapelable invitación a marcharse de la Argentina. Tampoco pudo esclarecer su participación en los dos episodios más turbios de esta historia: el escándalo que impidió una procesión en el Tigre y la denuncia de una monja del barrio San Rafael, la hermana Amalia, contra los sermones de Naves.

A mediados de 1967, Parajón tuvo que abandonar su empleo en la fábrica de Atanor, instado por el Obispo. Casi simultáneamente, en junio, la hermana Amalia entregó a monseñor Aguirre un cuaderno en el que había apuntado frases sueltas, captadas durante las predicaciones de Naves en la capilla de San Rafael; casi todas incitaban a "la unidad de la clase obrera para luchar por la justicia social". El diocesano retiró a Naves del barrio e informó al equipo fundado por Catarineu y von Schultz que "negaba toda aprobación a sus trabajos y daba por terminado el diálogo".

La procesión del 8 de diciembre, en Tigre, desató la ruptura definitiva. Un mes antes, el Intendente Federico Rubio comisionó a uno de sus ayudantes para que organizase la ceremonia junto con el párroco Joaquín Fernández; éste replicó que "lo consultaría con la comunidad". Los fieles no se opusieron, pero reclamaron la anulación de "todo gasto superfluo".

Aquella misma semana, la segunda de noviembre, Rubio intimó a 200 familias de la zona de Barragán a que abandonar sus casas: las consideraba situadas en "un lugar insalubre". El decreto encendió en Tigre: los laicos de la parroquia se negaron a participar de la procesión hasta que el alcalde anulase su decreto. Rubio acudió al Obispo, y éste, a su vez, pidió al párroco Fernández que transara: "Otro sacerdote dirigirá la procesión —le habría dicho—. No es necesario que usted esté presente". Dos días después, una carta de los feligreses cuestionaba la fiesta por una razón pastoral ("las procesiones son un acto de superstición, no de fe") y por solidaridad social ("No podemos compartir ninguna de-

## Devoto: El Evangelio hasta el fin

Cuando resolvieron emigrar de San Isidro, hace un mes, los presbíteros Tomás von Schultz y Miguel Catarineu eligieron Goya, en Corrientes, como su nuevo lugar de trabajo. Catarineu viajó hasta allí para conseguir la autorización del Obispo Alberto Devoto, con la certeza de que no sería fácil: Devoto había sido el primer vicario de monseñor Aguirre, en San Isidro, y mantenía con él (mantiene todavía) una amistad fraterna. El Obispo tardó veinticuatro horas en decirle que sí. El miércoles 27, un redactor de Primera Plana viajó a Corrientes (donde Devoto asistía a una reunión de los diócesanos regionales, y obtuvo de él estas declaraciones:

—¿Por qué recibió a dos de los sacerdotes en conflictos con monseñor Aguirre?

—Siempre se impone un gesto de caridad. Es común en la Iglesia que, cuando por motivos conocidos o desconocidos de la opinión pública, un sacerdote se retira de una diócesis —como sucede con los presbíteros von Schultz y Catarineu—, otro Obispo lo reciba provisoria o definitivamente. Un sacerdote que quiera seguir siéndolo necesita depender de un Obispo. Pero algo especial había en este caso: conozco muy bien a los dos presbíteros, desde hace diez años, y sé de manera positiva que están impulsados por el deseo de *trabajar con el Obispo*. Ante la coyuntura que viven, y que yo desconozco en sus detalles, creo normal que busquen un Obispo con quien puedan trabajar de acuerdo a sus aspiraciones pastorales. Y esas aspiraciones, me consta, son las de la Iglesia del Concilio Vaticano II. Me tranquiliza que no quieran trabajar aislados, solos, a escondidas de la autoridad eclesiástica; esto me hace pensar que se trata de una actitud eclesial y no meramente personal, sin pretender por eso darles toda la

razón en un hecho que, insisto, desconozco en sus detalles y que no me corresponde juzgar. Los recibo en principio porque, después de haber hablado con uno de ellos [Catarineu], advertí que quieren ejercer el ministerio sacerdotal en íntima relación con la realidad y, sobre todo, con la gente más necesitada. Al elegir el trabajo, optan también por una de las formas de vida que el Concilio asimiló al sacerdocio. Dice el Decreto sobre el Ministerio de los Presbíteros que ellos son enviados a ejercerlo "ya sea en la parroquia [...], ya trabajando con sus manos y compartiendo la suerte de los obreros donde, con la aprobación de la autoridad, pareciera conveniente".

—¿Cree que en su diócesis son necesarios los sacerdotes obreros para establecer un mayor y mejor contacto con el pueblo?

—Es verdad que en el interior del país los sacerdotes están, de hecho, más identificados con el pueblo, y que la presencia de curas obreros no parece tan apremiante como en los grandes centros industriales (Buenos Aires, Córdoba, Rosario). Pero en Goya también hay fábricas y ámbitos sociales donde es necesario el testimonio de los hombres que quieren compartir la suerte de esa gente, promoviendo al mismo tiempo una situación humana más justa y digna. De hecho, al llegar a mi diócesis, ellos tendrán dificultad para conseguir trabajo, pero se irán ubicando lentamente.

Creo que la actitud asumida por estos sacerdotes (sobre todo la de los sacerdotes que conozco) es el fruto de haber llevado el Evangelio hasta sus últimas consecuencias, aun con las equivocaciones propias de todo ser humano. En este sentido es importante tener en cuenta que sólo Dios juzga el corazón del hombre. De allí que haya cierta diversidad en la forma de encarar un problema pastoral dentro de la Iglesia. Sin saber si Catarineu y von Schultz se

han equivocado o no en forma absoluta, igual los recibo porque los conozco como personas y porque conozco su actuación sacerdotal. Entiendo que la decisión de trabajar en el mundo obrero está fundada en el Concilio y no se trata de un capricho. Estoy convencido de eso, pero admito que no todos los hombres de la Iglesia comparten este punto de vista. El fenómeno de la diversidad permitirá un intercambio de sacerdotes según las necesidades de cada diócesis y según la forma que ellas tengan de encarar la vida pastoral. Debo confesar que a mí también se me ha ido un sacerdote por no estar de acuerdo conmigo, por considerarme demasiado avanzado. Y yo a ese sacerdote lo respeto y lo admiro por sus convicciones.

—¿Qué sentido tiene la existencia de curas obreros en la Argentina?

—Es preciso recordar, ante todo, que ya no se trata de una experiencia nueva. Se ha recorrido un largo camino, en el exterior y aquí mismo. Hay otras diócesis que tienen sacerdotes obreros y las habrá cada vez más. El Concilio avala esta actitud, pero también establece que las experiencias deben efectuarse allí donde la autoridad competente crea que conviene. Pienso que el sacerdote debe ganarse la vida con los demás y como los demás, en la medida en que se lo permita su ministerio. El sacerdote suele apartarse ahora de actividades que antes parecían de su exclusiva competencia, y tiene tiempo para realizar otros trabajos. Entiendo, por ejemplo, que el despacho (la secretaría) no es función sacerdotal.

El trabajo de los sacerdotes es una de las formas de presencia de la Iglesia en el mundo contemporáneo. Esa razón ya no es tan fuerte ahora, sin embargo, porque tenemos conciencia de que *toda la Iglesia* debe estar presente. De lo contrario, se corre el peligro de caer en un nuevo clericalismo: "Si no está el cura, no está la Iglesia". Pero sigo creyendo que la primera razón es más importante: los sacerdotes tienen que ganarse la vida y compartir la suerte de los demás. Este es un proceso que debe madurar, por cierto, y no se perciben todavía las formas exactas de llevarlo adelante.

—¿Qué entiende usted por trabajo de sacerdote?

—No es sólo el de fábrica, sino también todo aquel trabajo que transforma la realidad de alguna manera, que está ordenado al bien común. El Código de Derecho Canónico no prohíbe sino algunas labores, y especialmente el comercio (el mero cambio). A veces pienso que se da entre nosotros una paradoja: hay sacerdotes que trabajan con sus manos y como técnicos y a quienes se juzga duramente, tildándolos inclusive de izquierdistas, rebeldes y subversivos. Hay otros, en cambio, que son prestamistas o comerciantes y a los que se tolera sin dificultad y sin escándalo. ♦



Primera Plana

Devoto en Goya: "El sacerdote debe vivir como los demás".



Primera Plana

**Obispo Aguirre (en 1964) y el mapa de su diócesis: Avisperos.**

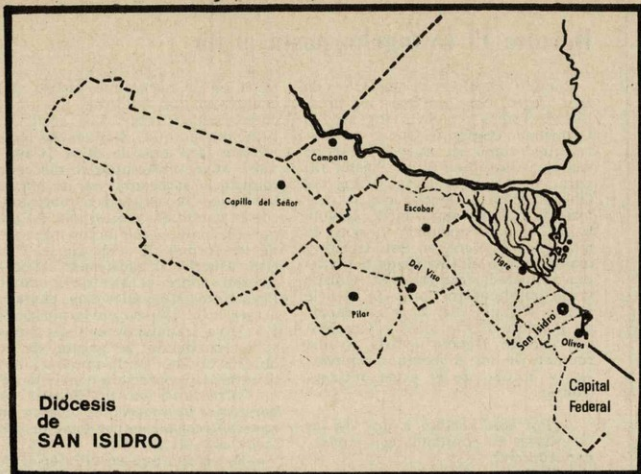
voción con quienes dejaron a 200 familias en la calle"). Aguirre informó al párroco que aceptaba el primer argumento, pero disintió con el segundo: la fiesta quedaría reducida a una misa que celebraría el propio Obispo, a las once de la mañana.

El Intendente y sus acólitos asistieron a la ceremonia, en un templo que desbordaba de público. "Es necesaria la paz entre los hermanos —enfático monseñor desde el púlpito—. Que cada uno se ocupe de la función que le corresponde en este pueblo del Tigre." Un centenar de testigos sostiene que el Obispo añadió, hacia el final de su sermón: "En cuanto al conflicto con las 200 familias deseo señalar que se trata de un serio problema. Pero no es posible concederle tanta importancia. De lo contrario, la Iglesia no podría estar nunca de fiesta".

La tarde del 8 de diciembre reservaba una segunda preocupación al Obispo. El párroco Fernández había organizado una conferencia del jesuita Santiago Frank sobre la misión de la Iglesia en el mundo actual, y los informes que algunos asistentes presentaron a Aguirre le hicieron presumir que se había consumado "una reunión subversiva". Frank, en verdad (como él mismo explicó la semana pasada), sostuvo entonces que era preciso revisar el juicio histórico sobre Martín Lutero, "considerado durante siglos como el enemigo número uno de los católicos". Esa fue su mayor osadía.

Poco antes de la Navidad, el Obispo convocó en su diócesis a Fernando Urbina, encargado de los sacerdotes de la OCSHA, y le explicó sus disensiones con Naves y Fernández. Urbina sugirió que se les concediese "vacaciones en España", y Aguirre aprobó la idea. Pero ese pequeño golpe de aire no desvaneció la fogata: por lo contrario, la avivaba.

En enero, un cerrado bloque de nueve curas aparecía ya en abierta pugna con el diocesano. Elaboraron una carta que procuraba "reanudar el diálogo, clarificar malos entendidos y lograr de usted la aprobación de esta línea pastoral" (la obrera). La fractura, sin embargo,



era definitiva. Ya nadie retrocedería.

**Voces de todas partes**

La expulsión de Naves y la adhesión de los otros ocho sacerdotes desencadenó la tormenta. El 10 de febrero, 700 laicos de la diócesis crearon un Movimiento Interparroquial que intentó disuadir al Obispo. Al fracasar, lo acusaron ante el Papa de "no respetar ni escuchar al Pueblo de Dios, tomando a los militantes como niños y no como hermanos adultos que son". Desde entonces se han mantenido en permanente estado de reunión; consideran que los laicos son también la Iglesia y que su "lucha por una pastoral obrera continuará, aun a pesar del Obispo". No parece fácil a una empresa semejante, que navega contra la corriente de la jerarquía y que se opone a ella de un modo franco.

En el barrio Gaino, de Villa Martelli, en San Rafael y junto a la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, en San Fernando, soplan vientos menos agitados. "Eran buenos hombres. Trabajaban", definió Emilio Parsella, un obrero de 25 años, a Catarineu y von Schultz. "El padre Fernández Naves ya se había ido de aquí cuando empezaron las inundaciones —dijo Olga de la Rosa, madre de dos hijos, al recordar el enfrentamiento de la hermana Amalia con su párroco—. Sin embargo, fue el único que volvió por estos lados a ayudarnos, el único que se preocupó por nosotros durante la tragedia."

Guillermo Bobadilla, un obrero textil de 29 años, contó que había conocido a Naves en Campoma, donde trabajaron juntos: "Estaba en la sección tintura. Era un buen obrero. Ninguno de nosotros imaginó que era un cura. Sólo después de un tiempo se lo reveló a uno de los muchachos. Tuvimos pocos compañeros como él. Ejercía sobre nosotros una especial influencia, quizá por su simpatía. Cuando se enteraron en la fábrica que era un hombre de la Iglesia lo despedieron enseguida. No le dieron ninguna razón. Dijeron, sim-

plemente, que ya no hacían falta sus servicios".

Naves no fue el único que afrontó un despido. También Constantini y Parajón los padecieron apenas fue descubierta su condición de sacerdotes. El movimiento de los curas obreros, que no fue alentado en la Argentina por ningún documento episcopal, suele confundirse rápidamente con una forma del extremismo ideológico, como un brote de subversión dentro de las fábricas. "Los patronos —explicó uno de ellos— no vacilan en expulsarnos. Alivian su conciencia indemnizándonos de acuerdo con la ley. Ninguno de nosotros ha retenido ese dinero para sí. Hemos procurado atenuar con él algunas necesidades pequeñas pero urgentes de los vecinos que estaban en peores condiciones económicas."

El movimiento está casi aniquilado en la Argentina, y las sanciones del Obispo Aguirre le han infligido uno de los golpes más severos. Sólo cuatro o cinco de los treinta que se habían dispersado por la Argentina sobreviven ahora en sus trabajos: ha quedado uno en Avellaneda (el único en toda el área del Gran Buenos Aires), otros dos en San Nicolás de los Arroyos —donde un nuevo grupo empezó a formarse—, un cuarto en Nueve de Julio. La semana pasada, uno de los expulsados logró, por fin, ingresar en una fábrica metalúrgica. Durante años se sintió un obrero paria, que sembraba la incomodidad en todas partes: "Trabajé como plomero, como gasista, como ayudante plomero. Me levantaba a las 5; a las cuatro de la tarde estaba libre y volvía a mi parroquia. Los sábados enseñaba catecismo, y dos veces a la semana me reunía con los laicos o con otros sacerdotes. La tarde del domingo era mi único rato libre. Me sentía feliz entonces, y ahora volveré a serlo. Que nadie sepa mi nombre —pidió—. Que nadie conozca el nombre falso que debo usar en la fábrica. Podrían despedirme mañana mismo. Y yo necesito trabajar. Soy también un hombre. Soy uno cualquiera de los hombres". ♦

## La avalancha de los créditos

Es un documento de apariencia inofensiva: apenas diez carillas y tres pequeños cuadros estadísticos. Sin embargo, la semana anterior alteró la paz que suele reinar en las comisiones de trabajo del Banco Central, originó encendidas polémicas entre Economía e Industria y movilizó a los funcionarios del Banco Industrial, el Consejo Nacional de Desarrollo y otras dependencias estatales. ¿Motivos? De sus conclusiones surgirá a quiénes y en qué forma se les distribuirán los 125.000 millones de pesos que la iniciativa propone extraer de las arcas de los Bancos, para volcarlos a crédito para el consumo y la inversión.

No será una decisión fácil, sin duda, y de allí el empeño puesto por las dependencias estatales para llegar a un acuerdo sobre algunas disposiciones básicas. La primera: qué sectores industriales serán impulsados y por esa razón tendrán acceso preferente al crédito oficial y privado. De la intensa puja desatada, hasta la semana pasada triunfaba la tesis sostenida por el Subsecretario de Industria, Carlos Alberto Furlotti, contra la opinión del elenco del Ministerio de Economía: apoyar a actividades plenamente desarrolladas (alimentación, cuero, algunos sectores textiles) para aumentar sus posibilidades de exportar. La idea fue expuesta hace tiempo por el Secretario de Comercio, Alberto Sola, y encontró decisivo apoyo en el CONADE.

El esquema elaborado es el siguiente: las exigencias bancarias de no inversión (efectivos mínimos a mantenerse en los Bancos) son para las instituciones de la Capital Federal y Gran Buenos Aires, de 34 pesos por cada 100 depositados a la vista, y de 18 por cada 100 depositados a plazo. Para los Bancos del interior ese monto es inferior: 21 y 8 pesos, respectivamente.

Los banqueros de la Capital y el Gran Buenos Aires pueden disponer libremente del 23 por ciento de los depósitos a la vista y del 39 por ciento de los dejados a plazos, en tanto que sus colegas del interior del país tienen un margen más generoso: 44 y 57,5 por ciento, respectivamente. La idea es adicionar a esos fondos una línea de crédito orientada, con destinatarios fijos, que aumente en un 43 por ciento la liquidez de los Bancos mayores (Capital y Gran Buenos Aires) y en un 35 por ciento las disponibilidades de los Bancos del interior.

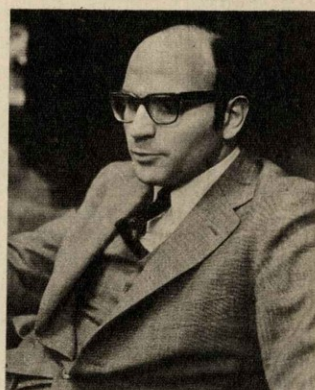
Según el proyecto, de ese 43 por ciento los Bancos mayores deberán dedicar un 16 a préstamos personales, financiación a mediano plazo de inversiones industriales, venta de equipos, trabajos en obras públicas y atención de las necesidades de corto plazo de la industria y el agro. El otro 27 por ciento deberá ser canalizado en la forma tradicional: préstamos para actividades que substituyan importaciones, promoción de exportaciones y exigencias a mediano plazo del sector agropecuario.

“El aumento permitirá a los Bancos disponer este año de no menos de 125.000 millones de pesos adicionales; y el circulante, que a fines de 1967 llegó a 635.000 millones, se irá a 760.000 millones de pesos”, confesó, preocupado, un asesor de Krieger Vasena. Sin duda, esta avalancha de dinero en manos de consumidores entusiastas puede constituir una amenaza para la ya tambaleante estabilidad del peso, pero el *staff* de Economía consiguió bloquear dos ideas expansionistas del BCRA: que los futuros créditos para construcción, refacción o ampliación de vivienda se entreguen contra la sola presentación de un comprobante de propiedad de casa

o terreno, y que dentro de los créditos para consumo se abriera una línea para el pago de servicios: honorarios médicos, gastos para sepelios o casamientos, pago de impuestos. La ravanha de los expertos del Banco Central fue obtener que los futuros créditos para vivienda asciendan a 500.000 pesos en lugar de 350.000 (como los actuales créditos para consumo) y que el plazo de amortización sea mayor: 48 meses en lugar de 30.

“La idea no es solamente alentar consumos; también queremos facilitar las inversiones, la compra de equipos, promover exportaciones”, se defienden los funcionarios del Banco Central. Un modo de hacerlo sería, precisamente, rebajar la tasa bancaria para esas operaciones: del 15 al 12 por ciento anual. Esta propuesta fue introducida en el proyecto en estudio por el presidente del Banco, Pedro Real, y cuenta con el apoyo del propio Krieger Vasena. Con esa rebaja se aspira a presionar la tendencia del mercado financiero hacia tipos de interés algo menos onerosos. Un cálculo: la tasa para los créditos de evolución pasaría del 21 al 18 por ciento, y la tasa media real que pagan los créditos para consumo podría bajar del 22 al 19 por ciento.

La noticia llevó el pánico a las entidades financieras, que obtienen dinero de los inversores en competencia con los depósitos a plazo fijo en los Bancos, las secciones hipotecarias de algunas instituciones especializadas y los depósitos en cuentas del Banco Industrial: en las tres operaciones se obtiene un interés real del 13 por ciento a 180 días. Las financieras están ofreciendo el 19 por ciento para atraer el interés de los inversores, pero esa diferencia no es real, ya que los descuentos impositivos (especialmente réditos) reducen la prima al 14 por ciento. Al prestar esas sumas, las financieras recargan a sus clientes entre un 1,50 y 2 por ciento, o sea que prestan al 21 por ciento. “En ese nivel están operando los Bancos también actualmente, pero si bajan sus créditos al 18 por ciento nos quedamos sin clientela y sin negocio. Nosotros no podemos rebajar los intere-



Banquero Real: Un interés un poquito más bajo. Subsecretario Furlotti: Competir en el exterior.

## EL ORO Y SUS MITOS

Por Milton Friedman



Como todo el mundo, he estado leyendo resmas de artículos de diarios referidos al oro. A diferencia de la mayoría del público, yo soy un profesional en asuntos monetarios y he quedado impresionado —y deprimido— por cómo ellos apelaban a una suerte de rituales y encantamientos para difrazar la orfandad de ideas. Voy a examinar aquí algunos ejemplos.

1. "¿Por qué los Estados Unidos continúan perdiendo oro?" Los Estados Unidos no han perdido oro. Son extremadamente cuidadosos en guardarlo en Fort Knox y en el subsuelo del Banco de la Reserva Federal en Nueva York. Yo dudo que una sola onza de oro se les haya perdido. Robado, quizás. Pero perdido, no. Lo que los Estados Unidos hicieron fue vender oro. Y han vendido muchísimo. Puede admitirse que lo hayan estado vendiendo a un precio más bajo que su real valor, pero esto significa entregar una parte de él y no perderlo.

2. "El precio de 35 dólares por onza de oro es la clave de las finanzas internacionales." ¿Qué significa eso? ¿Que las finanzas internacionales se derrumbarían si el precio pasara a ser 50 ó 20,67 dólares (como lo fuera por 54 años desde 1879 a 1933)? El precio de 35 dólares la onza lleva sólo 34 años de vida y las finanzas internacionales han estado funcionando por millares de años. Esta es la clase de frases que inhabilita a quienes sin tener nada que decir lo dicen igual.

3. "La corrida hacia la compra de oro amenaza totalmente la existencia del sistema monetario internacional." ¿Cómo sería un mundo en el cual no existiera ningún sistema monetario internacional? ¿El comercio internacional sería desbaratado? ¿El turista norteamericano tendría que llevar tambaleando hasta París una botella de whisky nacional para cambiarla por una entrada al Folies-Bergère? La única cosa que estuvo siempre amenazada por la corrida del oro fue la cara de piedra de aquellos funcionarios oficiales que proclamaron que ellos podrían mantener el precio del oro fijo mientras todos los otros precios aumentaban.

4. "El dólar está en peligro." ¿De qué? Si juzgo por mi caso, mi dólar está en peligro de ser gastado antes de que yo me dé cuenta. ¿Qué les pasa a los demás? ¿Están los dólares obtenidos por los extranjeros, en alguna otra clase de peligro? La respuesta presumiblemente es que ellos estarían en peligro de no continuar pudiendo demandar una treinta y cinco avas parte de onza

de oro por cada uno de sus dólares. ¿Por qué debería esto importarnos tanto? ¿Por qué debería esto provocar tantas reuniones internacionales de banqueros?

5. "El dólar es débil." Una variante menor de lo precedente, generalmente utilizada cuando la referencia es al precio del dólar en términos de moneda extranjera. Otra vez; ¿por qué es tan vital para USA si el precio del dólar es de 90 marcos o de tres marcos y 90 pfennings? Como para el caso del oro: sólo porque USA ha sido tan poco inteligente como para comprometerse a una determinada tasa de cambio.

6. Pero, ¿de algunos, "las tasas de cambio fijadas son la piedra angular de la liberalización del comercio internacional de posguerra sobre bases no discriminatorias"? ¿Tendrían la amabilidad de repetirlo? ¿Nuestros impuestos niveladores, cuotas de importación de petróleo, restricción voluntaria del crédito, restricción de las inversiones foráneas, son signos de liberalización sobre bases no discriminatorias? El Congreso estuvo considerando hasta la semana pasada un proyecto de impuestos al turismo, hay un impuesto a las importaciones en ciernes y un subsidio a las exportaciones. ¿Serán para promover la liberalización del comercio?

La corrida del oro fue una bendición. Nos forzó a hacer lo que era nuestro deseo desde hace tiempo: dejar fluctuar el precio del oro en un mercado libre. La continuación de un mercado "oficial" del oro a 35 dólares la onza es un gesto para cubrir las apariencias y que involucrará pocas transacciones o ninguna. El hecho simple es que pocas cosas son ordinariamente menos importantes para el ciudadano común de los Estados Unidos, que si el precio del oro vale 20 dólares la onza, ó 35 ó 70 dólares.

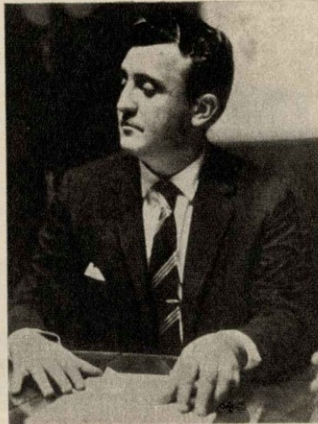
Para un mercado libre del oro, solamente, no resolverá el problema del balance de pagos estadounidense. Para eso, es necesario también liberar el mercado para las monedas extranjeras. Los Estados Unidos deberían renunciar a todo compromiso de conservar tasas de intercambio. Deberían, entonces, eliminar de una vez las crecientes restricciones que se han estado imponiendo para que los ciudadanos no hagan determinadas cosas con sus dólares. ¿Por qué debería uno ser libre de negociar con un vendedor local de autos usados y no de hacerlo con alguien que le ofrece francos franceses? ♦

Copyright Newsweek, 1968.

ses que ofrecemos a los inversores, porque se pasarían a operaciones bancarias más remunerativas", se explicó en la Cámara que agrupa a las financieras.

Este panorama podría variar sustancialmente en las próximas semanas y quedar delineado sobre nuevas bases establecidas en el estudio oficial. En el esquema, el Banco Industrial juega un papel decisivo y se descuenta una transformación importante de su actual cartera de cuentas especiales, que de 46.000 millones de pesos alcanzados en 1967, llegaría este año a captar 55.000 millones. Sin embargo, la inversión en debentures de empresas, que el año último totalizó 12.000 millones, prepararía en 1968 a 30.000 millones, en tanto que la inversión en acciones cotizadas en la Bolsa bajaría de 28.000 a 25.000 millones de pesos. El cambio responde a un criterio realista que parece orientar todo el nuevo sistema: el rendimiento de la inversión en acciones es del 9 por ciento anual (promedio), en tanto que el de los debentures es del 18 por ciento. Equilibrando esas tasas, el BI apenas alcanza a pagar el 13 por ciento de interés para toda la cartera. El vuelco proyectado le permitirá obtener, durante el próximo ejercicio, algunas utilidades adicionales originadas en esa fuerte inversión.

Algunos observadores vaticinan que este retiro del mercado mobiliario que el Industrial comenzó el año anterior por inspiración de su entonces titular, Emilio van Peborgh, traerá problemas a las empresas. Furlotti lo niega: "Vamos a darles créditos para equiparse y a financiar la colocación de sus manufacturas en el exterior", anticipa. Un primer paso fue la batalla librada para obtener que el nuevo régimen desterrara el criterio de prioridades establecido en el Decreto 3.113 (siderurgia, celulosa, petroquímica, minería, forestación, pesca y construcción). Furlotti contó con el apoyo del Subsecretario del CONADE, Enrique Domenech, y juntos establecieron un nuevo orden prioritario:



Domenech: Nuevas prioridades.



apoyar a industrias de exportación que utilizan un alto porcentaje de mano de obra argentina.

"El primer paso es hacer que realmente puedan competir en el exterior", opina Furlotti. Para lograrlo, se proyectó desgravar el ingreso de máquinas y equipos para los sectores elegidos: la industria de la alimentación, excluidas bebidas y golosinas; el sector textil, excluidas las plantas que elaboran fibras artificiales, pues se busca básicamente reequipar los sectores lanero y algodónero; y las empresas que manufacturan el cuero. El borrador de Decreto preparado por Industria reduce del 50 al 20 por ciento los derechos para importar esa maquinaria.

En esta etapa también se han previsto facilidades para la renovación de las fábricas de máquinas-herramientas, calderería y otros bienes de capital; en la Subsecretaría de Industria están listos otros Decretos de promoción para el sector que fabrica equipos viales y para la olvidada industria editorial. Este sector, según se sabe, fue dividido en empresas que editan publicaciones unitarias (libros, folletos) y publicaciones periódicas (diarios y revistas). Los funcionarios exhibían esta parte del proyecto como la mejor demostración de que un espíritu amplio y comprensivo los anima: "No solamente desgravaremos la compra de maquinarias, sino que le daremos a la industria editora nacional las máximas facilidades para competir contra la extranjera dentro del país y obtener mercados en el exterior: mayores franquicias postales con menores tarifas; desgravación en réditos para los autores; desgravaciones impositivas para la edición de libros y folletos, y un régimen de créditos para la exportación de todo impreso argentino".

La filosofía del nuevo régimen tiene una meta: expandir el consumo nacional y paralelamente las exportaciones. Pedro Real era tan optimista, la semana anterior, que confió a un visitante: "El 20 de abril me marcho a Europa. Para esa fecha, este proyecto habrá conseguido el espaldarazo de Krieger Vasena y los primeros créditos ya se estarán tramitando en los Bancos". ♦ [Mario Sekiguchi]



*Banco Industrial: Instrumento.*

Nº 275 - 2 de abril de 1968



## LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

- Garantizadas por el Estado.
- Exentas de todo impuesto fiscal.
- De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- A plazos optativos de 15 a 360 días.
- Cobrables a su vencimiento por su valor escrito mediante presentación en el Banco Central de la República Argentina o depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.
- Nominativas o al portador.

Los interesados pueden adquirirlas participando en los ofrecimientos públicos que efectúa cada quince días el Banco Central de la República Argentina.

- Libres de todo gasto.
- Por montos mínimos de v\$.n. 50.000 y en múltiplos de v\$.n. 25.000.
  - A precios que permitan a los inversores a corto plazo obtener un interés anual atractivo

El Banco Central de la República Argentina, en su carácter de Agente Financiero del Estado Nacional, llama a

## LICITACION PUBLICA

los días 8 y 23 de abril para suscribir Letras de Tesorería de la Nación, de las características indicadas.

Las propuestas podrán ser presentadas en el Banco Central de la República Argentina, casas bancarias del país, instituciones financieras y comisionistas de bolsa, y deberán obrar en poder del Banco Central de la República Argentina antes de las 13 de las citadas fechas.

CONSULTE A LOS BANCOS, INSTITUCIONES FINANCIERAS, COMISIONISTAS DE BOLSA O AL

**BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA**

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

## PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA  
CON EL MUNDO

*Suscriba a sus amigos lejanos*

CHEQUES o GIROS  
a la orden de  
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.  
Perú 367 - Piso 1º  
BUENOS AIRES  
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

**Periodismo por periodistas.** El lema parece estar hecho a medida para el calificado grupo de periodistas profesionales que se encuentra al frente de la Escuela de Periodismo Roberto Arlt. En la sede de la Escuela, Rivadavia 8173, comenzaron el lunes 1º los cursos del año 1968, a los que puede ingresarse con el ciclo básico de cualquier curso secundario aprobado. Se dictan, entre otras materias, Teoría, práctica e historia del periodismo; Redacción periodística, Literatura, Psicología Social, Economía, Filosofía e Inglés periodístico. En la escuela Roberto Arlt, los alumnos están en contacto permanente no sólo con los periodistas que tienen a su cargo las materias señaladas, sino que varios de los más conocidos del medio hacen regularmente el aporte de conferencias y transmiten al alumnado sus experiencias de la diaria labor profesional.

**Arte por artistas.** Desde avisos de impacto, que merecieron risueño comentario, hasta La Gioconda recomienda a la Escuela Panamericana de Arte. Es que su lema, Arte profesional por artistas profesionales, la fue imponiendo entre los cursos de creatividad artística como uno de los más didácticos, ágiles y modernos. El hecho de que artistas que en su primer contacto con la escuela solamente tenían inquietudes y vocación, ocupen hoy primeros planos en el ámbito artístico y publicitario, hará que los cursos de 1968 (cuya inscripción se clausura el lunes 8), atraigan nuevamente a muchos aspirantes a la sede central de la EPA, de Sarmiento 767. Los planes de estudio cubren diseño, ilustración publicitaria, dibujo, pintura y decoración de interiores, y se dictan cursos para posgraduados, que perfeccionan al alumnado en todas las técnicas de la representación visual.



**Round trip.** Llegó a Buenos Aires David Montgomery. Es Director de Yardley International, empresa creadora de la famosa línea inglesa de perfumería cuya distribución exclusiva en nuestro país está a cargo de Palmer y Cía. Durante su permanencia en la Argentina, Montgomery se reunió con David Powel, Henri Arnold y José Morris (foto), ejecutivos de Palmer, quienes le informaron sobre la comercialización de la línea Yardley.

• También arribaron A. E. Downing y J. van Lanen, vicepresidente y Director de Investigación técnica de Hiram Walker & Sons, quienes fueron recibidos en Ezeiza por el vicepresidente de Destilerías Hiram Walker & Sons Argentina, R. B. Blyth Simpson. Motivo: estudiar la ampliación de la planta argentina y el lanzamiento de nuevos productos.

• En cambio, Avelino Molina Viamonte (h) partió hacia Europa. Un jet de Air France lo condujo a París. Su ruta: Alemania, Suiza, Italia, Inglaterra, Canadá y Brasil, países en los que firmará contratos finales de varias radicaciones de capital para la Argentina.

• Desde São Paulo llegaron Frederic Maibach, administrador y Director de Ventas de Portescap y Remo S.A., y Robert von Büren, Director y jefe de Ventas de Incabloc, dispositivo antichoche aplicado a la relojería de precisión, que se comercializa mundialmente. En compañía de Reginald Clark, Director del Centro de Promoción Incabloc para América latina, realizan una gira que abarca Brasil, Argentina, Chile y Perú.

• Desde Londres arribó Ian Butler, Director de Lead Industries Group Limited; visitó la filial argentina, productora de las Pinturas Pajarito.

• Una importante delegación de Signal Petroleum, encabezada por el presidente del Directorio, Russell Green Jr., llegó también a Buenos Aires. Asociada a Astra Compañía Argentina de Petróleo, Signal iniciará en estos días sus actividades en la Argentina.

• En cambio se anotó otro regreso: el del Conde Alberto Cinzano, administrador delegado de Cinzano de Italia y vicepresidente de Cinzano Internacional, al que un jet de Iberia llevó hacia Madrid. En la misma máquina partió un grupo de distribuidores y representantes de Agip Gas: visitarán distintas industrias afines del continente europeo.

• Todavía no llegaron, pero en la industria del cigarrillo se comenta su próximo viaje. Son D. R. Hack y R. G. Allan, ejecutivos de Rothman's of Pall Mall, de Inglaterra, quienes se proponen establecer vínculos con la industria local para la presentación en la Argentina de esas afanadas marcas.

**Visita.** Una delegación de vendedores de bujías Lodge, de Arthur Jones y Cía., visitó la planta fabril de Prati-Vázquez Iglesias. El grupo, que encabezaba el presidente de la empresa, Carlos Jones, constató la calidad con que P.V.I. produce bujías en el país, así como la variedad de productos que salen de la planta de Valentín Alsina: ruedas y acoplados Prati, cintas de freno, forros de embrague y grandes piezas estampadas.



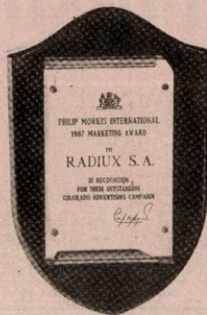
**Discofonic.** Es portátil y manuable y puede funcionar en cualquier posición: horizontal, inclinado y aun sobre vehículos en movimiento o colgado del hombro de una persona caminando. Es el Discofonic, un tocadiscos que terminan de presentar los ejecutivos de Galileo Argentina encabezados por el Director comercial de la compañía, Fernando Taraciuk (foto).

**Diseño.** Los muebles de los más famosos diseñadores del mundo, Mies van Der Rone, Harry Bertoia, Eero Saarinen, Florence Knoll, Ricard Schultz y Don Albison, así como objetos de arte, telas, porcelanas y cristales, estarán en Paraguay 555. Allí inaugurará Interieur Forma sus nuevos salones, destinados exclusivamente al amoblamiento de residencias.

**Designaciones.** Para afrontar la dura competencia del mercado publicitario argentino, las agencias se pertrechan con los mejores elementos, Louzán Publicidad termina de incorporar a su staff, a Luis de la Fuente, uno de los mejores expertos del país en el área de marketing.

• En A.R.C.A. Sociedad Anónima de Ahorro y Préstamo, se produjo otro ingreso comentado: el de José R. Martín, un hombre de amplia actuación en el sistema de ahorro para la vivienda

**Distinción.** Es un galardón entregado a Radium, que honra a toda la publicidad argentina. Carlos E. Salguero, vicepresidente de Nuevos Proyectos e Inversiones de Philip Morris International, entregó a Radium Publicidad una plaqueta de oro (foto izquierda), que testimonia el "éxito sin precedentes" de la campaña publicitaria para cigarrillos Colorado. Es la primera vez que PM (que opera en 146 países) otorga esta distinción. ♦



**Cualquier documento que su  
Compañía haya recibido  
queda a la vista al toque  
de un botón... si está  
en micropelícula.**



El sistema se llama KODAK RECORDAK. Permite localizar cualquier información en segundos. Ahorra el 98% del espacio que se utiliza con los métodos de archivo convencionales. Racionaliza los procedimientos administrativos. Además - y esto es decisivo - RECORDAK implica seguridad total: usted puede microfilmear todos sus documentos por duplicado. Para todo tipo de empresa, RECORDAK representa el medio más sencillo y económico de archivo. Consulte a KODAK, o llame a tel. 49-4061/65

**RECORDAK** **Kodak**

Kodak Argentina, Ltd. - C. C. 5621 - Buenos Aires  
Sirvanse enviarme detalles - sin compromiso - sobre  
el Sistema RECORDAK. pp

Nombre.....

Compañía..... Cargo.....

Calle..... T. E.....

Localidad.....

## La liberación por el Verbo

Una tarde, al comenzar la última semana de marzo, una pequeña bandera blanca, roja y amarilla, con el lema *La Verdad Venice*, fue retirada del techo del castillo Hradcany, antigua casa de los reyes de Bohemia que se alza sobre el río Moldava. Pocos de los turistas que por allí pasaban, a la hora en que el último sol se desangra sobre los trece puentes de la ciudad, adivinaron que habían sido testigos de un dramático momento en la historia contemporánea de Checoslovaquia. Pues el pequeño pabellón es el estandarte personal del Presidente checo, y su desaparición significaba que Antonin Novotny, antiguo cerajero, de 63 años, había pasado al olvido.

Después de veinte años de régimen comunista —el aniversario, que cayó el 27 de febrero, no tuvo sino una gélida conmemoración oficial—, el checo medio ha perdido la costumbre de los gestos espectaculares y las manifestaciones callejeras. Si acoge, evidentemente, con profunda satisfacción la agonía de la dictadura, apenas si se discierne otro síntoma que su vehementemente interés por las noticias. Los diarios, cada día más indóciles a la censura, han doblado su tirada; el día siguiente a la renuncia de Novotny, todos publicaron ediciones especiales. A pesar de su carácter pacífico, este movimiento —que algunos de sus documentalistas han bautizado ampulosamente como “liberación por el Verbo”— cobra una amplitud tal que ya compromete las bases mismas del sistema comunista unipartidario y dictatorial.

Una revolución increnuta. El jueves pasado, una delegación de comunistas “liberales” marchó al castillo Hradcany, donde se les informó que Novotny estaba enfermo: él mismo había dicho a un diario de Praga que sufría de

gripe y de inflamación a la próstata, y que, una vez restablecido, contestaría a los ataques contra él. Pero, antes de que pudiera hacerlo, el Presidium del comité se reunió para emitir un comunicado por el cual atendía el pedido de Antonin Novotny de ser relevado del cargo de Presidente de la República”. No se había disparado un solo tiro.

### El Kremlin dijo sí

El 5 de enero último, el comité central del P.C. “liberaba” a Antonin Novotny de sus funciones de Primer Secretario, para evitarle un exceso de tareas, pero también —según el comunicado oficial— para “devolver su brillo al cargo de Presidente de la República”. La batalla terminaba con una transacción: los nuevos dirigentes, que disponían de una frágil mayoría en el Presidium, no creyeron prudente ir más lejos.

El equilibrio podría mantenerse con la condición de que Novotny tomase conciencia de que su ocaso era irremediable; debía participar de las ceremonias oficiales, dejando a los otros la tarea de gobernar. Pero no era hombre para resignarse a un papel decorativo: puesto que se le dejaba la magistratura suprema, y aun se insistía sobre la importancia de sus funciones, quiso recobrar el poder.

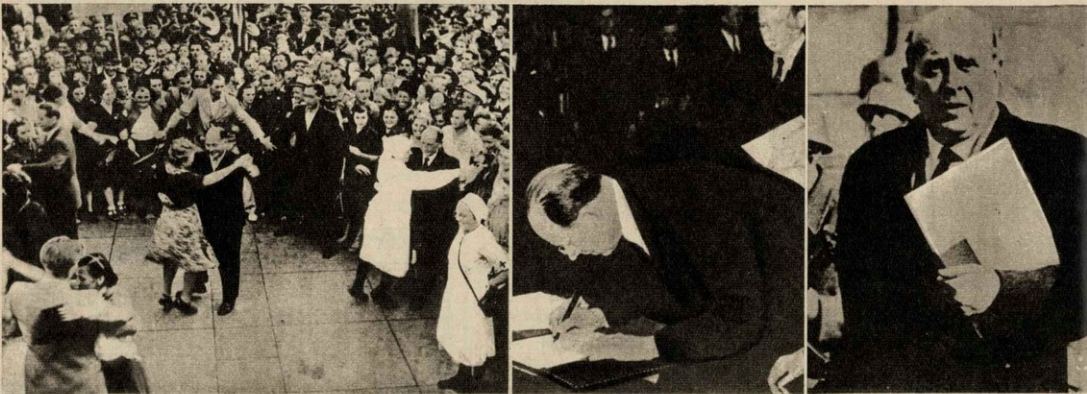
Durante ochenta días, el jefe del Estado promovió una corriente hostil a la nueva política, animada por los estudiantes, por los escritores y por los sindicatos, que comenzaron a destituir a sus dirigentes no representativos, simples funcionarios del Partido. En la última quincena, otros elementos levantaban la cabeza: desde las Juventudes Comunistas hasta el clero católico, que se sacudía los “ca-

maradas de ruta” a cuya tutela debió confiarse en los tiempos difíciles. Finalmente, para encauzar la crisis, la mayoría del Politburó se había pliegado al movimiento: Novotny debía sacrificarse para evitar que el Partido cayese con él.

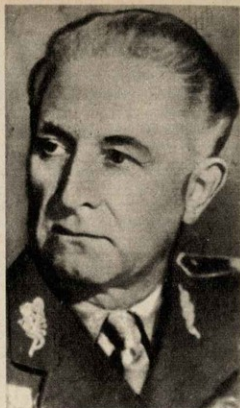
En nombre de los principios “liberales” en que se inspira esa mayoría, conducida por el nuevo Primer Secretario, Alexander Dubcek, y el Primer Ministro, Josef Lenart, el grupo de Novotny tenía, ciertamente, el derecho de expresar también sus opiniones, de defender su idea del socialismo; pero no convenía dejar el aparato partidario a disposición de un hombre dispuesto a aprovecharse de él para organizar la oposición desde el poder. Era absurdo eliminar, entretanto, funcionarios a quienes se les reprochaba, sobre todo, su incondicionalidad para con quien seguía siendo Presidente de la República.

Su renuncia, el 22 de marzo, aclaró la situación, sobre todo porque la carta de Novotny al Presidium omitía la referencia a “razones de salud”, insinuada por la agencia oficial Ceteqa al distribuir la noticia. Lo que había ocurrido era algo sin precedentes en un país comunista: el Presidente se retiraba ante el clamor popular.

Dos días antes, sin embargo, Novotny amenazaba todavía con resistir. A sus colegas del Presidium, que el martes lo instaban a dimitir, advirtiéndole que en caso contrario el comité central resolvería por su cuenta a la semana siguiente, les dijo: “Sí, al menos si ustedes siguen en su puesto para entonces”. Aparentemente, aún tenía confianza. ¿Confianza en qué? Sin duda, en Moscú. Pero el jueves volvían de la URSS dos emisarios: Cernik, el número 2 del Presidium, y el general Pepich, jefe de la dirección política del Ejército desde la fuga de su antecesor, el general Jan Sejna. Los dos hombres habían respondido a las preguntas que les dirigieron el Primer Secretario Breznev, que a comienzos de año viajara infructuosamente a Praga con la esperanza de salvar la causa de Novotny, y el general Yakubovski, comandante



Recuerdos del Golpe de Praga: Novotny, Gottwald y Zapotocky festejan la victoria. La toma del poder: Zapotocky (Primer Ministro) y Gottwald (Presidente). Masaryk, la primera víctima.



El derrocado Novotny. Dubcek y Ulbricht en Dresde. Svoboda, cuarto Presidente.

en jefe del Pacto de Varsovia. Esta gestión no fue mantenida en secreto: un comunicado del ministerio de Defensa anunció que Cerník y Peplík habían informado sobre "el desarrollo del proceso de democratización en Checoslovaquia, en los aspectos que interesan a la parte soviética". Ese comunicado, sin duda, hizo comprender a Novotný que sus últimas esperanzas se habían esfumado.

Los "liberales" tenían conciencia de la necesidad de ofrecer seguridades al Kremlin y a los Estados socialistas contiguos: Alemania del Este, Hungría y Polonia. Pero los otros sectores de la nueva política no disimulaban sus preferencias por una actitud "rumana", de independencia sin miramientos. El miércoles, en un mitin juvenil, se necesitaron largas negociaciones —y la tenaz insistencia del anciano Josef Smrkovsky, Ministro de Forestación, víctima de una de las "purgas" del régimen y últimamente rehabilitado— para introducir en la moción aprobada la alusión ritual al aliado soviético. Texto edulcorado, que exaltaba unas relaciones "igualitarias" con todos los vecinos, "en particular con la URSS".

Que la prudencia del Gobierno no era superflua, se demostró el domingo 25, cuando Dubček fue convocado repentinamente, en la ciudad alemana de Dresde, por el Presidente de la RDA, Walter Ulbricht, a quien acompañaban Kossyguin y Breznev (URSS), Kadar (Hungría), Gomulka (Polonia) y Zivkov (Bulgaria). El flamante Secretario General checoslovaco, de 48 años, debió acceder a que se mencionara la necesidad de "robustecer el Pacto de Varsovia y sus Fuerzas Armadas", pero obtuvo visa libre para "asegurar, con la dirección del Partido Comunista, un nuevo desarrollo de la construcción socialista en su país".

Con todo, el equívoco no se había despejado. El miércoles 27, el periódico sindical *Prace* —punta de lanza de los "liberales"— criticaba, abiertamente, la reunión de Dresde, que habría revelado indeseables "suspicias" a propósito de la democratización checoslovaca. Algunos pasajes del comunicado suscripto por Dubček, añadiendo "dieron involuntariamente la impresión

de que nuestra delegación fue a la conferencia a rendir cuentas de sus acciones, cuando debería quedar claro que, como comunistas, nuestros delegados son responsables ante su propio partido, y, como miembros del Gobierno, son responsables ante el Parlamento y el pueblo checoslovacos, la autoridad suprema". Esta neta afirmación de la doctrina comunista rumana dejaba entrever el desencanto de que Dubček no se hubiera retirado después de rechazar ese ensayo de intimidación. Radio Praga declaraba: "Checoslovaquia se reserva el derecho de proseguir su desarrollo según sus tradiciones".

La reacción que encontró Dubček, a su regreso, puede coleírsele por este hecho: el miércoles, Vaclav David llamó a su despacho al Embajador germano-oriental para expresar "las objeciones oficiales" a un discurso de Kurt Hager (Secretario del P.C. de ese país), quien había criticado a un Ministro checo por intervenir en la agitación democrática.

#### Las bocas se desatan

Pero la revolución continúa. Desde el jueves 28, el comité central delibera, en Praga, sobre las proposiciones que le ha sometido un Presidium donde los amigos de Novotný se muestran ahora más "comprensivos" que Dubček y Lenart. La Asamblea Nacional, donde están representados dos partidos "burgueses" —aunque con hombres que habían sido seleccionados por los comunistas—, está, a su vez, dispuesta a restablecer la primacía de los poderes del Estado. Una recomendación del Presidium es, justamente, la de aolar por 45 días los comicios municipales del 19 de mayo, para que la Asamblea pueda enmendar la ley electoral "de conformidad con el proceso de democratización actualmente en curso". Queda por ver si el equipo en el poder se resignará a cambiar la exigencia de "lista única"; sin ella, todo permite suponer que los candidatos comunistas se expondrían a la derrota. El Partido Popular (católico) ya anunció que desea establecer contactos "con los partidos y grupos po-

líticos de Europa Occidental y, si es posible, de América latina".

Otras medidas que se recomienda adoptar se refieren a "una completa libertad creadora para los artistas", "amplia libertad de prensa", la creación de un Ministerio del Trabajo y la reapertura de otro para la Planificación Técnica, el resurgimiento de organizaciones autónomas para la postergada región eslovaca (que reclama un régimen federal) y rehabilitación de personas castigadas por delitos políticos.

Un indicio decisivo acerca de la amplitud de las reformas aceptadas por Dubček y sus amigos fue, ciertamente, la elección de Ludvík Svoboda como cuarto Presidente de la República (después de Clement Gottwald, Antonín Zapotocký y Antonín Novotný). La Asamblea está reunida desde el sábado; pero se supuso que no abordaría este problema hasta que entre en receso el comité central comunista, cuya sesión plenaria suele durar unos ocho días.

Los candidatos más probables eran Smrkovsky, comunista, y el general Svoboda, popularísima figura de la Resistencia griega. Pero el primero tenía el inconveniente de ser demasiado "izquierdista" en las actuales circunstancias, cuando el pueblo está sensibilizado con consignas tan "burguesas" como la libertad de prensa, de reunión, de creación artística. Svoboda, que en 1948 se abstuvo de lanzar a la batalla el Ejército regular para reprimir el famoso "Golpe de Praga", ejecutado por Gottwald y Zapotocký al frente de sus Milicias de obreros armados, no es miembro del partido. Mezclado en los procesos del período stalinista —mediante los cuales Novotný ascendió al poder—, pasó varios años en la cárcel en la década del 50.

En realidad Svoboda —que hoy tiene 73 años— luce un pasado nacionalista y prosoviético a la vez. Esto se explica por el Tratado de Munich (1938): en aquella ocasión, Checoslovaquia fue entregada a Hitler por sus aliados occidentales (Gran Bretaña y Francia); la URSS ofreció cumplir sus compromisos. Durante la Segunda Guerra, Svoboda comandó una Legión Checa integrada en el Ejército Ruso,

cuyo valor fue encomiado más de una vez por Stalin.

Sea lo que fuere, el cambio de Presidente debería conducir a Dubcek a definir claramente su política. Ya ha colocado en todos los niveles del Estado y del Partido a elementos favorables a la democratización; ya autorizó a los miembros de la profesión jurídica, a los escritores y periodistas, a los miembros del clero, a decir en voz alta todo lo malo que piensan de los últimos veinte años y de los métodos empleados por el comunismo para implantar la llamada "dictadura de clase". Ahora deberá indicar al país los límites del "liberalismo" comunista.

Si el apoyo que su grupo prestó a la nueva política no es sino una maniobra para disolver la impopularidad del régimen concentrándola en un personaje obsoleto, no tardará, él también, en verse jaqueado por las vanguardias intelectuales del movimiento de "liberación por el Verbo". Pero ya no se puede dudar: el movimiento de democratización es irreversible.

La perspectiva de que estallen disturbios, espontáneos o provocados por los resabios de oposición anticomunista, y de que los rusos adjudiquen la responsabilidad al nuevo Secretario General, lo inducirá, tal vez, a restablecer el orden, aunque poniéndolo en manos menos duras que en el pasado.

### Un programa original

Pero se ha obligado a probar, nada menos, que democracia y socialismo no son términos excluyentes; ésa es, a lo que parece, la originalidad de su programa.

El diario del partido, *Rude Pravo*, afirma: "Se necesita un cambio radical. En los últimos años, ninguna declaración o documento oficial olvidaba hablar de la democracia socialista, de su desarrollo, de su progreso; era una palabra mágica que velaba, a menudo, las prácticas menos democráticas; una fraseología que enmascaraba el poder personal y paralizaba la iniciativa del pueblo conduciéndolo a la apatía política". Ahora, en cambio, se veía claro: "El socialismo puede crear una democracia nueva, más real que la otorgada a los trabajadores en los países capitalistas desarrollados. Lo primero será devolver la confianza a todo el pueblo, inculcarle una nueva certidumbre, la fe en el socialismo".

El último acto del Presidente Novotny, antes de su "abdicación", consistió en indultar —él también intentaba sumarse al "liberalismo"— a un escritor que había sido condenado a cinco años de prisión por mantener relaciones con grupos de emigrados. El escritor se llama Jan Benes. Un caso simbólico: Benes (Eduard) fue el Presidente "burgués" que en 1948 debió someterse a la imposición violenta del comunismo, y Jan (Masaryk), el hijo del fundador de la República que en aquel mismo trance ocupaba el Ministerio de Relaciones Exteriores. El Ministro, pocos días después se arrojaba —o fue arrojado— por una ventana del Palacio Czernin, donde tenía su despacho; fue la primera víctima del terror rojo.

A los veinte años, exactamente, Checoslovaquia intenta reanudar su tradición democrática sin renegar del socialismo. ♦

## Gran Bretaña

### En boca del mentiroso

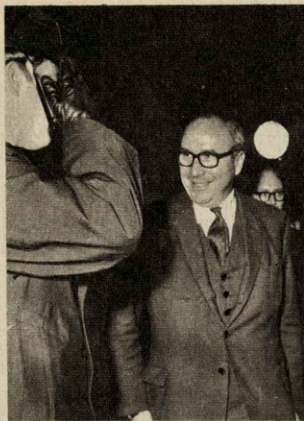
Hay que sacudir el polvo de las fotografías, para recordar la sacrosanta formalidad de los gobernantes ingleses cuando asistían a la presentación del Presupuesto: todos tenían sombreros de copa. La semana pasada, en cambio, una lágrima descendía por las mejillas de los victorianos: el diputado laborista Tom Swain (de Derbyshire) entró en la Cámara con mameculo y casco de minero.

Un rato más tarde, el Ministro de Finanzas, Roy Jenkins, compareció —con vestimenta más conservadora— para enunciar las draconianas medidas con que su Gobierno espera alcanzar a milagro: la revitalización de la zozobrante economía inglesa.

Durante dos horas y quince minutos leyó los detalles del más salvaje presupuesto que recuerda Gran Bretaña desde la depresión de 1930. El discurso de Jenkins importa lo que ningún gobierno inglés de los últimos tiempos se había atrevido a contemplar: reducir el nivel de vida un 15 por ciento en los próximos 18 meses.

El líder laborista, que estudió en Oxford, defendió heroicamente su obra en la televisión: "Sin duda es el más terrible presupuesto, y sé que abundarán las quejas; pero merecería más protestas si no hiciéramos lo que el país necesita. De nada vale alentar falsos paraísos", sentenció con fluidez.

Es un desafío enorme: Gran Bretaña debe cubrir el déficit de su balanza de pagos y mejorar su posición competitiva en el comercio mundial. Se tiene una nueva devaluación; sería un golpe mortal para el dólar y para todo el sistema monetario mundial.



Jenkins: Medidas draconianas.

Para frenar el consumo doméstico, Jenkins propuso incrementar los impuestos por un valor de 2.200 millones de dólares, aunque resistió la tentación de aumentar el impuesto a los réditos. Elevó los que gravan a centenares de productos, desde el whisky a la salsa; este acto es una injuria al dogma socialista según el cual los impuestos indirectos afectan más al pobre que al rico. Jenkins estaba en esa encrucijada: elaborar un presupuesto que fuese "socialista" para los radicales de su partido y "capitalista" para los banqueros internacionales.

Dos motivos lo obligaron a concentrarse en los impuestos indirectos: 1) existen pruebas de que los ingleses —incluso los más pobres— prefieren el impuesto indirecto al directo que les saca dinero del bolsillo; 2) el impuesto directo desalienta al pueblo en sus deseos de trabajar, y eso es justamente lo que Gran Bretaña menos necesita.

Las críticas conservadoras fueron un torrente en labios del reivindicado Edward Heath: "No tengo sino desprecio por los hombres que nos han conducido a esta humillación. Este es un Gobierno desastroso". En algo tiene razón: Harold Wilson ha sufrido fracasos en todos los frentes. En 1966 aseguró que las sanciones económicas contra Rhodesia aplastarían la rebelión; la insolente Rhodesia, cuya salud económica es excelente, ahorró a cinco súbditos de Su Majestad, aunque de tez oscura, y se propone reincidir. El mismo año declaró "injusto" congelar los salarios; cuatro meses después pedía el congelamiento voluntario. También ridiculizó a los *tories* que solicitaban el ingreso al Mercado Común Europeo; ocho meses después, golpeaba a las puertas del MCE. En julio de 1967, el soñador Primer Ministro ilustró a los Comunes sobre la necesidad de mantener las fuerzas inglesas en el Medio Oriente; a los siete meses, abruptamente, reembarcó las tropas destacadas al Este de Suez. El día que se instaló en el N° 10 de la calle Downing prometió mantener la esterlina "fuerte y alta"; en noviembre de 1967 la devaluó, tratando de convencer al país de que lograba una victoria.

Los reverses de Wilson son achacados por un periodista a cierto grupo de "bufones que se rien de todo y nada ofrecen" (a uno de ellos, George Wigg, lo llaman "Rasputin asexual"). Si Wilson prefiere a esta gente es porque tiene la morbida sospecha de que otros colegas revolotean sobre su presunto cadáver.

Es difícil que los laboristas despidan a su jefe; pero, si hubiese una revuelta palaciega en el partido, los probables sucesores serían el zarandeado Ministro Jenkins o George Brown, que renunció a su cargo en la Foreign Secretary a mediados de marzo. El toque intelectual de Jenkins contrasta con la caótica figura de Brown, acostumbrado a ilustrar las tapas de las revistas con reiterados escándalos. El impulsivo número 2 del Partido arremete con la misma facilidad contra los periodistas, los estadistas extranjeros, las mujeres de la alta sociedad londinense y los vasos de whisky. Con todo, su alejamiento fracturó el esqueleto de los decadentes socialistas.

El jueves pasado, Wilson soportó un nuevo cachetazo del pueblo inglés; en

# SUPERANDO SUS PROPIOS RECORDS DE VENTAS!

**“Cuando el producto es bueno  
y la estrategia promocional  
es adecuada  
no hay problemas de ventas”.**

**LA MARTONA** ha obtenido en 1967 una superación de todos los toques de ventas obtenidos en años anteriores por su producto **Yogurt LA MARTONA**, batiendo un verdadero record.

Por ese suceso **LA MARTONA**, generosamente, nos ha felicitado por considerar que nuestra campaña publicitaria ha sido uno de los factores fundamentales del éxito.

Nosotros sentimos una profunda satisfacción por el record alcanzado por **LA MARTONA**, porque vimos los problemas de nuestros clientes como

propios. Pensamos que nuestra campaña es el resultado de una racional planificación cuyos objetivos se han cumplido. Que en ella se unifican la técnica y el ingenio para lograr la comunicación masiva en grado de alta especialización. Pero sabemos que, básicamente, existe un factor sin el cual los resultados podrían haber sido otros: la indiscutible calidad del **Yogurt LA MARTONA**. A **LA MARTONA**, que nos ha permitido aplicar libremente nuestras técnicas para comunicar su irreversible verdad: **MUCHAS GRACIAS**.

Rainuzzo propaganda s.r.l.



Cangallo 1509 - 8° Piso  
T.E.: 46-0794/0846/3059/9905



## ENTRETELONES

# DOS EN EL SUBE Y BAJA

Por Art Buchwald

Cuando Robert McNamara abandonó su cargo, el Presidente Johnson tuvo su mejor día: durante doce minutos y con la compañía del Secretario quedó inmovilizado en un ascensor del Pentágono. Por último tuvieron que salir arrastrándose.

Esto debió producir una situación embarazosa para el Comandante en jefe, pero había un plan de emergencia para una ocasión de este tipo. Todo estaba previsto por los militares.

Cuando se anunció el desperfecto del ascensor, el auxiliar de Johnson, Walt Rostow, convocó a los periodistas de la Casa Blanca. "El Presidente tenía planeada la detención; no fue una sorpresa para nadie del Gobierno. El desperfecto duró doce minutos, lo que demuestra que el ascensor no pudo cumplir su misión. Sin duda, es el golpe de muerte para todos los ascensores del Pentágono."

En el momento en que Rostow decía esto, el Secretario de Estado Dean Rusk preguntaba: "En vez de publicar el defecto de un ascensor, ¿por qué no escriben sobre los que funcionan bien? ¿Sólo tienen que señalar lo malo?" Un cronista le explicó que la noticia era la rotura del ascensor en que viajaba el Presidente, y no todos los otros que andaban bien.

Rusk se sonrojó y estirando el cuello interrogó al periodista: Usted, ¿de parte de quién está?

A su vez, el General Earle Wheeler solicitaba más tropas para los ascensores y el resto de los militares querían movilizar todas las reservas. Entretanto, en el Senado, los representantes Fulbright y Morse censuraban a la Administración Johnson por

"escalonar" los ascensores. ¿Por qué el Presidente descendía en vez de subir?, preguntó Morse mientras añadía convencido: "El ascensor no debía estar allí".

Por su parte, el Vicepresidente Humphrey declaraba al Club de Optimistas: "Nadie desea más que el Presidente salir de un ascensor paralizado. Pero si Johnson prometió al Mundo Libre cumplir, y esto significa quedarse en un ascensor del Pentágono, lo hará seguramente porque cree que es lo correcto".

Robert Kennedy repitió su lema: "No quiero dividir el partido, pero creo necesario la remoción del ascensorista". El candidato Eugene McCarthy estaba consternado: "Hasta cuándo —exclamó— persistirán los halcones. Debemos abandonar los ascensores del Pentágono". Los universitarios levantaban los retratos del pacifista senador.

En el lapso que el Presidente estuvo encerrado, Louis Harris hizo una encuesta con los siguientes resultados: el 46 por ciento de los interrogados piensa que Johnson realizaba una buena tarea haciendo funcionar los ascensores del Pentágono; un 20 por ciento cree que otra persona lo haría mejor; un 3 por ciento dijo que debía quedarse allí, mientras que el 31 por ciento cree que no hay diferencias.

Durante la espera, el Presidente le preguntó a McNamara: "¿Bob, ahora qué diablos va a pasar?" Se comenta que el Secretario contestó con voz emocionada: "Señor Presidente, no puedo expresar lo que hay en el fondo de mi corazón. Creo que le contestaré en otra ocasión". ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

elecciones por cuatro bancas de los Comunes, los conservadores arrasaron baluartes laboristas; su primitivo caudal de 105.286 votos fue reducido a 49.955 y los torios pasaron de 94.439 a 102.516. No hay duda: si ahora se realizaran elecciones generales, la mayoría laborista quedaría reducida a una expresión simbólica.

No se puede culpar sólo a Wilson y a sus partidarios del derumbe imperial: es la propia Gran Bretaña la que pospuso las decisiones fundamentales. A comienzo del siglo, los dirigentes del país decidieron gozar de su comodidad y dilatar las medidas que le permitirían mantenerse como potencia. Absorbidos por las reglas de la aristocracia, llegaron a creer que la capacidad técnica, la alta productividad y la eficiencia —como calificaban antiguamente los griegos a los negocios— eran objetivos para países rudos, sin distinción ni buen gusto. Pero, a fines de la Segunda Guerra, el inevitable desprendimiento de las colonias repercutió funestamente en el Tesoro, y Gran Bretaña no quiso someterse a la austeridad; sólo en no-



Brown: La renuncia obligada.

viembre de 1967, cuando la libra esterlina fue devaluada, los británicos comprendieron la verdad.

Eso no es todo. Como los ingleses más capacitados emigran, y los ciudadanos de las comarcas más atrasadas del Imperio se dirigen en masa a la madre patria, se empieza a temer que, en algunas décadas, la nación más celosa de su orgullo racial pagará sus culpas mediante el progresivo oscurecimiento de su tez. El Parlamento se ha decidido a imponer cuotas a la inmigración: como es fácil de comprender, esto no será aceptado por los miembros de la Commonwealth, cuyo sistema se acerca rápidamente a la explosión final.

Los ingleses ya no se indignan: se vuelven sociables y hasta se lamentan de su propia suerte. Lo único que no han perdido es el humor, aunque se ha transformado cruelmente. En un programa de televisión apareció el rostro del Primer Ministro Wilson y una voz comentó: "Si mueve los labios, es que miente". ♦



## La derrota del General

La cita de Estocolmo había sido concertada en Río de Janeiro, hace medio año, en un clima menos ansioso que el actual. Entonces, en la reunión de Gobernadores del F.M.T. se aprobó un expediente de transacción, para afrontar el problema de la iliquidez internacional: la creación de Derechos Especiales de Giro (sdrs o DEGS), nueva convención a mitad de camino entre una moneda auténtica y una simple facilidad crediticia. En ese entonces, Michel Debré, lugarteniente de Charles de Gaulle en el campo financiero, aceptó a regañadientes la solución, pero reafirmando su deseo de ir más a fondo: las monedas debían estar más vinculadas al oro que antes.

Tal vez todo hubiera quedado así, si en los últimos tiempos la corrida hacia el oro no hubiera puesto sobre el tapete la discusión de si el sistema monetario actual puede seguir funcionando o no, sin grandes reformas. Entonces, Charles de Gaulle reivindicó el papel del oro y pretendió una vez más su revaluación en un ciento por ciento, una fórmula salida de la retorta de su asesor financiero Jacques Rueff que no se apoya en ningún dato, ninguna referencia concreta. La intención salta a la vista: fortalecer a Francia, con el noventa por ciento de sus reservas en oro, un caso insólito.

Quizás Debré haya actuado sin mucha convicción, pero el General lo empujó a la negociación con sus colegas del Mercado Común Europeo para ver si era posible obtener algún respaldo para esta posición, en vísperas de la reunión del Grupo de los 10 a fines de la semana pasada en Estocolmo. El intento fracasó y Debré volvió a ser desairado en el cónclave sueco por su supuestamente mejor aliado, el Ministro de Economía de Alemania Occidental, Karl Schiller, quien sentenció que "el sistema actual no puede ser descrito como desastroso en vista de que trajo la mayor expansión en el comercio que haya conocido el mundo". La mejor forma de crear más recursos para financiar el crecimiento del comercio mundial sería seguir adelante con el plan de crear los derechos especiales, sentenció el colega de Debré.

Las cosas volvían a su lugar: la cita de Los 10 en Estocolmo, mal que le pese a Charles de Gaulle, se limitó a su papel: crear algo más de *simplesse* para los intercambios comerciales; de ninguna manera reformar el sistema monetario internacional.

Pero no fue la única derrota de la política financiera preconizada por Rueff de Gaulle-Debré; el anuncio de la reapertura de los otros mercados europeos del oro y del propósito de los sudafricanos de salir a vender bastó para que el precio especulativo del metal se derrumbara en las tres últimas ruedas de la semana pasada, en París: el viernes, el oro se vendió a 38,59 dólares la onza trov. muy por debajo del tope de los 44,36 dólares alcanzados el 15 de marzo último. ♦

**Gobierno de Córdoba  
E.P.E.C.**

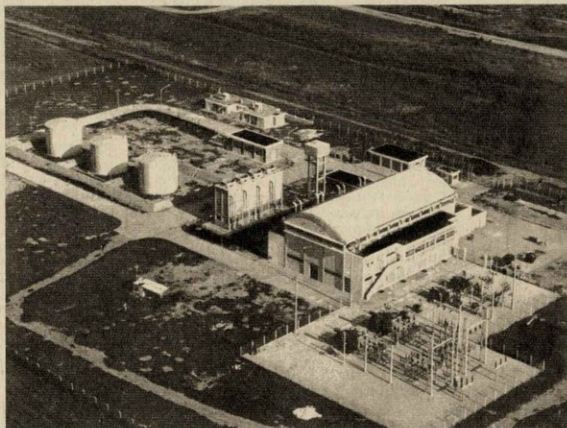
## MAS ENERGIA PARA EL DESARROLLO DE LA PROVINCIA

La Empresa Provincial de Energía de Córdoba,  
inauguró el 29 de Marzo de 1968, en la  
localidad de Isla Verde, Dpto. Marcos Juárez,  
la nueva CENTRAL TERMoelectRICA  
ISLA VERDE

de 12.460 kW. de potencia instalada, producida  
por cuatro grupos electrógenos  
FIAT G.M.D. de 3.115 kW. y  
Estación Transformadora de 32.600 kVA.

Inversión \$ 1.200.000.000.-

Radio de acción 2.000.000 de Has.



**E.P.E.C.  
ENERGIA PARA EL PROGRESO**

## No habrá confetti para Westy

Desde la ofensiva comunista del Tet, los voceros de la Administración Johnson acumularon un torrente de alabanzas sobre el sitiado general William C. Westmoreland. "No conozco otro militar en la historia de USA —señaló el dimidente Robert McNamara— que haya dejado en mejor posición a sus hombres." El Presidente declaraba: "Hay un solo camino para Westy: hacia arriba". La semana pasada, cuando los agujones enemigos parecían disiparse, se entendió qué quiso decir Johnson con "hacia arriba": era una promoción para disimular un relevo.

Westy, que tal vez se convierta muy pronto en un general de 5 estrellas,

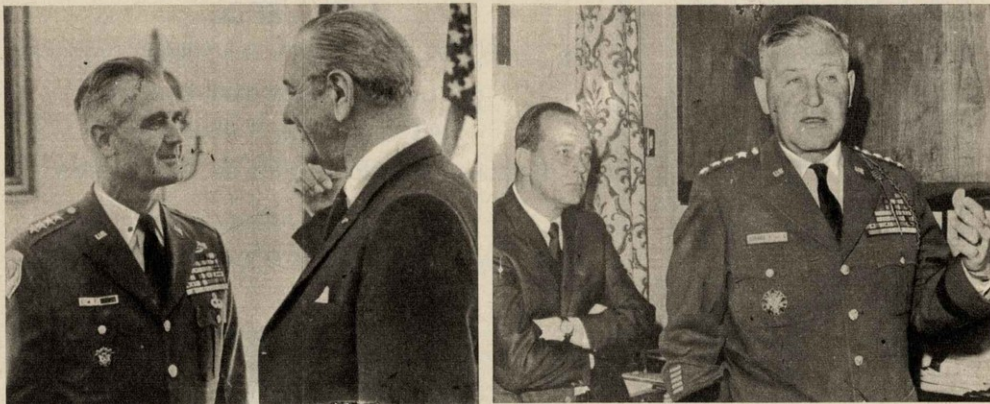
meses antes de la flamígera ofensiva Vietcong; pero el anuncio de la Casa Blanca fue casi una sorpresa. Uno de los expertos políticos del Pentágono aclaró: "El político podía esperar hasta mayo o junio para hacer el cambio, pero Westy era un blanco político".

En todo caso, la estática situación militar en Vietnam proporcionó a Johnson la oportunidad de remover al Comandante sin consultarlo. Sin duda, su inclusión entre los integrantes de la Junta lo deja a salvo de los ataques; perc. simultáneamente, elimina el mayor blanco de los críticos de la guerra y transmite la sensación de un cambio en el Gobierno de USA.

Esto explica la dilación para reemplazar a Westmoreland. "No hemos elegido aún al sucesor", parpadeó Johnson. Y surgieron las especulaciones: el general William Rosson —a quien pocos añejan por su débil posición en el cuadro de ascensos— es un brillante y enérgico combatiente que dirige las operaciones en dos provincias meridionales de Vietnam del

ras; al contrario, continúa lanzando numerosas y estentóreas frases contra la "pacificación". Sin embargo, algunos funcionarios suponen que el año electoral puede ejercer una subterránea influencia diaria sobre las tácticas —mucho más que sobre la estrategia— de la guerra. Las mismas fuentes sostienen que no habría sorpresas si el jefe de Saigón pone menos énfasis en las próximas operaciones de "búsqueda y destrucción" del enemigo. Justamente, para demostrar que es receptivo a las nuevas ideas, Johnson confesó escuchar los consejos del probable reemplazante.

Desde hace varios meses, Robert Kennedy no se cansa de repetir: "Vietnam del Sur debe tomar más injerencia en la guerra". Según algunos, esta declaración detuvo la hemorragia de soldados a Vietnam —los 200.000— que Westmoreland había solicitado a Washington. El 28 de febrero pasado, Johnson y el mayor jefe militar de USA, Earle Wheeler, discutieron durante dos horas el camino a seguir.



Westmoreland, Johnson; Christian (secretario de Prensa) y Abrams: La misma guerra.

se sentará frente al Presidente y el Secretario de Defensa Clark Clifford cada vez que los jefes del Estado Mayor expliquen una derrota o solicite más refuerzos. Pero es indudable que ya no podrá regresar triunfante con sus tropas para desfilarse por la Quinta Avenida bajo la clásica lluvia de confetti. También ha debido resignar una lejana aspiración a la candidatura presidencial, consecuencia inevitable de la victoria.

Johnson proclamó, entre otros nombramientos, la elección del general Westmoreland para el cargo de Jefe del Estado Mayor del Ejército. Si, como parece seguro, la nominación fuera aprobada por el Senado, Westy —un soldado de agresivo mentón y con aspecto de galán *made in Hollywood*, que dirigía la guerra en Vietnam desde hace cuatro años— será el reemplazante del general Harold K. Johnson, en julio próximo. "No será el único Johnson que pierda el poder este año", comentó un kennedyista.

En realidad, la promoción de Westmoreland había sido prevista varios

Sur. Pero ese nombramiento implica serios riesgos en el esquema militar: no sólo podría irritar a los generales más encumbrados, sino que cabría la sospecha de una arrasadora revisión en la estrategia y la táctica militar.

En rigor, la lógica sugiere que el puesto sea ocupado por un elegido del mismo Westy: el general Creighton W. Abrams, de 53 años. La guerra de desgaste, el postulado fundamental de la actual estrategia, no sería modificado por Abrams. Aunque intentara variantes significativas, no conseguirá luz verde para su gestión. Desde el ventajoso cargo en la Junta, Westmoreland detendrá cualquier cambio. El propio Johnson está de acuerdo con el presente curso militar; aún más, sabe que un aumento de 30.000 hombres —el máximo tope contemplado por la Administración— no infligirá un revés definitivo al enemigo.

La otra opción estratégica —una dramática "desescalada"— no parece factible. A pesar de enfrentar una áspera campaña presidencial, Johnson no adopta posiciones contemporizado-

Ahí, probablemente, se jugó la carta de Westy. Wheeler refutó tal vez a Kennedy; si los militares de Saigón vuelven a tomar parte del mando —tesis contraria a Westmoreland— y se produce un ingreso masivo de soldados vietnamitas, ¿no se pasará al enemigo? ¿No buscarán un modus vivendi con el Vietcong? ¿Qué pasará con el espíritu de nuestros hombres que ya está desgarrado? Son evidencias incontrastables, sólo que el presuntoso Kennedy es candidato y no Presidente, como el abuelo Johnson.

### Los asiáticos

En su improvisada conferencia de prensa del sábado 23, Johnson anunció igualmente que el almirante Ulysses Sharp, comandante en jefe de las fuerzas norteamericanas en el Pacífico, dejaría también el servicio en el mes de julio: aún no resolvió sobre su reemplazante. Dijo, por último, que el presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, general Earl Wheeler, continuaría en funciones por un año, si

el Congreso aprobase esa decisión. Sería un hecho sin precedentes, porque ningún jefe militar puede, por ley, conservarse en el pínaculo de la Junta por más de dos períodos consecutivos. La excepción que reclama el Presidente en favor de Wheeler —y que el Congreso, presumiblemente, no se atreverá a desestimar— confirma, si aún era necesario, la tutela del poder militar sobre los órganos constitucionales.

Conviene incrustar estas noticias sobre la composición de la Junta de Jefes de Estado Mayor en un examen de los cambios ocurridos en ella durante los siete años de la "era McNamara", ese misterioso organismo al que la historia atribuirá un papel determinante en el conflicto de Vietnam y en la distorsión que ha sufrido, entretanto, la tradición "civilista" de los Estados Unidos.

En aquella época, los jefes de Estado Mayor eran los generales Lyman Lemnitzer (presidente), George H. Decker (Ejército), Thomas D. White (Aviación), el almirante Arleigh A. Burke (Jefe de Operaciones Navales) y el general David Shoup (comandante del cuerpo de Marines).

En el término de un año, todos —menos Shoup, que se marchó el 1º de enero de 1964— abandonaron el Pentágono. Taylor, en situación de retiro, fue llamado a la Casa Blanca como consejero del Presidente Kennedy; primero se le encargó revisar la organización del espionaje, las actividades paramilitares y las acciones de contraguerrilla. Poco tiempo después era nombrado presidente de la Junta y forzaba el retiro de la mayoría de sus colegas: Lemnitzer fue a Europa para suceder al general Lauris Norstad en el puesto de Comandante de las fuerzas aliadas; Burke cedió su puesto al almirante George W. Anderson, White se esfumó en favor del general Curtis E. Le May, y en el lugar de Decker apareció el general Earle G. Wheeler. En cuanto al almirante Anderson, fue protagonista de un incidente: observó que sus subordinados no le obedecían; una entrevista con McNamara le reveló que su presencia no era ya necesaria; ante su protesta, fue sustituido en mayo de 1963 por el almirante David B. McDonald, entonces un desconocido.

Taylor y Wheeler, que sería su sucesor en junio de 1964, han dirigido en estos años la guerra del Vietnam y, paralelamente, la constante ofensiva del poder militar sobre la Casa Blanca. Son los "asiáticos", para quienes la estrategia mundial norteamericana en la Segunda Guerra Mundial, y después de ella, no debía desviar a USA de sus "intereses directos" en las tierras bañadas por el Pacífico.

### Consejos desagradables

Hace 25 años, uno de los últimos soldados que abandonaron China después del ataque japonés a Manchuria fue un teniente alto, moreno, que respondía al apodo de Buzz. Era Wheeler: desde su campamento en Tientsin, donde los nipones habían construido una de sus bases de aprovisionamiento, él contaba los aviones del Imperio que emprendían diariamente sus acciones de bombardeo. No sólo esa cuenta llevaban Buzz y sus camaradas, sino también la de los trenes de víveres, los hospitales,

todo; y, en particular, la de los coreanos que militaban en las filas niponas. La mayor parte de los norteamericanos nunca había visto un coreano; él preveía, aparentemente, la necesidad de combatir alguna vez en aquella ignota península. Un día, disfrazado, atravesó el río hasta abordar territorio japonés; en la plaza principal de Tientsin vio unos 500 obreros chinos que, con fuerte custodia de enemigos armados de bayonetas, construían un camino. Nunca olvidó Wheeler aquella "visión edificante": los chinos, obligados a trabajar, pueden trastornar el mundo. Con la victoria comunista de 1949 llegó, para los Estados Unidos, el tiempo de poner en práctica esa enseñanza.

Cuando el Old Chine Regiment volvió a casa, Wheeler estaba convencido de que usa entraría muy pronto en conflicto con el Japón, y quedó peleejo al ver, en el puerto de San Francisco, una nave que embarcaba material ferroviario hacia Tokio. La sorpresa de Pearl Harbor le permitió reconciliarse con la lógica; pero enton-

como "campeón de debates", pero no fue su elocuencia el secreto del poder irresistible que obtuvo hacia 1964, sino el fenómeno que había advertido el Presidente Eisenhower, antiguo jefe de Estado Mayor, cuando se refirió, en 1960, a la necesidad de preservar las autoridades constitucionales de la amenaza del "complejo industrial-militar".

En 1937, mientras Maxwell y Wheeler soñaban con la conquista de Asia, un flamante congresista comenzaba a destacarse como uno de los favoritos de Roosevelt, quien lo indicó para presidir la Comisión de Asuntos Navales. Así comenzó la carrera de Lyndon Baines Johnson: la cursó, toda ella, como defensor inmovible de la preparación militar de USA, particularmente para empresas asiáticas. El día en que asumió la Presidencia hallaría instalados en el Pentágono a un Secretario de Defensa y a un jefe supremo militar que no se entendían bien.

"Un Secretario de Defensa —ha escrito el general Taylor— necesita de un Presidente enérgico para dirigir el



Un factor no previsto: Las baterías antiaéreas y el valor vietnamita. AP

ces no comprendió por qué su país, atacado por el Japón, se comprometía también a luchar contra el nazismo en Europa. "Asia primero", fue en aquellos años el lema de los oficiales norteamericanos que mordían el freno bajo Marshall y Eisenhower, promotores de una estrategia "europea".

Otro que pensaba así era el joven capitán Maxwell D. Taylor, agregado militar en Tokio. Taylor, que habla un correcto japonés, inició en aquella época los contactos que permitirían a USA saber todo lo necesario sobre el arte bélico imperial. Es autor de un libro sobre táctica militar japonesa, único manual sobre ese tema disponible en Occidente en el momento de la agresión nipona; "entonces —comentaría más tarde con humor— se tornó insertible, porque ni ellos ni nosotros nos comportamos según el libro". Pero su visión de los problemas asiáticos, rechazada por la Administración Eisenhower, fue aceptada por Kennedy y McNamara. Hijo de un abogado de Missouri, se distinguió en West Point

trabajo de los jefes de Estado Mayor, tenerlos con la nariz sobre el mapa, y recibir de ellos oportunos y perentorios juicios y sugerencias, preferiblemente tales que puedan ser aceptados y aprobados sin vacilar. El consejo puede ser desagradable e inoportuno si entra en colisión con factores políticos y económicos a los cuales la Administración atribuye suma importancia." "No es una exageración decir que el presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor se ha convertido, poco más o menos, en ese temido jefe único que ha sido el espantajo del Congreso y de algunos elementos del público, en las pasadas discusiones sobre la organización de la defensa. Ese poder no es dañoso en sí mismo; lo es el poder disimulado, no acompañado de responsabilidad pública."

En esta página de Maxwell Taylor —que puede leerse en su libro *The Uncertain Trumpet* (La tropeta incierta)— quedó explicado, hace casi una década, el drama actual de los Estados Unidos. ♦

# Por los discursos a la guerra

Ocho días después del cruce del Jordán por 15.000 soldados israelíes (ver N° 274), la semana pasada se luchaba de nuevo en un frente de 20 kilómetros. Una vez más, Israel y Jordania se atribuían recíprocamente la iniciativa de la "agresión" y emitían resonantes partes de victoria. Los judíos emplearon la aviación; según Radio Amman, perdieron cuatro aparatos. En realidad, el cañón no dejó de tronar desde el 21 de marzo: el del jueves pasado no era sino el sexto incidente consecutivo, y el más grave.

Moshe Dayan, repuesto de sus heridas, concedía una entrevista a la radio israelí. "Era una acción necesaria para defender la vida de nuestros hijos —explicó—; en el futuro se verá que ha tenido una gran importancia. Miles de árabes se aprestan a combatirnos, en cooperación con la Legión Árabe y con el patrocinio de Nasser y los sirios. No tenemos opción, si no queremos abandonar las posiciones conquistadas en seis días de guerra. No se trata de una sola batalla, sino de una campaña entera, quizá larga, hasta que pueda obtenerse una decisión." Así comenzaron los Estados Unidos su interminable guerra de Vietnam.

Fuentes israelíes indican —según Associated Press— que, destruidos los centros terroristas de El Kameh, "los árabes tienen otras fuerzas en la región, entre ellas unidades de asalto del 14 batallón egipcio, voluntarios de Irak del 421 batallón palestino, y guerrilleros sirios". Las acciones punitivas resultan, pues, inútiles.

Cuando Levy Eshkol se dirigió al Parlamento, el martes 26, estaba abrumado. La resolución del Consejo de Seguridad —condenar la expedición israelí, no seguir tolerando acciones de represalia, estudiar medidas posteriores y más efectivas para evitar su repetición—, hería las fibras morales del país nacido por obra y gracia de las Naciones Unidas. "Estoy desilusionado, no comprenden nuestra situación", se condeñó el Primer Ministro. El mismo sentimiento contagiaba a su pueblo. "No sólo los árabes quieren destruirnos, sino todo el mundo", escribió un articulista en Tel Aviv.

Hasta el delegado norteamericano alzaba su voz contra Israel; voz algo afónica, es cierto, porque este año hay elecciones en USA y los votos judíos son vitales. Pero una pregunta corría por Washington: "¿Hasta cuándo vamos a respaldar estos actos? Nuestra imagen está demasiado gastada para seguir exponiéndola". Calladamente, Johnson envía armas también a Jordania. Sin embargo, es improbable que interrumpa la colaboración económica con el Estado hebreo.

Las inquietudes electorales corren igualmente a Israel. El exceso de me-

didias militares parece ser parte de la presión ejercida sobre Eshkol y sus Ministros de Relaciones, Eban, y de Finanzas, Sapir, por la fracción "ultra" del gabinete, que encabeza el de Defensa, Moshe Dayan. A fines de 1969 habrá elecciones generales y la unión patriótica no puede evitar que el país se divida en dos: ¿intransigencia o negociación?

El partido mayoritario, Mapai, debió admitir en su seno a dos fracciones que se habían alejado tiempo atrás: el Rafi, de Ben Gurion y Dayan, y el Ajdut Avodá, de Ygal Allon, quien, en el último año, emula a la derecha en acometividad. Ambos grupos han sido invadidos por un eufórico Movimiento por el Gran Israel, el cual no disimula sus designios expansionistas. El Mapam, partido de izquierda que integra el Gobierno de Unión Nacional, vuela entre restituirse también al Mapai indiviso de los primeros tiempos o afrontar, en la contienda electoral, la fácil acusación de "vendepatria". Es el dilema que debe resolver el Mapam en una convención que ha de reunirse esta semana.

El periodista brasileño Newton Carlos escribe desde Egipto: "Si los «ultras» llegan al Gobierno en Israel, ello empujará fatalmente a los árabes a la desesperación". Ese sería para el articulista —ver *Clarín* del 26 de marzo— el objetivo que persigue Dayan, en parte para aumentar su propio poder después de las próximas elecciones, y en parte porque desea eliminar a Nasser, "única personalidad del mundo árabe en condiciones de encontrar con los sectores israelíes moderados una salida honrosa". Otros comentaristas —como André Scemama, corresponsal de *Le Monde* en Jerusalén— adivinan en la RAU un golpe militar orquestado por los Hermanos musulmanes, un grupo religioso de extrema derecha que suponen en contacto con los servicios de inteligencia israelíes.

Nasser, apremiado por esas fuerzas, que lo califican de "derrotista", incurrió nuevamente en alguna demasia verbal: "Es necesario organizar un Ejército para desatar la batalla del destino y el honor", prometió a sus fieles. Pero no es imposible discernir que confía, más bien, en la eficacia de esa nueva reunión cumbre del mundo árabe que reclama el Rey Hussein. También el monarca jordano es asediado por los extremistas: al parecer, ahora aprueba la actividad terrorista de El Fatah, pero no tolera que se convierta en un Estado dentro del Estado. Sin duda, prefiere la hipotética cooperación de los otros Gobiernos árabes.

"En tres años podemos destruir a Israel; sólo necesitamos un poco de ayuda", proclama El Fatah. Es una ilusión absurda, al menos por ahora. Tal vez para disuadir a Siria —que es, como el año pasado, la punta de lanza árabe— estuvo la semana pasada en Damasco el Ministro de Defensa soviético, mariscal Andrei Grechko.

Las palabras se inflaman, tanto en las bocas judías como en las árabes, y nadie, en esta situación, parece recordar una frase del filósofo francés Alain: "La guerra es el resultado de los discursos". ♦

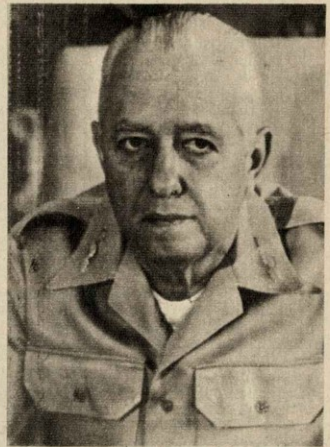
# A la espera del Arco Iris

A la entrada de la Zona ondulan las dos banderas. Por enastar allí una de ellas, la suya, decenas de panameños derramaron su sangre, pronto hará seis años, sobre la anchurosa explanada contigua al Parlamento, un moderno edificio flanqueado de palmeras. Ese holocausto es el tema de un panel escultórico de bronce —toros mutilados de color verdusco— con esta inscripción en el zócalo: "Ni millones ni limosnas: queremos justicia".

La plaza está llena y convulsional, como entonces, pero los oficiales norteamericanos, desde lo alto de sus palacios de oficinas, miran el espectáculo con sosegada ironía: hoy los nativos combaten entre sí. En Washington, donde se sigue con interés la evolución de la crisis —que ya ha durado un mes— se declara: "Es un asunto interno; sólo al pueblo panameño le toca decidir".

USA no tiene candidatos. El Presidente Robles acordó con el Departamento de Estado un nuevo tratado que regirá no sólo para el obsoleto Canal sobre esclusas, sino también para el que se construirá a nivel del mar. Nadie lo conoce; no convenía que se convirtiera en materia del debate electoral; lo firmará el sucesor, el que sea.

Tanto el candidato del Gobierno, David Samudio, como el de la oposición, Arnulfo Arias, confesaron a Primera Plana que, en este punto, no serán recalcitrantes. Naturalmente, no podrían decirselo al pueblo. Pero el más empeño en limar las asperezas con USA es, sin duda, Arias, cuyo pasado antinorteamericano le estorba visiblemente. Samudio emitió la sos-



Vallarino: La paz por la fuerza.

pecha de que los intereses extranjeros favorecen a su rival; no parece una excesiva suspicacia.

Los jefes de la Guardia Nacional (fuerte de 3.000 hombres y bien equipada por los Estados Unidos) proclamaron el domingo 24 su neutralidad en el conflicto que opone a Robles con la Asamblea Nacional. "Respetaré la Constitución", declaró el rostro rechoncho de su jefe, el general Bolívar Vallarino. Pero, ¿qué manda la Constitución en estos casos? Ambas partes la entienden a su manera. El general no se asesoró sino con cuatro juristas que sustentan la interpretación de Robles; no basta, para destituir a un Presidente, con dos tercios de votos en la Asamblea; la Corte Suprema (que se reunía ayer, lunes) debe verificar si esa decisión ha sido o no adoptada según las formas constitucionales.

### Barrios altos y bajos

Robles confía en que la Corte le sea fiel, a diferencia de sus dos Vicepresidentes, Max del Valle y Raúl Arango, que en medio de la campaña electoral trasbordaron a las listas de Arias, quien les aseguró mejores puestos que Samudio. Algo semejante hicieron dos de los tres jueces del Tribunal Electoral, Isaías Pinilla y José M. Herrera, cuyos hijos son candidatos opositores para la Asamblea. Es muy probable que, a la vista de esas deserciones, el Presidente se haya visto obligado a conducir el proceso electoral con menos discreción que la prescrita por la hipocresía democrática. Así, por ejemplo, 30 de los 42 diputados —buena parte de los cuales son tráfugas, también ellos— le reprocharon la "limpieza" a que sometió a la burocracia: 2.278 empleados de tres ministerios fueron sustituidos en el tiempo record de 35 días por otros más "seguros". Hay derecho a pensar que esto —y siempre se hizo así— no les parecería mal si ellos figurasen en las listas del oficialismo. ¿No es absurdo, en realidad, que el Presidente sea con-

# Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50 también tenga cabello sano y abundante



AP  
Del Valle: Presidente a domicilio.

Nº 275 - 2 de abril de 1968

Combate caspa y seborrea.  
Detiene la caída del cabello.  
LOCION CAPILAR  
**PANTEN**



la loción capilar vitaminizada de mayor venta en 116 países del mundo

Página 35 - PRIMERA PLANA

JOHNSON ADVERTISING

denado por una Asamblea que es, a la vez, juez y parte? Ellos, candidatos, exigen a Robles que sea imparcial.

Durante la semana pasada, cuantas veces intentó del Valle —a quien la Asamblea nombró Presidente— introducirse en el Parlamento para constituir allí la sede de su Gobierno, fue disuadido con buenos modos por los guardias; cuantas veces sus Ministros intentaron reunirse con él en su domicilio, fueron gentilmente conducidos hasta sus coches. El otro Presidente, Robles, firmaba decretos en el Palacio de las Garzas, estrechamente custodiado por el general Vallarino. Según la oposición, se ha consumado un golpe militar: el verdadero Presidente sería ya el Comandante.

En cuanto a la multitud, ha sido tratada con menos miramientos que sus conductores. Los gases lacrimógenos nublan el centro de la ciudad; las culatas de los fusiles enviaron más heridos a los hospitales que las pedradas de los manifestantes. Es la estación seca, y los cálidos vientos corren por la luminosa Avenida Balboa, abierta a las constantes embestidas del Pacífico. Cuando cierra la noche, cada bando cuenta sus bajas y orea sus camisas para volver a la carga al día siguiente.

Esto ocurre en las sórdidas callejuelas del centro, que confluyen hacia la plaza 5 de Mayo, donde un puñado de colombianos con trajes negros y ranchos de paja aclamó en 1903 la Independencia panameña, afectuosamente protegidos por la Navy. En cambio, en los barrios altos, donde moran los descendientes de aquellos patricios,



Los afiches de Arias y Samudio. AP

entre líneas arquitectónicas que acaso un viajero confundiría con el eurítmico decorado de Miami, los políticos esperan la solución de la crisis. ¿Cómo fallará la Corte? ¿Podrá Vallarino mantener la cohesión de sus huestes, a las que no han de faltarle oficiales "arnulfistas"? Si hay elecciones, finalmente, ¿concurrirá la Unión Nacional

opositora, aun frustrada en sus propósitos de sancionar una ley electoral de su gusto?

El jueves, las señoras de Panamá hicieron una "demostración pacífica" contra la Guardia, idéntica a la de 1949, que concluyó con una matanza; entonces la Guardia defendía al Gobierno de Arnulfo Arias, hoy al de Marco Antonio Robles, pero ese emocional sector de la ciudadanía le imputa siempre un ominoso "militarismo". Esta vez hubo dos muertos y una decena de heridos. Cuando las señoras se fueron a sus casas, hampones saquearon las tiendas e improvisaron barricadas. La Guardia debió empeñarse a fondo para contener el vandalismo.

En su departamento de la Avenida Perú y la Carrera 29, el ingeniero David Samudio sonríe nerviosamente; tal vez se siente derrotado. Ya era difícil prevalecer sobre el mito y la demagogia, encarnados en su contrincante; desde que la Asamblea enjuició a Robles, la sensación del fraude se ha difundido en el sentir del vulgo. Sólo un recio espíritu de lucha —y la convicción de que el triunfo de Arias deterioraría en pocos meses la bonanza económica que él trajo al país como Ministro de Hacienda— explica que este hombre serio y laborioso no haya renunciado a su candidatura para retornar a su empresa constructora.

Arnulfo Arias está, como de costumbre, en Arco Iris, su hacienda cafetalera. Y no reaparecerá, probablemente, hasta que se despejen los gases lacrimógenos y en el cielo resplandezca la gama de los siete colores. ♦

TOP SECRET



# GUIA SENIOR 1968

Las 300 Empresas más importantes, con la nómina gerencial de cada una. Todas las Agencias de Publicidad con sus ejecutivos y clientes. Ficha completa, incluyendo antecedentes y clientela, de consultores de empresa, auditorías, investigadores de mercado y demás servicios de alto nivel.

Todos los congresos y exposiciones de 1968 en el mundo entero. Información en profundidad sobre Cámaras, Institutos de Capacitación para Dirigentes, Filmaciones Publicitarias, Dibujos Animados, Modelos Publicitarios, Locutores, Artistas Gráficos, Fotógrafos, etc.

Precio del ejemplar m\$N. 4.400.-  
Editorial Servicios Empresarios, Sgo. del Estero 454, 19, Cap. Fed.  
T. E. 38-9425

## El funesto trino del cuervo

Carlos Lacerda decidió tomar sol: al fin de la semana antepasada abandonó su táctica de criticar al Gobierno desde salones cerrados y organizó un calendario de mítines en las plazas públicas. El 15 de marzo, la gestión de Costa e Silva cumplió un año, y según un compinche de Lacerda, "es hora de acentuar la propaganda opositora". Sin embargo, el ex Gobernador de Guanabara promete "nunca más alzar un dedo para derrocar un régimen constitucional".

La apresurada lectura de esta definición permite suponer que *O corvo* se despoja de sus ambiciones políticas más próximas, pero, si se lee con más cuidado, estalla una sospecha: Lacerda alude estrictamente a Gobiernos constitucionales. Es decir, ignora al Gobierno que él mismo instauró en 1964, y le clausura el futuro.

En su primera concentración pública (en São Caetano do Sul, el núcleo industrial más importante del país), el mordaz dirigente solicitó a las Fuerzas Armadas brasileñas que "restituyan al pueblo el derecho de elegir a sus autoridades".

La responsabilidad de Lacerda fue



Lacerda: Las brevas están maduras.

puesta en duda, la semana pasada, por el actual Gobernador de Guanabara, Negrão da Lima, quien lo acusó de "haber dirigido con deficiencia la construcción de cañerías". La planta de suministros amenazaba con dejar sin agua a Río de Janeiro por una obstrucción de 500 metros cúbicos de cuerpos extraños. Al parecer, la ultrapublicitada administración Lacerda no reparó en detalles para terminar rápidamente las obras que, en fin de cuentas, le proporcionarían el caudal político que ahora explota.

For supuesto, el diestro ex comunista tiene respuesta para todo; incluso, para un repentino cambio que se insinúa en la política gubernamental. Costa e Silva se reprocharía ahora su "altiva indiferencia" frente a los políticos; promete un acercamiento. Lacerda desconfía; denuncia las extrañas actividades del coronel Ruy Mattos entre los militares, para suceder al mariscal Silva en 1970. *O corvo* ya no admite más esperas a sus aspiraciones políticas; "esta vez debe ser un civil", asegura.

Tras el cartel del Frente Amplio de Oposición, y con la anuencia del gelatinoso grupo que lo constituye —aunque no forma un partido político, ni una entidad civil—, el introductor en Brasil de la doctrina económica de John Kenneth Galbraith —vertió al portugués *El Triunfo*— acusa al mariscal Costa e Silva por el aumento del costo de la vida, la censura y el monopolio estatal de la radio y la televisión.

Los ex mandatarios João Goulart y Juscelino Kubitschek ordenan a sus partidarios apoyar a Lacerda. Los dos ctorgan prestigio a la plataforma del Frente, pero el poder lo maneja *O corvo*, el hombre que volteó a tres Presidentes. Lacerda repetirá esta semana sus llamamientos subversivos e instigará a los militares. Sin embargo, su mayor exigencia está dirigida a las autoridades que le niegan el acceso a la televisión. Desde 1954, cuando derrumbó a Getulio Vargas, las cámaras son la planchada que utiliza para obsequiar Presidentes a los tiburones. ♦

interieur forma  
inaugura su  
nuevo local de  
amoblamiento  
para residencias  
en paraguay 555



interieur forma únicos representantes de knoll internacional  
tel. 32.0696 - amoblamiento para empresas: paraguay 545  
amoblamiento para residencias: paraguay 555

## El pan de los pobres

Sería delirante imaginar un diálogo entre 1.640 millones de seres humanos con algo más de 770 millones. Pero algo de eso sucedió, bajo la férula de Raúl Prebisch, en la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en Nueva Delhi. El viernes pasado, a medianoche, se clausuraron las puertas detrás de las cuales los delegados del 70 por ciento de la población mundial (los 1.640 millones que representan a los países pobres) se desgañaron durante dos meses para que el resto del mundo (los países ricos) accediera a reconocerse en el papel de villano que les impuso la Enciclopedia *Populorum Progressio*, hace un año.

El 22 de marzo de 1964, en Ginebra, la primera conferencia de Comercio



**Prebisch: Contra la intransigencia.**

y Desarrollo dejó constituida la UNCTAD. En noviembre de 1967, los dos bandos (los Estados pobres en Argel, los ricos en París) afilaron sus armas para el choque de Nueva Delhi, a donde llegaron —se diría— con el único fin de mantener una doble intransigencia.

La mayoría de las protestas que llovieron sobre la capital de la India fueron estériles; los cinco puntos básicos que figuraban en el orden del día se desvanecieron entre torrentes de cifras y de apostillas diplomáticas. La lógica solicitud de una estabilización en los mercados mundiales, con créditos de seguro para compensar las pérdidas y financiamiento de stocks reguladores para las materias primas, un sistema de tarifas preferenciales para los productos manufacturados provenientes de los países pobres, la constitución de mercados comunes regionales, todo pareció utópico en la coyuntura monetaria internacional.

Dos días antes de la clausura, cuando el prestigio de la UNCTAD se eclipsaba, fue aprobado por unanimidad un

vago proyecto de tratamiento preferencial en favor de las exportaciones de los países subdesarrollados. A pedido de las naciones africanas, se sugieren "medidas especiales y más ventajosas para los menos adelantados entre los países en desarrollo".

El exiguo triunfo emanaba de un grupo de redacción, creado diez días antes, para acometer "la solución de los mayores problemas". En ese momento habían transcurrido siete semanas de inútiles disputas entre los 132 países integrantes. La urgencia se detuvo en las diferencias políticas, las eternas trabas que dificultan cualquier negociación internacional.

Los Estados Unidos justificaron sus reservas para colaborar invocando sus dificultades con la balanza de pagos. Los rusos, socialistas "ricos", coincidieron, por lo general, con los capitalistas. Pero propusieron negociar acuerdos a largo plazo para compras de mercaderías, abolir o reducir aranceles sobre productos manufacturados o semimanufacturados y diversificar los convenios de pago en todo lo posible. La aprobación fue unánime.

Cuando el impávido Raúl Prebisch, de 67 años, disolvió la Conferencia, una frustración latente velaba todos los rostros morenos; los otros exhalaban alivio y fastidio, como quien ha sido abordado en la calle por un lejano amigo en mala situación. ♦

## Iberoamérica

### El poder de unos pocos

El 1º de abril, Hubert H. Humphrey, Vicepresidente de los Estados Unidos, estampó su firma al pie de un protocolo —el número 2— que forma parte de un Tratado para la Prohibición de las Armas Nucleares en Iberoamérica. Las negociaciones duraron tres años.

Estos países, desvalidos de armas nucleares, se comprometen a no emplearlas en el futuro ni amenazar con hacerlo. Los Estados Unidos declaran, por su parte, que no las proporcionarán a sus aliados en este continente. El tratado suscripto en Tlatelolco (México) no impide que usa mantenga depósitos de artefactos nucleares en la zona del Canal, Puerto Rico, las Islas Virgenes y Guantánamo (Cuba).

La urss comunicó que firmará si lo hacen las otras potencias nucleares; la adhesión británica está asegurada; Francia, al parecer, consiente; pero no se espera que China comunista altere su oposición al monopolio atómico. Un solo país iberoamericano, Cuba, se negó a concurrir. La delegación norteamericana indicó que aceptaría excluir a Guantánamo, siempre que Fidel Castro firmase el Tratado.

Hasta ahora, sólo México y Brasil —sus promotores— lo han ratificado; en otros países no se desvaneció la sospecha de que el Tratado puede afectar los planes para el desarrollo pacífico de la energía atómica. El Gobierno argentino deberá definir próximamente su actitud en esta materia. ♦

## Uruguay

### Ayer fue primavera

A principios de febrero, Jorge Pacheco Areco viajó a Paysandú, con sus Ministros, para dirigir un reconfortante mensaje al pueblo uruguayo: "Usaré sin vacilar la determinación y el coraje para arrancar al país de esta crisis".

Al parecer, la inflación tenía un enemigo decidido. La reorganización ministerial añadió su cuota de ilusión: el Gobierno recobró su mayoría en la Cámara. Por lo demás, una afortunada gestión exterior de César Charlone —el Ministro que consolidó el peso uruguayo hace más de treinta años— permitió comprobar que el Tesoro norteamericano y el FMI eran propicios a su experiencia estabilizadora.

Estos tres éxitos no han derruido el escepticismo imperante. La inflación, el costo de la vida, reconocen un ori-



Primera Plana

**Pacheco Areco: Sin tregua.**

gen más profundo. La semana pasada, mientras resurgía el consuetudinario conflicto gremial del periodismo, cinco huelgas de servicios públicos atenaceaban a la población de Montevideo. El hosco general Juan P. Ribas, a cargo de la Administración del Puerto, pretendió —como ya lo hiciera en agosto del año pasado— ocupar militarmente las dársenas. En aquella ocasión, su renuencia fue rechazada por el Presidente.

Sin embargo, un sector del Ejército que se declara "constitucionalista" —y cuyo paladín es el general Liber Seregni, a quien se asigna una supuesta inclinación a la izquierda— sugiere que la otra fracción busca el choque entre el poder político y el poder sindical con la oculta intención de someter el primero a su tutela.

La semana pasada, el Presidente Pacheco Areco decidía servirse del Ejército en la lucha contra el agio. Para el general Seregni y sus amigos —se teme—, no es esa misión del Ejército: la conducción económica debería hacer frente a las consecuencias políticas y sociales de sus propios actos. ♦



con los grabadores WINCO  
estudiar se reduce a apretar botones



CALIDAD QUE SE EXPORTA

...y a sentarse cómodo a escuchar las  
clases grabadas, y retener con más  
rapidez los datos, y a sentir que uno  
aprende más fácilmente...



# GRABADOR WINCO

VOZ Y MUSICA PARA LAS NUEVAS GENERACIONES



#### MODELO ELECTRICO RQ 503

Carrete de 5 pulgadas. 6 horas de duración. Control de parada instantánea y WINCOMATIC (nivel automático de grabación).



#### MODELO DUAL RQ 156

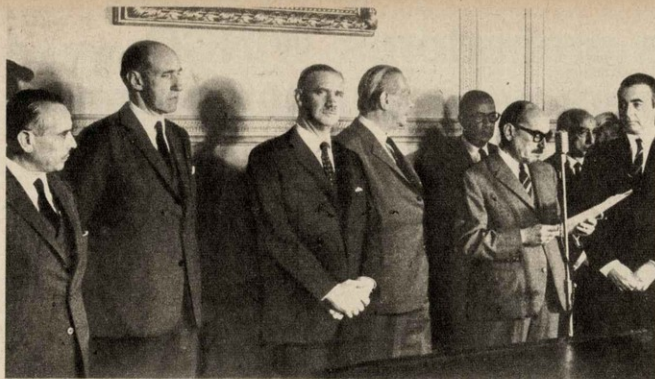
Eléctrico y a pilas. Liviano y de gran portabilidad. Botonera de acción vertical. Carrete de 5 pulgadas y WINCOMATIC (nivel automático de grabación). Especialmente apto para profesionales y estudiantes. 6 horas de duración

CON SERVICE Y REPUESTOS EN TODO EL PAIS

GARANTIA TOTAL: 1 AÑO

FABRICADOS Y GARANTIZADOS POR WINCO S.A.I.C. y F. CON LICENCIA DE MATSUSHITA ELECTRIC - JAPON

SERVICIO TECNICO CENTRAL: CASTRO BARROS 250 - CAPITAL



Asumen los nuevos Decanos: El plan se redondea.

## VIDA MODERNA

# Universidad: Su hora más coherente

“¿Cómo se puede hacer hoy, en 1968 y en la Argentina, la Universidad?” El 21 de marzo, durante el almuerzo anual de la Asociación Universitaria Argentino-Norteamericana, la misma persona que lanzó la pregunta, el flamante rector de la Universidad de Buenos Aires, Raúl Devoto, se respondió: “Así como se hizo la invasión a Normandía: una operación de comandos en la que todo se hallaba previsto, para evitar fracasos. No se puede fallar; hay que tener siempre éxito”.

No se trató de un ejercicio de retórica: a pesar de la trasnochada protesta estudiantil (“hicieron años a la Universidad sin tener una política de recambio”), la gestión oficial no hace otra cosa, desde la *noche de los bastones largos*, que buscar su coherencia. Es la única explicación para la meridiana claridad que ostenta cada etapa. Dentro de ese esquema, marzo se transformó en un mes casi decisivo. No sólo por las palabras del rector: a los nombres de Alberto Prebisch (Arquitectura) y del ex moderado y periodista Juan Albino Herrera (Filosofía) se agregaba el viernes 29 el del abogado correntino Abel María Fleitas (Derecho), una pieza más para el minucioso ajuste del elenco de Decanos.

Al mismo tiempo, se crearon las condiciones para la difusión de los nueve estatutos (ver recuadro página 42), y otra frase del Rector —ésta pronunciada al asumir su cargo— sirvió para guiar los últimos retoques de la estructura. “Luego de todo un año dedicado a lograr un orden que permita y facilite la meditación, llegó el momento para que la Universidad haga cuestión de sí misma.”

En una palabra: la hora del rigor ha pasado. Sin aflojar demasiados las riendas que Botet supiera conseguir, Devoto se enfunda el rol de pacificador; un viraje imprescindible para dispersar el clima opresivo que, en un debate televisado el 13 de marzo, había deplorar al médico Jorge Pellegrini:

“Las aulas son sepulcros y celdas a la vez”. Los métodos empleados para *despolitizar* las casas de estudio no eludieron nunca el tinte policíaco. Fero es bastante claro, a esta altura, que la supuesta politización estudiantil —vigente sí en las tres décadas que siguieron a la cincuentenaria Reforma— había dejado de existir mucho antes de 1966.

No puede ignorarse, en cambio, que la intranquilidad que precedió a Devoto quebró toda posibilidad de entendimiento con los profesores renunciantes. Hasta esa posición tiende a reverse: al mismo tiempo en que el alicaído fervor político del alumnado se convertía en la mejor prueba de su victoria, Botet entraba en el ocaso, empujado por su imagen de verdugo. La reconstrucción que preocupa al Ministro Guillermo Borda (ver Nº 268) precisa otra fachada: el mismo Borda ya mantuvo contactos con grupos de ex profesores de Ciencias Exactas y en Filosofía y Letras, la conciliación busca reinstalar al legendario Gino Germani. El viernes pasado el propio rector Devoto minimizaba el número de *exiliados*, ante Primera Plana: “Sobre un total de tres mil profesores regulares, sólo 268 dejaron sus cargos”.

Claro que ninguno objetó lo que se ha hecho: no se trató de golpes lanzados al azar. Entre la aparente maraña de arbitrariedades flota un propósito indiscutible: arribar a la universidad de élites altamente profesionalizadas y, por supuesto, mansas. Las premisas: para acceder a las mieles del desarrollo económico, el país precisa un plantel —jerarquizado— de científicos y de especialistas.

¿Cómo centralizar esfuerzos para convertir a la universidad en cabaña de tecnócratas, si la población estudiantil aumenta, sin respetar el presupuesto? El crecimiento anual es de 15 mil estudiantes y el porcentaje de uni-

versitarios se empinó desde el 3,6 de 1952 hasta un 5,5 hace tres años. Sin embargo, y curiosamente, la respuesta al problema no nace con la intervención: es anterior la política de limitar el ingreso, multiplicando a la vez las exigencias académicas. Sus resultados fueron tan efectivos que en diez años, a partir de 1956, ingresaron 6.737 alumnos menos, pese al incremento de los postulantes.

La restricción se enseñó principalmente con los estudiantes que trabajan, las tres cuartas partes del total de alumnos; el 40,6 de quienes abandonaron sus carreras, invocó el mismo pretexto: insolubles problemas en sus empleos. Al mismo tiempo, entre 1958 y 1962, el ingreso de los sectores populares a la Universidad mermó del 9,5 al 5,6 por ciento. Como era lógico, Botet aprovechó al máximo ese legado.

Lo hizo por medio de un hábil corte generacional, que buscaba aventar de los claustros a los alumnos que compartían “vicios políticos de las viejas épocas”. Método: una acción pendular que, mientras reforzaba las limitaciones de ingreso, facilitó —empero— el acceso al diploma para los cursos superiores, donde sobrevivían algunos líderes. Los exámenes, alegremente benignos, rindieron frutos inmediatos: si en 1965 egresaron 1.473 alumnos, en los dos años siguientes fueron 3.422 y 4.156 los nuevos profesionales.

Semejante despliegue combinado de severidad y de astucia generalizó, encima, la apatía política. El martes 26 de marzo, un desolado dirigente de Filosofía evocó el fracaso de su primera batalla de este año. “Nos enteramos —narró— que de 1.600 inscriptos en el examen de ingreso, sólo aprobó la mitad. Decidimos convocar a los aplazados para reentrevistar al Decano: no vinieron ni siquiera cincuenta.”

No fue un fiasco aislado, porque cinco días antes, y sin mayor sobresalto, la policía disolvió una asamblea del Centro de Medicina. “Menos mal —suspiró un gremialista—, no había venido casi nadie.” Esa indiferencia es tanto más sintomática cuando se recuerda que ambas facultades fueron, desde siempre, baluartes dispuestos para la revuelta.

La posibilidad de que reintresen —al menos en parte— los profesores separados, es también el fruto de una medida lúcida: la de reconocer, indirectamente, que pese a su escaso número eran los responsables del prestigio académico que convirtió a la Universidad de Buenos Aires en líder latinoamericana. A los que retornen les tocará, quizá, limar las injusticias que endurecen hoy a la población de ciertas facultades (Arquitectura y Ciencias Exactas, por ejemplo) y les hace crear: “Buscan eliminarnos de cualquier manera”.

Que la supuesta blandura no es una claudicación lo reveló, mejor que nada, el párrafo que el rector cordobés —y titular del Consejo de Rectores—, Rogelio Nores Martínez, soltó ante el corresponsal de Primera Plana: “Nuestro objetivo principal —dijo— es el de modernizar las casas de estudio, con la colaboración de todos los claustros. El diálogo es necesario, pero el principio de autoridad va a conservarse a toda costa”.

## Los cambios

Excepcionando el caso de La Plata —recuadro página 42—, la ansiedad de los estudiantes se concentró, como siempre, en las modificaciones que se descolgaban sobre las facultades de la Universidad de Buenos Aires. Seis —entre todas— acapararon las novedades en el primer trimestre de 1968; el informe que sigue las analiza una por una.

Una reforma sustancial —propiciada por el decano Andrés Santos— es la piedra del escándalo en Ciencias Médicas. "Nuestro propósito es dar formación universal y mentalidad nacional al futuro médico", explicó Santos: "Se trata de un plan siniestro —retrocede un dirigente del Centro de Estudiantes— para reducir la población estudiantil a 300 alumnos". El plan sustituye las tradicionales materias de promoción por un nuevo sistema de prioridades y de cupos máximos de alumnos por cátedra.

"Yo me pregunto —ironiza un estudiante— qué va a pasar si a un nuevo se le ocurre empezar rindiendo Enfermería. ¿Cómo se manejará ante una hemorragia si no estudió Fisiología e ignora, por lo tanto, los procesos mediante los que el organismo se preserva de la pérdida de sangre?" Además, seis pasa a ser el puntaje requerido para aprobar materias y parciales. La única oportunidad para el reprobado es presentarse de nuevo, esta vez como alumno libre: si fracasa, no puede rendir más asignaturas. Otras objeciones de los estudiantes:

- Las materias del ciclo básico están fragmentadas; como se busca departamentalizar la Universidad, las materias afines quedarían unidas: "Estudiaremos Química con los de Farmacia, Odontología y Ciencias Exactas".

- Se dictan en turnos variables de mañana y tarde, que crean dificultades al que trabaja. "Encima, no existen horarios nocturnos."

El sistema de *elección múltiple*, implantado en los exámenes, recibió también su andanada de dieterios. "Se trata —aclara la estudiante Liliana Collar— de un cuestionario a cuadros con tres o cuatro preguntas y otras tantas respuestas alternativas. Todo consiste en embocar, igual que en la *batalla naval*, con la respuesta correcta. No hay preguntas conceptuales."

Con 35 mil estudiantes, *Ciencias Económicas* es la Facultad más grande del mundo. El dudoso privilegio multiplica hasta el fastidio cada dificultad. La computadora llegó para sustituir el papeleo. Pero los estudiantes se quejan: "La hemos bautizado la *decana*, porque corrige exámenes, selecciona a los que pueden inscribirse en cada materia y eligió a los alumnos que el decano deseaba entrevistar".

Luis Bernardo Mey —ese decano—, graduado en la *Columbia University* no oculta su amor por la cibernética o la administración. "Los alumnos son el mercado de la facultad —se explaya—, compran nuestro producto, los conocimientos; se convierten por lo tanto en nuestros jueces." A pesar de la

eufórica aceptación, Mey no demuestra demasiado respeto por sus clientes: las organizaciones gremiales están terminantemente prohibidas. "Estudiamos su apertura", se disculpa.

Entre tanto, concibió tres departamentos: servicio de empleo, de problemas estudiantiles y otro, ambiguo, para "prohijar manifestaciones colectivas en tono positivo". Además, promete para el segundo cuatrimestre del año "la reforma pedagógica más importante que se haya producido en la Universidad". Lo único que pudo saberse de ella es que albergará cursos de posgraduados, aspirantes al título de *Master*; serían becarios, a los que dictará clases un plantel de profesores extranjeros conchabados a un costo de hasta 800 dólares por mes. Los fondos para tanto esplendor: "Aportes empresarios, de los propios alumnos y de una cooperadora que crearemos".

Mey se aterra ante el crecimiento de su clientela. "A este ritmo habría que tomar cien nuevos profesores por año;



J. González Cocinía

### Filósofo Herrera: No ingresar.

en una década tendremos 75 mil alumnos y mil quinientos profesores." Imagina una solución: "Horizontalizarnos, poner tres o cuatro sucursales para los barrios más densos". El pesimismo de los estudiantes coarta, sin embargo, la expansión del emporio: "Recién una semana antes dieron la fecha del examen de ingreso; como tampoco aceptaron certificados provisorios de bachiller, el número de candidatos (tres mil) se redujo a 1.800. Apenas si aprobó la mitad".

A 21 meses del paleamiento de profesores y alumnos, que protagonizó la Guardia de Infantería, *Ciencias Económicas* conserva cicatrices. La mayor parte de las vacantes dejadas por los renunciados —más del 50 por ciento de los profesores de 1966—, o no se cubrieron o tienen una cobertura deficiente. El decano anterior intentó un remiendo contratando a docentes extranjeros, pero Jorge Deferraris, el sucesor, anuló esos contratos. Un profesor hindú, lle-

gado al país entre decano y decano, debió pasear su desesperación por Buenos Aires hasta reunir el dinero necesario para retornar.

"Todos los cuatrimestres hay materias que no se dictan —protestan los alumnos—; dicen que faltan ayudantes; el plantel de profesores del curso de ingreso se redujo a la mitad; de 3.200 inscriptos, aprobó el diez por ciento." Las quejas no son muy extraveritadas: circula una Policía Universitaria, armada de porras, cuyo solo uniforme disuade a los revoltosos.

"Arquitectura es una facultad muerta —se indignó el ex titular de Composición Arquitectónica, Manuel Borthagaray—; tratan a los estudiantes como a chicos del colegio nacional." Los rigores disciplinarios parecen ensañarse con quienes pretenden ingresar: dos aspirantes abandonaron una clase teórica para ir al baño; al volver, los aguardaba una suspensión de cinco días. También aquí la persuasión psicológica corre a cargo de policías privados. Los estudiantes coinciden: "El nivel pedagógico bajó enormemente". "Ya nos piden diseñar edificios para mayordomos de estancia —farfulló un probable arquitecto—, pronto volveremos a los tiempos en que se trataba de lucubrar *La Tumba de un Joven Poeta*."

Los intentos de los alumnos para superar tanta mediocridad fueron infructuosos. Hace poco, las autoridades se negaron a autorizar a Francisco Vázquez —Jefe del Plan Regulador de Buenos Aires— para dirigir un análisis sobre la construcción de viviendas en Villa Soldati. La razón: el arquitecto Vázquez dimitió en 1966.

La acentuada politización que hizo famosa a *Filosofía y Letras* multiplica la cautela de los tutores. Han desaparecido profesores capaces —sobre todo en Psicología y Sociología—, pero un alumno confió: "No hay injusticias en los exámenes". El principal problema para los estudiantes próximos a egresar es la falta de *status* profesional: "No sabemos de qué nos sirve el título". En el otro extremo, la cantidad de aplazos en el curso de ingreso fue la primera ocupación del flamante Decano, Julio Albino Herrera: ahora promete recibir a los defraudados.

"Esta casa nunca estuvo atrasada en cuanto a adelantos científicos —perora el ingeniero almirante Antonio Marín, Decano de *Ingeniería*—; hemos podido aprovechar mucho de lo realizado antes y tratamos de agregarle lo que nos parece adecuado." Marín insiste en otro dato: "Apenas se nos fue un cinco por ciento de los profesores y muchos, inclusive, retornaron". En cuanto a los estudiantes: "*La Línea Recta* fue conducida siempre con corrección y mérito, y si se cerró fue por cierta declaración pública, que la mayoría del estudiantado no avalaba. Ya hemos conseguido cambiar esa clausura por una benévola intervención".

Aparentemente —tal vez porque ostenta una población de 6.500 estu- dian-

## Estatutos: Orden, pero piedra libre

El 17 de marzo, en Córdoba, el doctor José Mariano Astigueta anunció que, dos días antes, el Poder Ejecutivo había dictado su decreto número 1529, aprobando los nueve estatutos universitarios. Once días más tarde, y antes de que la codificación se divulgara, la Universidad de La Plata ya la ponía en práctica: supresión de exámenes mensuales, aumento y extensión de aranceles, incompatibilidad y relevos para los docentes, pérdida de su condición de alumno para el estudiante que —en un año— fracasase en cuatro pruebas finales, fueron las medidas con las que estrenó la tolerancia de las últimas leyes.

Es que forman parte del mismo planeamiento que alimentó a toda la estrategia oficial. La edad de la razón ha llegado: no precisa de imposiciones demasiado rígidas; apenas las necesarias para que subsistan ciertas ideas básicas —orden, jerarquías—, sin cercenar, por eso, las posibilidades de cada Universidad para reformarse a fondo, amparada en un conjunto de leyes que institucionalice esos cambios. Tal vez por el cúmulo de acontecimientos que debían converger en esta *piedra libre*, su difusión pública se demoró hasta el primer día de abril.

De entrada, no más, se deja en claro que, si bien existe autonomía, ese derecho "no podrá afectar el ejercicio de los deberes que competen a otras autoridades nacionales, respecto del mantenimiento del orden público". Aunque se elige la vaguedad para las zonas pedagógicas ("espíritu indagativo", "dignidad moral"), queda claro que no se trata de una omisión: las Asambleas Universitarias o los Consejos Académicos podrán innovar en la materia sin ningún problema legal.

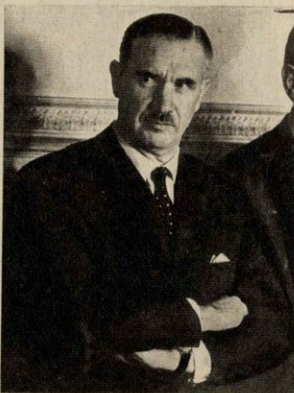
Resultó preferible, entonces, limitar los derechos de quienes representan a la Universidad "aun fuera de su ámbito", y establecer que "los temas ideológico-políticos sólo podrán analizarse en la Facultad cuando lo exijan cursos y tareas". Es más: se prohíbe toda forma de militancia política o proselitismo dentro de las casas de estudio; también los cursos o cursillos "que pretendan dictar expertos no pertenecientes a los cuadros universitarios"; precisan una autorización escrita del Decano, y el visto bueno del Rector.

El artículo 66 ordena definitivamente a la institución. El nuevo organigrama entroniza a la Asamblea Universitaria, integrada por Rector, Decanos de Facultades y Miembros del Consejo Académico. Puede elegir Rector y defenestrarlo, en caso de mal desempeño, si consigue una mayoría formada con los dos tercios del total de votos. La siguen en importancia: el Rector, el Consejo Superior, los Decanos y el Consejo Académico, facultado, a su

vez, para recibir denuncias sobre investigadores o profesores, "provenientes de cualquier persona de existencia física o ideal".

La simple denuncia basta para que el acusado se gane una suspensión —mientras dure el juicio— y "deje de percibir sus haberes". Pero no sólo de acusaciones vive ese Consejo: el artículo 103 lo autoriza para "proponer al Consejo Superior los planes de estudio, la creación y supresión de carreras o títulos". Dentro de este cuadro de atribuciones, resplandece la que se reserva al Rector: "Puede requerir el auxilio de la fuerza pública para preservar el orden".

Las leyes del juego no omiten al estudiante. La necesidad de un ordenamiento académico autoriza las restricciones cuantitativas. Sujetos a un régimen de permanencia, si-



Jaime González Cuciña

### Rector Devoto: Portarse bien.

millar al que rige ya en La Plata, obligados a asistir a toda clase teórico-práctica, dispuestos a perder su condición si los aplazos superan un límite estipulado por las propias facultades, los alumnos empiezan a transitar, desde el mismo articulado, su personal cuerda floja.

Claro que, si son argentinos, reciben el alivio de los párrafos finales (art. 141; 145) que les conceden la seguridad de "educación gratuita a todos los habitantes del país"; los extranjeros, en cambio, sufrirán limitaciones, regímenes de ingresos y aranceles especiales. La autorización de un delegado estudiantil (tiene que haber aprobado la mitad de la carrera; no puede ser reelegido; no tiene voto, sólo voz) reserva en su contra una segregación para foráneos: los extranjeros "no podrán ser elegidos ni votar". ♦

tes—, Ingeniería no carga su selección en los ingresos. Ahora, además del curso común ofrece una prueba libre, que ahorra un año a quienes la sobrellevan con éxito. Se incorporó un test no selectivo, por otra parte, que intenta rastrear las deficiencias que arrastran los egresados de la escuela secundaria. Dentro del mismo plan, el Rector propone un primer año no demasiado exigente, de adaptación.

Para los que ya cursan, 1968 ofrece una diferencia: no podrán, como antes, dejar materias de los tres primeros años. "Deben aprobar uno por uno, hasta llegar al tercero; a partir de allí se conserva el sistema habitual." Aquellos que se desinflen al cabo de los cursos iniciales podrán conformarse, en adelante, con títulos intermedios, algo así como un diploma de técnicos en las diversas especialidades.

El Decano se enorgullece de una de sus insinuaciones, que "ya forma parte del Estatuto": la *Secretaría de Asuntos Estudiantiles*, dependiente del Decanato, que "funcionará como padre o tutor de los alumnos".

## Privadas: ¿El Espejo?

En algún punto impreciso, las ambiciones oficiales parecen coincidir con una realidad privada: la que exhiben la Pontificia Universidad Católica y la del Salvador. Concretamente, el Ministro del Interior, Guillermo Borda, es miembro del Consejo Académico, en la Facultad de Ciencias Jurídicas del Salvador. Orden estricto, dedicación casi exclusiva, un 65 por ciento de estudiantes que no trabajan son, según los rectores de ambas instituciones (Monseñor Octavio Derisi, uca; Jesuita Ismael Quiles, Salvador), las claves de la alta formación profesional de sus egresados. El noventa por ciento de ellos aprobó brillantemente el examen de habilitación que les exige el Estado para ejercer.

Los mismos hechos pueden explicar la imagen rectora de los dos institutos, que, por lo demás, tienen características bastante similares. Entre 4.000 y 4.500 alumnos; cursos limitados a 60 estudiantes; una notable relación docente-alumno: cinco a uno para uca y seis a uno en el Salvador; rígidos cursos de ingreso que filtran a los aspirantes, dejando afuera al 50 por ciento; obligación de asistencia para las tres cuartas partes de las clases, y varias pruebas parciales.

"Este sistema obliga a estudiar y formarse —asegura Monseñor Derisi—; sabemos la nota de antemano y los muchachos van sin miedo al examen; lo que ambicionamos es eliminar la prueba final: por ahora, obliga a un saludable reposo." Los aranceles de uca (50 a 120 mil pesos) son más onerosos que los de su colega que, cualquiera sea la carrera elegida, recoge 58 mil pesos. Las dos, sin embargo, cuentan con becas y préstamos de honor. Se benefician con ellos la tercera parte de los alumnos de uca y un 20 por ciento de los que estudian en el Salvador. "Para nosotros rige un principio —asegura el padre Quiles—: quien entró a la Universidad, no puede dejarla por problemas económicos."

Casi doscientos millones en aranceles, para cada una, no impiden que

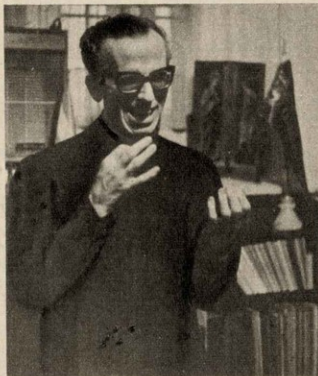
las dos casas arrastren déficit por la mitad de esa suma, que son trabajosamente enjugados con donaciones y colectas. Fundadas hace poco más de una década, uca ostenta ya 750 egresados y el Salvador (que piensa levantar 40 edificios, a un costo de 50 millones de dólares, en las hectáreas del parque Almirante Brown que le fueron adjudicadas) produjo 1.178 profesionales.

A lo largo de 1968, y si realmente desea reflejarse en esos espejos, la Universidad Estatal deberá integrar los Consejos Académicos, previstos por la *Ley Orgánica de Universidades*. El problema es que cada uno de ellos estará formado por el Decano y siete consejeros: cinco, por lo menos, tienen que ser profesores titulares o asociados. El llamado a concurso para cubrir cátedras puede demandar varios meses; de la celeridad que se le imprima depende, en gran parte, la institucionalización definitiva de la Universidad.

En cuanto a los estudiantes, es posible que la reforma en los planes de estudio, sumada a las limitaciones del ingreso, promuevan escarceos; resulta mucho más creíble, sin embargo, lo que pronostican los líderes desalentados: "La mansedumbre va a aumentar; si la profesionalización es la única posibilidad de no quedarse atrás, tendremos que ceder ante ella". Nores Martínez, a su vez, adelantó a Primera Plana que piensa efectuar un estudio para "impulsar aquellas profesiones que precisa el país".

Los estudiantes de Ciencias Exactas apoyan precisamente en esa idea sus esperanzas de que retornen muchos de los profesores renunciantes. "Hay que revivir los institutos y las carreras que destruyó la intervención", sugerían la semana pasada. Departamentalizar la Universidad, ir modificando "en forma pausada" sus planes de estudio, sino las actividades que se impone —al mismo tiempo— Nores Martínez.

De cualquier manera, no puede ignorar que todas las ambiciones tropiezan con un escollo no resuelto aún: a pesar de las buenas intenciones y de la selección, los dineros de la Universidad continúan siendo magros. Por eso desliza: "El Presidente Onganía me prometió que, durante el año, se incrementarían paulatinamente el presupuesto". ♦



Padre Quiles: Plena expansión.



## El último vuelo de Pato Salvaje

Hace once meses se oyó la voz emocionada, pero firme, del coronel: "La muerte de nuestro camarada no fue vana; la Unión Soviética seguirá adelante con los vuelos espaciales tripulados". Era primavera en Moscú, y el coronel Yuri Gagarin rendía homenaje a su amigo Vladimir Komarov, cuyas cenizas terminaban de ser empotradas dentro de una urna, en las murallas del Kremlin. Quién mejor que él, primero en circunvolar el planeta a bordo de una cosmonave, para saludar la primera baja de un piloto espacial que sufría su patria. Nadie imaginó entonces que el sábado pasado, casi en el mismo lugar, pero con algo más de frío, un epitafio parecido brotaría de los labios de la acongojada y temblorosa multitud que se congregó para despedir a Pato Salvaje (eso quiere decir Gagarin en ruso), estrellado tres días antes.

Si la muerte del niño mimado de la cosmonáutica soviética dejó estupefacto al mundo, mayor asombro causó la versión oficial de la tragedia. El general Nikolai Kamanin explicó, por la televisión, que Yuri y el coronel Vladimir Seryogin (46 años) cayeron desde 4.000 metros de altura, cuando enmudeció el motor del anticuado Mig 15 UTI en el que habían levantado vuelo, minutos antes, desde la Ciudad de las Estrellas, residencia y base de entrenamiento de los héroes del espacio. Un amigo de Gagarin, el coronel checo Milan Cord, conjeturó por Radio Praga que ambos pilotos probaban un revolucionario jet, capaz de alcanzar los 50 kilómetros de

altura. En Gran Bretaña se habló del fallido lanzamiento de un navío cósmico. "Cuesta creer que hayan muerto en esa cafetera", opinó un comodoro argentino. Las dudas se multiplican porque el compañero de Gagarin era también un laureado piloto, con tres lustros de experiencia en probar nuevos modelos de aviones.

Desde que el 27 de enero del año pasado tres astronautas norteamericanos (Grissom, White, Chafee) se calcinaron dentro de la primera cápsula Apolo, en Cabo Kennedy, los viajes espaciales tripulados han ingresado en un cono sombrío que clausuró la rosada época en que los Vostok, las Mercury y las Gemini batían records de permanencia con pasajeros en órbita. Gagarin era un símbolo de tanta victoria: por eso, la URSS lo paseó como un embajador, que prestigiaba al país del socialismo y mitigaba los recelos y rencores de la guerra fría. Además, servía como prototipo de la Nueva Rusia: hijo de modestos *koljosiános*, obrero metalúrgico, trepó desde la Escuela Militar hasta la élite reunida en Baikonur para conquistar el Cosmos. Casado con Valentina (33 años), padre de Liella (9) y Galya (7), el 9 de marzo pasado bailó con su mujer (era uno de sus pocos *hobbys*) para festejar sus 34 años y un flamante título de ingeniero espacial, otorgado por la Universidad. Curiosamente, el mejor consuelo que ahora recibió el dolor de Valentina provino del *Osservatore Romano*, vocero papal: "Gagarin fue un hombre que pertenecía a la humanidad". ♦

## Turismo

# Cerros, truchas, Sus-Scorfa

"Cuando me encargué del parque, todo estaba por hacerse: pasaron muchos años sin que vinieran turistas." Diego Neil (68 años, 2 hijos) no sabe —ante Primera Plana— si preferir aquella desolación o el torbellino de pescadores que se dejó caer hasta hace 15 días, sobre el Parque Nacional Los Alerces, cerca de la ciudad de Esquel, una reserva que tiene a su cargo desde 1938, y que no sólo acaba de cumplir tres décadas, sino que también fue escenario de una concurrenciosa fiesta nacional de la trucha.

Curiosamente bastó con la presencia de los salmonidos para que el parque y sus cercanías amenazaran desplazar al vecino y promocionado Nahuel Huapi. Es que la trucha alcanza para mo-

do a casi 50 kilómetros de la ciudad, dejará de condicionar sus visitas a la inquietud de la Dirección Nacional o a la curiosidad de los mochileros. "Nos iniciamos esta temporada —dice Norberto Ciámpoli, de Turicord, una agencia de turismo de Esquel— y esperamos aumentar el número de turistas en poco tiempo." Para lograrlo ofrecen —a partir de 24 mil pesos— un *tour* que incluye recorridos en lancha por todo el sistema lacustre, más una visita a Trevelín (sus fundadores, en galés), uno de los pueblos más antiguos del sur.

De dos a tres mil pesos por día es la suma que hace falta para alojarse en la hostería del propio parque, o en Quimé-Quimán, o en Los Tebúes. Navegando hacia los confines del lago Futalauquén (Lago Grande, en idioma aborígen: 66 kilómetros cuadrados de superficie y 700 metros de profundidad) se tropieza con Cumehú, una hostería erigida en 1918 por Heriberto Braesse, uno de los pobladores más veteranos de la región. Allí es donde la pesca colecta más adeptos: tanto,

## Medicina

# Herpes por la boca muere

El granito surge al borde mismo del labio. Al principio, molesta apenas. Después el mal se extiende y casi todo el contorno de la boca se cubre con desagradables vesículas. El mal se llama Herpes, y es benigno, pero antiestético y caprichoso: siempre aparece al filo de las vacaciones —de invierno y verano— tentado por el calor o por el frío.

Ostenta otra propiedad fastidiosa: la de reincidir. Cada treinta días —a lo sumo cada dos meses— el batallón retorna, crecido en virulencia, capaz de extenderse a los ojos, las mucosas de la boca, los órganos genitales. Si elige cebarse en los ojos, provoca *queratitis herpética* (ya un cuadro grave), excusa para la mayoría de los injertos de córnea.

Hasta ahora, un herpético demasiado frecuente no tenía otro remedio que sentarse a esperar: desde la semana pasada, en cambio, cuenta con una vacuna, concebida entre un laboratorio comercial y el Servicio de Virus del Instituto Pasteur, de París. La investigación fue ideada por el jefe de ese servicio, el profesor Pierre Lépine, quien controló cultivos —inactivados por medio de rayos ultravioletas— sobre células de riñón de cordero, y obtuvo no sólo una medicación preventiva, sino también un específico que cura los brotes más feroces.

Un grupo de virólogos se reunió en el Instituto Pasteur, hace siete días, para chequear la novedad. Su *nihil obstat* ("resultados muy satisfactorios", aplaudieron) desliza un sólo inconveniente: no podrán usarla los herpéticos alérgicos a la penicilina o a la estreptomina, ya que la vacuna contiene infimas dosis de tales hongos. ♦



Francisco Juárez

## Hostería Futalauquén y pionero Diego Neil: La cenicienta del Sur.

ver a obsesivos y especialistas pescadores extranjeros —sobre todo norteamericanos— y para salpicar reputación turística internacional, y dólares.

Pero ni todo acaba con las truchas ni Esquel se resigna a una sola temporada. Con 15.500 habitantes, es la capital patagónica más importante después de San Carlos de Bariloche y su posible sucesora como centro turístico. También, la única en ostentar un hipódromo oficialmente reconocido. Además, cuenta con una pista de aviación —a 12 kilómetros— y otra, la más importante, de esquí: La Hoya, tres andariveles en la precordillera, exentos de árboles y rococidades.

En junio serán rayados de nuevo por los esquiadores; antes, a mediados de abril, el turismo reemplazará cañas por escopetas, detrás de *Sus-Scorfa*, esos feroces jabalíes europeos, y de los pumas que merodean por la región. Para recibirlos, la ciudad ha reforzado su capacidad inaugurando un hotel, el Huemul, que trucea confort por 900 pesos diarios (sin pensión).

Por otra parte, el Parque, enclava-

que los guías reciben siete mil pesos diarios —añaden el aprovisionamiento de la lancha a sus servicios— y el alquiler de un bote de remos no baja de los 400 pesos por hora.

Pero los pescadores pueden optar también por el Lago Verde, el Rivadavia, el Menéndez, el casi desconocido Situación, por los que, simplemente, se identifican por los números uno, dos y tres. Para andinistas, queda la posibilidad de encaramarse al cerro Torreallas o de intentar el casi inaccesible Pirámides.

Desde Buenos Aires, una agencia de turismo (Trade Travel Company) se ocupa de envasar turistas, en tren, hasta Ingeniero Jacobacci (luego hay que apelar a la trocha angosta para acceder a Esquel), o de enviarlos en avión hasta la misma ciudad.

Como respondiendo a una consigna, todos los guardaparques de Esquel enumeran —ahora— truchas, cerros, lagos y jabalíes, en busca de una especie de imán cabalístico, capaz de volcar sobre ellos a ese aluvión humano que, a pesar de todo, sigue prefiriendo Bariloche. ♦

## Delirios

# Sexo: Como tigres cebados

"Afirma el vulgo: la función crea el órgano; lo que no se usa se atrofia. Según esto, todo varón o mujer que se case a los 45 años y que hubiese conservado por diversas razones una muy larga abstinencia sexual (náufragos rescatados, presos liberados, religiosos vueltos al estado laico) tendrían que ser fatalmente: impotente él, frigida ella, estériles los dos." No, claro que no, si hay que creerle a la última edición de *Maristas, Mensaje para el hogar*, una publicación que se distribuye entre los alumnos primarios del colegio Champagnat.

Más aún, el artículo firmado por el doctor J. A. Quiña González enseña que "es más fácil conservar la castidad cuando aún es intacta, que recuperarla después; es más difícil mantenerla

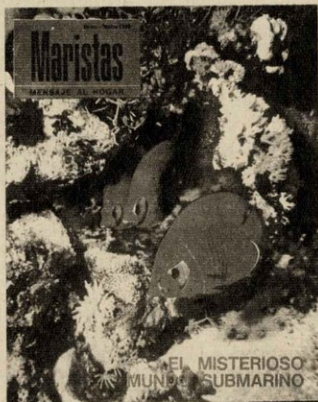
cuando se perdió. Así le ocurre al tigre ya cebado en carne humana; y así a la fruta, que entera se conserva, pero si es desgarrada, pronto se pudre”.

Pero la situación se incentiva —afirma el preocupado— “en las modernas condiciones de vida, que tanto nos sexualiza. Y en un gesto notable, ya que nadie difundió antes que él semejantes cómputos, redondea la amenaza: “Las estadísticas señalan una mortalidad mayor entre los casados antes de los 21 años: no pocas veces sus partos son más laboriosos y sus hijos más enfermizos”.

Contra lo que podría suponerse, tal aluvión no agota primicias: Un epígrafe, por ejemplo, indica que “a los médicos sexólogos nos consta cuántos hombres jóvenes viven animosamente su virginidad, en colegios, fábricas u oficinas” A la vez, y para que el demonio no tiente a los infantes, el ensayista enumera “el sufrimiento de las mujeres buenas, las que soportan consecuencias de algún pecadillo de juventud de sus maridos”. Anticipa para todas ellas un rosario de suplicios, desde la esterilidad hasta los “abortos a repetición” y la sífilis.

Pero ofrece una salida: “Cuando el espíritu se aplica a problemas intelectuales suele extinguirse por cierto tiempo el apetito sexual; si hoy lamentamos el aumento en la corrupción de nuestra juventud, es porque mucho de ella va perdiendo amor al estudio”. Como si ya no fuera bastante, Quiñá González contribuye aún más al saber de los niños: sus números probarían que los sacerdotes viven más que el resto de la gente y que esa sobrevida se debe a su abstinencia sexual.

Las buenas intenciones se estrellan entonces contra la dura realidad: “Si un tigre adulto —deplora Quiñá— fue criado a carne humana, ¿con qué argumento se le convencería de que puede vivir sano y feliz comiendo sólo animales, y no humanos?” El futuro es tenebroso (para los padres, para los hijos, para los tigres) pero Quiñá le encuentra una salida: “No quedará otro recurso que intentar educar algo mejor a los cachorros que nazcan”. ♦



Sexología: Dejad que los niños.

Nº 275 - 2 de abril de 1968

## LA SECRETARIA DE ESTADO DE SEGURIDAD SOCIAL INFORMA:

Durante los meses de Abril y Mayo se efectuarán los siguientes pagos:

### CAJA NACIONAL DE PREVISION DE LA INDUSTRIA, COMERCIO Y ACTIVIDADES CIVILES

Personal del Comercio y Actividades Civiles	2/4/68	(Marzo-Abril)
Personal de la Navegación	16/4/68	(Marzo-Abril)
Periodistas y Gráficos	16/4/68	(Abril-Mayo)
Personal de la Industria	3/5/68	(Abril-Mayo)
Personal Bancario y de Seguros	17/5/68	(Mayo-Junio)
Trabajadores Rurales	17/5/68	(Mayo-Junio)

### CAJA NACIONAL DE PREVISION PARA EL PERSONAL DEL ESTADO Y SERVICIOS PUBLICOS

Personal del Estado	23/4/68	(Abril-Mayo)
Personal de Servicios Públicos	17/5/68	(Mayo-Junio)
Personal Ferroviario	24/5/68	(Mayo-Junio)

### CAJA NACIONAL DE PREVISION PARA TRABAJADORES AUTONOMOS

Empresarios	16/4/68	(Abril-Mayo)
Independientes	16/4/68	(Abril-Mayo)
Profesionales	17/5/68	(Mayo-Junio)

### INGRESOS Y EGRESOS

### DE LAS CAJAS NACIONALES DE PREVISION (en millones de m\$N)

Mes	Aportes y contribuciones	Prestaciones
Dic. 1967	20.167	48.400
Ene. 1968	35.853	14.822
Feb. 1968	22.855	15.097
Marz. 1968 (prov.)	33.000	34.175

### MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL SECRETARIA DE ESTADO DE SEGURIDAD SOCIAL

### UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE

## PRIMERA PLANA

### ESTA EN VENTA EL TOMO XXII

Precio: \$ 1.500.— Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

Página 45 - PRIMERA PLANA

## EXTRAVAGARIO



Hasta los pájaros de acrílico hicieron de las suyas. La semana pasada, el azoramiento corrió a todos los niveles cuando Titi Daguerre (28 años, psicóloga; foto) inauguró su boutique Barbarella, en Martínez, al 13 mil de Libertador. Las aves —y la decoración— fueron responsabilidad casi exclusiva de Stoppani-Rodríguez Arias, pero no hacían otra cosa que subrayar el aluvión de audacia desatado por Daguerre: minimistas faldas de piel sintética acompañadas por revolucionarios chalecos (foto) que se usan sin blusa



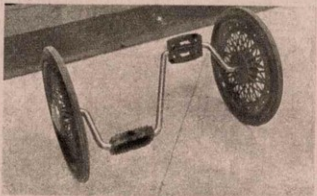
y un minitapado de zibelina negra, provisto de enormes hebillas plateadas.

Claro que, como siempre, los orígenes no son locales. Desde que los cuadritos de una historieta pergeñada por el dibujante Jean-Claude Forest inundaron Francia, hasta que Roger Vadim se inspiró en ellos para escandalizar a París con Barbarella (su último film), toda una tendencia de mujeres liberadas y agresivas, de super-womens tirando a eróticas, fue cuajando —era previsible— en una moda acorde con tanto desenfado.



La libertad preconizada por el flamante estilo se reflejó, dentro de la colección Daguerre, en una línea que englobaba no sólo a las sintéticas faldas o al tapado con hebillas, sino también, por ejemplo, a dos creaciones muy Bonnie Parker: falda de tweed en ocre, con pullover chiné lacre (foto) y un vestido de chiffon estampado, marrón, con puños y cuello naranja. El entusiasmo que enmarcó el debut de Titi Daguerre puede ser, muy bien, el mejor índice de una epidemia de barbarelas argentinas, que arrancaría de la costa norte.

• Agotarse pedaleando por los jardines de Palermo es una de las tantas maneras que se conocen en Buenos Aires para afinar la silueta. Como para demostrar que nada es irremplazable, ahora apareció la rueda-spring, el único artificio capaz de producir ciclismo sin apelar a bicicletas. Se trata de dos pedales (foto) que accionan las ruedas; sin manubrio ni asiento, el arriesgado que se anime a utilizarla puede estar seguro de una cosa: si no adelgaza, al menos ganará en equilibrio.



• Un nuevo mercado de pulgas: al 800 de la calle Reconquista, Lilly Gloyan y Adela Battle Planas, se entretienen recolectando cuanto rareza ande suelta (en el rubro antigüedades). Como esa tarea no está regida por horarios, ni ocupa todo el día, las coleccionistas tuvieron tiempo para acumular lo coleccionado en su negocio, y para bautizar el lugar con un nombre que promete sorpresas: *Los Cirujas*. También se ocuparon de procurarle un lado fuerte: piezas de mampostería, como el angelote de la foto, que venden por 5.200 pesos. Para los que no quieren invertir esa suma, el local reserva —en el mismo flanco— parecidos testimonios: guardas de flores, pedestales, esquineros, pilares de balcón, a un precio promedio de mil pesos.



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

• En 1954 la editorial norteamericana Harper and Row publicó *The Alice Toklas Cookbook*, un libro de cocina

frimado por la inseparable compañera de Gertrude Stein. Una de sus recetas —muy simple, pero calificada de afrodisíaca por la experta Jeanine Larnoth— fue recogida por un artículo de la revista *Harper Bazaar*, que se ocupa de esos pícaros manjares: sencillos canapés de champignons. Hay que saltar los hongos en un poco de mantequilla, después de rociarlos con jugo de limón. Cuando están dorados, se agregan sal, pimienta, pimienta cayena y algo de nuez moscada. Todo pasa a la licuadora y antes de que el aparato la triture demasiado, la mezcla se unta en tostadas calientes y enmantecadas.

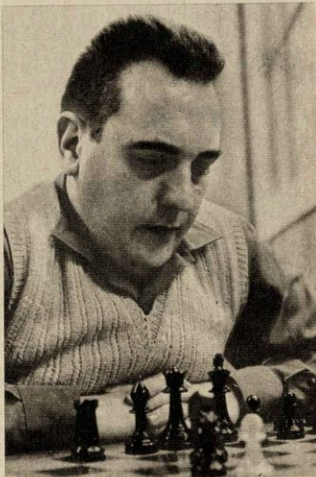
• La piel de animal fue, cronológicamente, la primera alfombra. La más añeja se encuentra en el museo *L'Ermitage* (Leningrado) y es de piel de cabra, con cabezas de felinos aplicadas. La costumbre se acriolló, para la Argentina, por medio de los cueros de vaca, que hicieron furor hace cuatro décadas. El retorno a las pieles —un propósito de los decoradores actuales— reemplaza a las vacas por un animal menos común: el cebú. En *Atorrasgasti* (Bartolomé Mitre 1443) coberturas de dos metros por dos metros y medio, cuestan 13.400 pesos.

• Un sabio y anónimo horticultor —del Midi francés— recomienda verter dos gotas de lavandina en el florero antes de colocar las flores frescas. De esta forma los tallos no se pudren y las flores conservan su frescura. ♦



## Ajedrez: Si Mar del Plata contara

Parecía una reunión de conspiradores en la alta noche marplatense. En la habitación 328 del Hotel Nogaró, impenetrablemente hermética, dos rostros pálidos (Oscar Panno y Miguel Najdorf) y uno rubicundo (Julio Bolbochán) se volcaban sobre un tablero de bolsillo tratando de descifrar un jeroglífico ajedrecístico. Recién a las tres de la madrugada dieron con la solución: todos lanzaron un suspiro casi simultáneo y se fueron a dormir. Najdorf y Bolbochán habían analizado pacientemente, agotando todas las posibilidades, la partida suspendida entre Panno y Samuel Schweber, del turno final del XLV campeonato argentino. En la reanudación, al día siguiente, Panno, dueño, según Raúl Carlos Sanguinetti, de "una mente tremendamente lógica", abatiría a Schweber y arrastraría a Raimundo García



Sanguinetti: No tan aburrido.

(31 años, campeón argentino de 1963) al borde de la indignación: "Hay que terminar —bramó— con el clan Najdorf". Todos lo oyeron, pero nadie reaccionó el guante.

No había sido, sin embargo, la primera vez, ni sería la última en que el clan Najdorf, al que se agrega también Sanguinetti, agotaría su imaginación frente a un pequeño tablero para tratar de salvar la comprometida situación de cualquiera de sus integrantes. Pero ellos, al fin, no eran los únicos. Otros habían hecho lo mismo y lo seguirían haciendo, aun cuando no estuviesen unidos, sin despectivas denominaciones, nada más que por un solidario espíritu de oficio o, acaso, simplemente por una obsesión: la de encontrar una jugada mágica.

Doce participantes, entre veintitrés incriptos pasaron a la rueda decisiva, tras un turno preliminar en el que reinó una monótona estrategia especulativa sin agresividad: la del medio punto. Miguel A. Quinteros (20 años, campeón argentino de 1966) entró candorosamente frente a Héctor Rossetto en la variante de los puntos repartidos. Sólo con empatar, Quinteros se clasificaba. Rossetto trató de aportarle, en plena partida, cierta tranquilidad: "No te alterés —le deslizó—, que, de cualquier manera, serás finalista". Cuando Quinteros le propuso tablas, Rossetto lo sorprendió: "Vamos a jugar un poco más; te quiero hacer sufrir". Quinteros cometió un grueso error y Rossetto remató la partida con su triunfo. Desde entonces, el nombre de Rossetto le provoca a Quinteros una comezón urticante.

El momento dramático de la rueda final comenzó a las 18.55 del domingo 24 de marzo en un tablero que concentró un agudo interés: el de Miguel Najdorf. *El viejo* (58 años, campeón en 1949, 51, 52, 55, 60 y 64), y Vicente Palermo (36). Inquieto como si un púnzante cosquilleo lo despidiese de su silla, Najdorf se levantaba apenas se sentaba. Caminó la sala de juego espasmódicamente y a esa hora, al volver a sentarse, reveló su preocupación con dos actos casi paralelos: se despojó del saco sin que la temperatura lo justificase, y derramó su taza de té al costado del tablero. Mejoró luego su posición y media hora antes de reanudarse la partida segregó su seguridad: "¿Quién dijo que estaba perdido? Tengo posición ganadora". Palermo, un imposible semicalvo de cara llena, vendedor en una casa de herrajes de Olivos, se encargó de demostrar que *El viejo* estaba equivocado. Cerca de la una del lunes, una salva de aplausos rubricó la victoria de Palermo. Varias veces antes, Najdorf lanzó casi humildemente, la proposición de tablas; Palermo tuvo siempre una respuesta única: "Juegue; juegue". Cuando culminó la nota sensacional del certamen, perdido ya su invicto, Najdorf reprodujo sus últimas jugadas: "Yo tendría que haber movido así; si hubiese hecho ésta, no habría perdido".

La esposa de *El viejo* llegó al Nogaró en viaje aéreo de Buenos Aires, a la una de la madrugada, pero él ya no estaba; se había ido al Casino a tratar de olvidar. Al día siguiente, la señora de Najdorf confesaría: "Miguel llegó a las cuatro; durmió muy intranquilo y no hizo otra cosa que dar vueltas en la cama". Palermo, entre un mar de felicitaciones, confiaba: "El *viejo* no veía nada. Me sentí cómodo dentro de mi partida. El sabe que yo juego sin miedo y eso es lo que lo altera".

En una sala próxima a la que sirvió de escenario al imprevisto derrumbamiento de Najdorf, desparramaba su inalterable tranquilidad Raúl Carlos

Sanguinetti (campeón argentino de 1966, 1957 y 1965), un entrerriano introvertido de 35 años de edad, empleado de la Comisión de Energía Atómica y ex habitante de la noche. Trece cigarrillos, consumidos a intervalos curiosamente regulares —ninguno excedió de dieciocho minutos— necesitó Sanguinetti para empatar con Jorge Rubineti (campeón metropolitano). Impasible, casi una esfinge, con los pies cruzados debajo de su silla, pellicándose sus cejas, tomando café a pequeños sorbos —cuatro en un total de tres horas de juego—, Sanguinetti no se podía desprender de una idea: "El ajedrez es medio masoquista". Pensaba, además, coincidiendo con Bolbochán, que sólo podían ser grandes jugadores los que sufrían mucho. Sus manos blandas, regordetas, apenas se movían en el diálogo. "No quisiera hablar de mí —aclaró a Primera Plana casi con un soplo—, pero puedo adelantar los ganadores del torneo: Najdorf, Panno o Palermo." Su voz no tuvo nunca exaltaciones. Una tela adhesiva le ocultaba un quiste en la oreja derecha, el que lo obligaba a dormir, contra su costumbre, del lado izquierdo. Sanguinetti no busca publicidad; es un retraído que prefiere sumergirse en el



Juan Mostropasqua

Palermo: Verdugo de la reliquia.

silencio, acompañado por una incansante lectura de libros de divulgación científica.

Las calles de Buenos Aires ya no son testigos de sus retrasados pasos. Nostálgicamente recuerda sus madrugadas lentas. "Antes —informa con tristeza— me acostaba a las tres de la mañana; ahora, en cambio, lo tengo que hacer antes de las doce de la noche. Me cambiaron el horario." Comenzó a jugar en Entre Ríos a los 12 años, vino a Buenos Aires a los 19, estudió medicina hasta tercer año y se empleó a los 27. Como si lo atrajera la voluptuosidad del dolor, confiesa con un dejo de orgullo: "En el ajedrez hay momentos de gran angustia; está lleno de grandes emociones. Por eso que es muy útil el relax. El esfuerzo

mental no fatiga; lo que cansa es la tensión nerviosa". Se confiesa voluntariamente desordenado; asegura que vive más plenamente sin ajustarse a nada.

Sanguineti, el hombre capaz de quebrar al dúo Najdorf-Panno, ya ha dejado de pensar en el ajedrez como en una actividad obsesiva. "Ahora —confía— lo considero accesorio." A él también lo ha invadido la sobrestimación del tablero: "Prefiero —aclara— el ajedrez informal; no me gustan las competencias. Todas las estructuras se han modificado. Los antiguos dirigentes ya no existen ni pueden existir más. Vivimos en un mundo de valores nuevos. Prácticamente —exagera— yo ya abandoné el ajedrez; no leo libros especializados; prefiero las novelas policíacas. Antes podía hacer cualquier sacrificio; ya no. Pero como yo me cojezo y sé que estas cosas actúan un poco cíclicamente, puede ser que vuelva a entusiasmarme, pero será por un lapso cada vez más corto". Sin un gesto, con una sonrisa apenas dibujada, Sanguineti despierta la imagen de un ser en una plácida función razonadora, en la que, quizá, la única desarmónica sea su pelo oscuro de enhiestas puntas agresivas. Además, es evidente: Najdorf fue, no más, el campeón.

Muy cerca rondaba la risa activa de Carlos Incutto (42 años), el más extrovertido de la competencia que llevó el sello de Calidad. "Yo iré último —desgranó una carcajada—, pero me divierto mucho. "Tal vez era el único, entre los doce finalistas, a quien no le molestaba perder y, positivamente, el único que en el hotel hizo una vida de enclaustrado. Como si fuese un chorro verbal, inundó sin pausas: "Yo extraño mucho a mi familia. Salgo a caminar, pero temprano". Sólo se distraía leyendo *El Tony*. Frente a Schweber, Incutto intentó desmoronar los nervios de su adversario. "El —relata— tose mucho, pero creo que tose sólo cuando la partida le va mal. Al enfrentarlo, comencé a golpear suavemente mis manos, una sobre otra. Schweber, fuera de sí, me las agarró." Incutto le saltó: "¿Cómo, vos podés toser y yo no puedo tener un tic en mis manos?"

El lunes 25, uno de los días previstos para el descanso, los ajedrecistas entraron en un relax total. El canoso y panzón Carlos Guimard (54 años, campeón argentino de 1936 y 1937) se fue a pescar a la Laguna de los Padres y regresó, junto con unos amigos, con sesenta pejerreyes. Otros, en cambio, prefirieron un tipo distinto de ablandamiento físico y mental: Héctor Rossetto (46 años, campeón de 1944, 1947 y 1961), fiel a su hábito, incursionó por el Casino; Raimundo García sostuvo varias partidas de ping-pong con Rubinetti, y Quinteros señaló un insólito record de resistencia: jugar al chinchón hasta las siete de la mañana del día siguiente. La caravana de las caras pálidas se preparaba para seguir castigándose con una nueva cuota de sufrimiento. Todos terminaban, en el fin de semana último, sonriendo alrededor de Pinky, madrina del torneo; ante ella se abatieron todos los reyes, pero ya no importaba. los relojes se habían detenido y Schweber ya no tosía. ♦

[Alberto Laya]

## Fútbol

# Los arqueros frágiles

Cuando entró en la escuela, los compañeros lo recibieron con una ovación; una vez en el aula, el profesor quiso saber quién era el famoso: "Soy yo", respondió Rubén Gibaud. Estudiante regular de la Escuela Panamericana de Arte, Gibaud (16 años) se convirtió el domingo 24 de marzo en arquero de la primera de Racing. Este caso insólito se produjo porque el fútbol argentino vive un año de arqueros frágiles. Claro que hay tres tipos de fragilidad: de huesos, de manos y de espíritu. Gibaud se vio favorecido en su vertiginoso ascenso por los huesos de Agustín Cejas —fractura de mandíbula en Brasil— y las manos de Eduardo Montilla (18), a quien se le



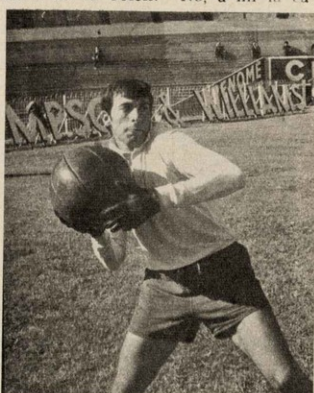
Rubén Gibaud: Un arquero de 16 años. Agustín Cejas: Boca cerrada.

caía peligrosamente la pelota en el match Racing-Newell's.

En cambio, la fragilidad de espíritu impide a Néstor Martín Errea (27) transformarse en arquero titular de Boca Juniors. Quien observa a Errea, fuera de la cancha o delante del arco, siente alternadamente deseos de defenderlo o destruirlo. Este año regresó a Boca Juniors luego de haber pasado dos temporadas como estrella de primera magnitud en Colón, de Santa Fe. Hizo una incursión por Peñarol para reemplazar a Mazurkiewicz —operado de los meniscos—; ahora, después de tres partidos en la primera, la gente de Boca no sabe en qué rincón tirarlo. Frente a Primera Plana, Errea baja el volumen de su estereofónico y advierte: "De Boca no puedo hablar". Desiste, así, de defenderse o, íntimamente, se considera culpable. Agobiado por la opinión pública, Errea acepta haber jugado mal contra San Lorenzo, pero no contra Newell's; sin embargo, aclara: "En el segundo sí cometí un error: quise cabecear la pelota y Avallay me ganó". Entonces se escandaliza: "Cuando llegué de-

cia que era un fenómeno y ahora no sirvo más, ¿es justo eso?" Errea no quiere reconocer que, además de haber sido víctima de su falta de convicción en el arco, lo fue de la propia defensa de Boca, quizá su peor enemigo.

Esa fragilidad que transmite Errea colaboró para provocar la incontralada reacción del presidente Armando, después del partido con Newell's. En el vestuario, cuando los jugadores ya se iban, Armando confió a un periodista: "A Errea y a Pianetti la gente no los quiere y no se los debe poner". El arquero y el delantero boquense viven en dos pisos de una misma casa y también comparten, por lo visto, los adjetivos que lanza la tribuna. Pese a esta clara situación y a ciertas manifestaciones periodísticas que le daban como próximo viajero, Errea se aferra a una esperanza: "Tengo un buen contrato y, si se dan las condiciones, no encuentro inconveniente en seguir jugando en Boca; soy el mismo que estaba en Colón el año pasado". Pero Boca no es Colón: "No, a mí la ca-



Juan C. Quintó

miseta no me achica". No puede decir otra cosa.

Mientras Errea se debatía en su laberinto, el respetable Antonio Roma (33) intensificaba su entrenamiento, luego de haber sido operado de una rodilla. En Bahía Blanca volvió a exhibir sus músculos en la defensa del arco; quienes lo vieron opinan que su caja torácica sigue siendo la más poderosa del fútbol argentino, pero está tan pesado que no puede levantar los pies del suelo. Como en el caso de Gibaud, será un tercero el beneficiado: Rubén Sánchez (22), no tan lezudo como Roma ni tan sabio como Errea, pero se encuentra en un término medio aceptable.

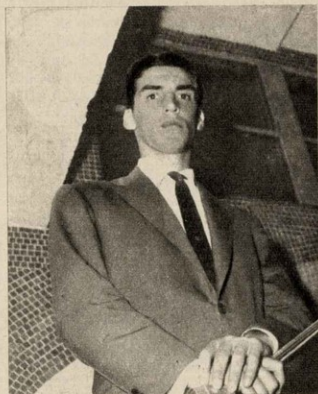
En cambio, el que no respondió fue el tercer arquero de River Plate. Ángel Labruna confiaba en Alfredo Giromacci (29) para obligar a Gatti y a Carrizo a terminar con sus rencillas. Los reflejos de Giromacci no respondieron; Labruna, admirador de los rostros arrugados, recurrió entonces a Amadeo Carrizo para castigar las irrespetuosidades de Gatti, pero ciertos entumecimientos de don Amadeo abrie-

ron la puerta aparentemente en forma definitiva a Hugo Gatti. Más maduro en sus funciones, Gatti teje domingo a domingo la mortaja futbolística de Carrizo y enclaustra a Gironacci en un eterno cajón de suplente. Uno que sabe de esas cosas es Manuel Ovejero, durante muchos años tapado por Carrizo; esta temporada, a los 34 años, Ovejero recaló en Lanús.

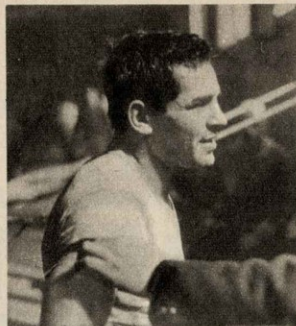
Otro condenado a las suplencias, Agustín Irusta (25), asomó su figura desgarbada a la primera división de San Lorenzo. Desde una platea, con la pierna enyesada, Carlos Butice (25) observaba durante las fechas iniciales del campeonato cómo Irusta hacía esfuerzos desesperados por mantenerse en el puesto. Contra Boca, Irusta jugó el mejor partido de su vida; una semana después, pese a empatar 0-0 con Estudiantes, Irusta estaba disconforme con su actuación: no pensaba en el cero sino en la permanencia.

Otro Agustín, Cejas, no dudaba de su retorno al arco. La semana pasada se entrenaba con un casco protector de los que usan los boxeadores y con un aparato dentro de la boca para ajustar su mandíbula. Pese a eso, Cejas aseguraba que iba a jugar contra San Lorenzo. Es que el panorama de Racing se agravó con una lesión en una pierna sufrida por Antonino Spilinga (26), el suplente de Cejas. Por eso hubo que recurrir a Montilla y después al impúbber Gibaudó, quien no sólo asombró por su eficacia, sino que hizo desvanecer la sonrisa irónica que poblaba la cara de Luis Oso Carrizo, el arquero desplazado en 1967.

La fragilidad del ambiente cotidiano, por fin, al conscripto Jorge Traverso, arquero y capitán de Chacarita Juniors. Durante tres fechas mantuvo su valla invicta, desvirtuando un mal concepto que se habían formado sobre él los *hinchas funebres*; pero con River tuvo que ir cinco veces al fondo del arco. Todos ellos confirman que el de guardavalla es un oficio arriesgado; Errea puede asegurar que es el que recibe los goles y después las bofetadas. Qué lejos está aquella sentencia del potero: "Vos sos un *patadura*; si querés jugar, andá al arco." ♦



Errea: "¿Por qué no sirvo más?"



Abel Cachazú: El bebé de La Cruz. Alberto Lovell: Su desafío.



Primera Plana

## TIEMPO DE BOXEAR

Con una mano sostenía el recibo del telegrama y con la otra golpeaba el papelito: "Le acabo de exigir que venga a entrenarse aquí". Nicolás Preziosa no estaba enojado; simplemente trataba de explicar la ausencia de Ramón La Cruz. Todo el mundo recuerda el match entre el campeón y Abel Cachazú; fue la mejor pelea de la temporada marplatense. Allí La Cruz ganó gracias a un jurado complaciente y dejó una pobre impresión en cuanto a su estado físico. El *chaqueño* esgrimió con habilidad la excusa de una inactividad forzada por un accidente. Pero después, una vez concertada la revancha para el 20 de abril, se fue a Tucumán para acompañar a su esposa en el momento de dar a luz. La fecha del nacimiento se estimaba en la primera semana de marzo; en la segunda, Preziosa comenzó a inquietarse; en la tercera, Lectoure sospechaba: "Seguramente nos perderá una postergación".

Ramón La Cruz parece seguir, en cierto modo, los pasos de Nicolino Locche. Ellos dos, los boxeadores más taquilleros del Luna Park, después de Bonavena y Accavallo, se han transformado en dos señores sedentarios, muy quisquillosos. Locche desapareció durante todo el verano; el miércoles 10 clausurará la temporada de Mar del Plata y habrá oportunidad de comprobar cómo le sentó el descanso. Si su entrenamiento es deficiente, como en el caso de La Cruz, él será el perjudicado. El promotor Lectoure, que piensa mantener el contacto internacional ganado en los últimos años, está preocupado. Locche enfrentará en Mar del Plata al veterano mexicano Al Urbina, pero esa pelea es sólo un paso hacia su combate selectivo con *Mantequilla* Nápoles. El mendocino tiene acumulados méritos, o resultados, suficientes como para aspirar a una pelea por el título.

El que está serio es Alberto Lovell. A los 26 años, Lovell se siente postergado. Esos deseos de realizarse lo han impulsado a cometer una

insensatez: desafiar a Oscar Bonavena por el título argentino. En realidad, se encontró entre la espada y la pared; o sea entre el respeto que debe a su propio nombre y la espalda de *Ringo*. En el gimnasio se cruzan sin mirarse; Bonavena, en su papel de malo, ni siquiera contestó al desafío; desechó la intimación de la Federación y a los treinta días otra vez le *FAB* tuvo que reunirse, como lo hace cada año, para considerar el caso Bonavena. Hubo una mediación personal de Lectoure, y Bonavena mandó la nota aceptando el desafío. *Ringo*, que se siente el *mandamás* del gimnasio, no quería rebajarse a considerar el pedido de Lovell. Aunque Bonavena hizo repetidas declaraciones sobre su interés en volver a USA, por considerar que el mercado argentino no colma sus ambiciones, se está cuidando bien de seguir el rumbo de sus palabras. Por otra parte, tras el match del 13 con Lee Carr —el norteamericano al que mordió en los Panamericanos de San Pablo—, Lectoure ha prometido al campeón pesado traerle rivales interesantes para mantenerlo en actividad.

Antes de llegar a enfrentarse con Lovell, Bonavena combatirá con el brasileño Luis Piriz por la corona sudamericana; también está en su futuro cercano Luis Dávila; Lovell puede esperar hasta el invierno. Si para esa época aún tiene ánimo, el match provocará un lleno en el estadio; todo depende de que Lovell insista en que es otro boxeador —no más aquel tímido y tambaleante— desde que está en manos de Preziosa: "Si sigue pregonando eso —confiesa risueñamente el manager—, voy a pedirle un porcentaje más alto".

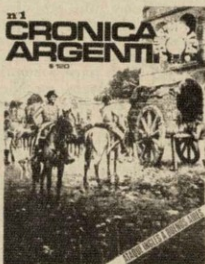
El Luna Park continúa con los mismos caballitos de batalla del año pasado; el sábado próximo, al iniciarse la temporada, se sabrá definitivamente si estará entre ellos Carlos Cañete. El mexicano Mario Díaz hará rendir a Cañete su enésimo examen. ♦



# ¡USTED DEBE SABER DE QUE SE TRATA!



El grito patriota se transforma. Ahora usted debe saber de qué se trata y usar el privilegio que le brinda la historia para juzgar los hechos en el tiempo y vivirlos como si fueran contemporáneos. Porque sólo conociendo todo el proceso histórico nacional se puede llegar a comprender el acontecer presente. Usted tiene en sus manos, todos los miércoles, *Crónica Histórica Argentina*, la revista semanal que descubre pequeños y grandes acontecimientos a la luz de un criterio objetivo y auténticamente nacional, sin partidismos ni banderías. La historia es noticia en *Crónica Histórica Argentina*. Largos años de investigación fueron necesarios para que hoy *Crónica Histórica Argentina* relate detallada y cronológicamente cada su-



ceso, completando la narración con anécdotas, descripciones de la época tratada, referencias al folklore, a las costumbres e incluyendo series gráficas que reproducen, a todo color, armas, platería, uniformes y otros objetos, testimonios de un pasado heroico. Periódicamente se publicarán en láminas centrales reconstrucciones históricas, mapas y otros documentos complementarios de la obra. Además, y en una sección independiente, un equipo de historiadores, dirigidos por el profesor A. J. Pérez Amuchástegui, interpreta y aclara circunstancias confusas y tendencias ideológicas parcializadas. Así es *Crónica Histórica Argentina*. Así la presenta Editorial Codex S.A.

# CRONICA ARGENTINA HISTORICA



La historia que, convertida en crónica diaria, le permite revivir los hechos y "participar" de ellos con su propia opinión.

Aparece todos los miércoles. \$ 120.— ¡Exijala ya!

IMPORTANTE OFERTA DE ENCUADERNACION PARA USTED: POSEA CRONICA HISTORICA ARGENTINA EN LUJOSOS VOLUMENES. LEA EN NUESTRO N° 1 LAS CONDICIONES DE ESTA OFERTA.

**ALEGORÍA** — “El casamiento sólo crea dificultades a los hijos”, fue la más modesta de sus declaraciones por televisión. MARIANNE FAITHFULL (21), agregó que su amigo, el *Rolling Stone* Mick Jagger, había consumido abundante LSD en su compañía; que “no es malo drogarse porque lo malo no existe”, que tendría muchos hijos, pero no se casaría. Sus afirmaciones son más numerosas y tan “conformistas” como para justificar haber sido elegida para el papel protagónico de una nueva obra sobre la abnegada Florence Nightingale. Claro que el autor se llama Edward Bond (*Salvados*) y el argumento plantea una relación lesbiana entre la enfermera de la guerra en Crimea y la Reina Victoria. Naturalmente, el censor de teatro británico, Lord Cobbold, prohibió su representación pública. Pero, como sucedió con su obra anterior, la Asociación Teatral Inglesa elude el veto con dos funciones (el 31 de marzo y el 7 de abril) para los socios del Royal Court Theatre. Miss Faithfull no se parece mucho a la imagen popular que suscita, desde hace un siglo, Miss Nightingale; pero según informó un intruso que logró infiltrarse en los ensayos: “La obra debe de ser una alegoría, hay en escena teléfonos y proyecciones que no existían en época victoriana”.

**REUNION** — No todos los dignatarios de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas sabían, hasta el domingo antepasado, que Primera Plana mantiene desde hace un año —novedad en el género de las revistas— una agencia en Mar del Plata. Ahora, la mayoría de ellos conocen ya las instalaciones del Local 18, Rambla Casino; allí estuvieron, convocados por el director-editor de Primera Plana y Competencia, VICTORIO I. S. DALLE NOGARE, al caer la tarde del 24 de marzo, cuando se extinguían ya las deliberaciones de la XV Junta de Directores de ADEPA.

No faltó, tampoco, el Director de Prensa de la Presidencia, Enrique No-

res Bodereau, que había estado presente en las sesiones. En los apartes que se formaron, y después de pasar revista a los debates, un tema volvió a dominar: la declaración de ADEPA contra los actos oficiales que han afectado, en los últimos meses, la libertad de prensa en la Argentina.

**DULCE PAJARO** — “Suprimid todos los recursos económicos de la juventud, excepto los que provengan de labores físicas o mentales comprobadas. Negadles toda educación superior, excepto a los que prueben absolutamente su habilidad. ¡Anulad todos sus privilegios!” El patético llamado pertenece a KARL SHAPIRO, un ensayista de Chicago, indudablemente maduro. Su libro, en trámite de edición, *Argumentos para abolir la adolescencia*, propone considerar dos clases de humanos, niños y adultos, para devolver el mundo a quienes pertenece: los mayores de 30 años. La teoría es desoír al dulce pájaro de juventud, ya que “mientras los mayores glorifiquen a la adolescencia, serán eternas víctimas de su simiente”. Los implacables perseguidos (lampiños o barbudos) no han dado señales de inmutarse por la campaña.

**PREJUCIOS?** — “No hace mucho asistí a una fiesta en New Orleans —escribió TENNESSEE WILLIAMS (54) en un ambiguo artículo del *Sunday's New York Times*—. No me gustaron los invitados al término de mi charla, y entonces pensé en dispersarlos. Cerré los ojos por unos instantes y luego dije gravemente: «Hav algo acerca de mí que pienso sería desleal no contarles. Soy mulato». Debí ser un actor convincente aquella noche, ya que en un minuto me encontré gratamente solo.”

**MALEFICIO** — El cuarto de la cuandera estaba lleno de pruebas, y la policía se limitó a recogerlas: pañuelos anudados, mechones de pelo, prendas íntimas violentamente perfumadas, filtros sospechosísimos. Pero Antonia Sara Chapano también imaginaba maleficios y RAMON BAUTISTA ORTEGA era una de sus víctimas. En una pared, rodeado de fotografías no agradidas, Palito exhibía su no-sonrisa y un afilero en cada ojo. Las motivaciones de la Chapano son aún materia de elucubración policial, pero hay otra víctima no menos sorprendente: en una lámina del team de River Plate, Daniel Onega era el único condecorado de afileros.

**MULTITUD** — Uno de los mayores tumultos porteños de los últimos tiempos aconteció el martes de la semana pasada frente al Museo Nacional de Arte Decorativo (ex Palacio Errázuriz), en Avenida del Libertador y Pereyra Lucena, donde la Camerata Bariloche, dirigida por el violinista argentino Alberto Lysy, ofrecía un concierto gratuito. Fue tal el alboroto, que sobre la Avenida del Libertador se formó una larga doble fila de público que esperaba, en vano, entrar: porque ya el Salón Renacimiento estaba colmado en su capacidad (400 personas

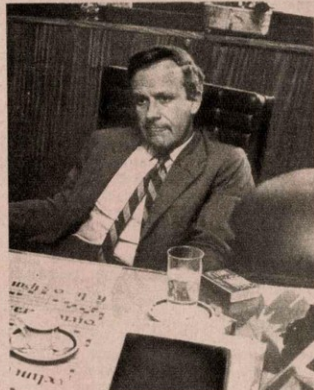
sentadas y 100 de pie). Reprimido por enérgico portero, el crítico del matutino *La Prensa* optó por retirarse dignamente, tras mostrar sus credenciales, sin resultado. Más práctico, el de *Buenos Aires Musical*, RODOLFO SEMINO, se trepó a una ventana estilo Luis XVI y aterrizó en el interior.

**NEOLOGISMO** — Desde el 4 de enero último (ver página 54), CESAR MAGRINI (39) está al frente del Teatro Municipal General San Martín. Lo primero que hizo al tomar posesión de su lujoso despacho fue perfeñar una programación tan ambiciosa que hizo alzar las cejas hasta de aquellos que, incansablemente, reclaman un repertorio de categoría en las salas oficiales. En los mamotretos de Magrini se acumulan nombres como Boris Godunoff, de Puschkin, *Las tres hermanas*, de Chejov y, para inaugurar la temporada 1968, *Coriolano*, de Shakespeare. El primer director convocado para lidiar con este drama histórico fue Jorge Petraglia, quien propuso traducción y escenografía de Leal Rey. El director del teatro pidió entonces “una prueba” de la eficacia del traductor (recordando tal vez aquel *Lutero*, de John Osborne, en el Di Tella), y aquí empezó a congelarse la sonrisa de Petraglia, quien se retiró definitivamente ofendido cuando se le comunicó que los decorados serían obra del barroco director técnico del Colón, Roberto Oswald. Entonces se encomendó la conducción de *Coriolano* a Pedro Escudero, y para la traducción, Magrini ideó un procedimiento revolucionario. Se examinó a casa de una traductora y profesora —como él— de literatura, y le dijo, entregándole los folios de pruebas garabateados por Rey: “Aquí empecé a traducir *Coriolano*, pero no tengo tiempo de terminarlo. Lo que hay que hacer es muy fácil: tomar la versión de Astrana Marin, de la colección Aguilar, y *desgalleguizarla*”. El neologismo corre por Buenos Aires como muestra de la pasión por la cultura que incendia al director del San Martín. ♦



Los editores en Primera Plana.

Mastropasqua



Magrini: “Hay que desgalleguizar”.



Faye Dunaway, Bonnie Parker, Warren Beatty y Clyde Barrow: El fin de la aventura.

## ARTES Y ESPECTACULOS

### Films: El milagro de Bonnie & Clyde

Es la noche del 22 de mayo de 1934 y seis hombres se disimulan en una fosa cubierta por ramas, a un costado de la ruta que lleva a Arcadia, Louisiana, en los Estados Unidos de América. Amanece. La luminosa mañana de verano no modifica la espera hasta las 9.10, hora en que un poderoso Ford V-8 surge en el horizonte. Lo ocupan un hombre y una mujer joven: ninguno de los dos tiene aún 25 años. Los agazapados habitantes de la fosa se ponen en tensión; cuando el automóvil pasa bajo la mira de sus armas, vomitan sobre él un millar de balas de ametralladora: 94 dan en el blanco, convierten en una sola mancha de sangre a la pareja, en un funeral el resplandor de la mañana.

Es el fin mudo y miserable de Clyde Barrow y Bonnie Parker: nada hay de trágico, romántico o heroico en esta emboscada furtiva y eficaz. Curiosamente, esos pobres cadáveres despedazados nacieron allí bruscamente a la leyenda. Pero el camino que conducirá a estos dos provincianos del crimen hasta la poesía, será largo, extraño y azaroso: es un film asombroso los desenterrará —33 años después— y los convertirá en la síntesis de una cultura. Para Nueva York, para París, para Buenos Aires, desde el jueves de la semana pasada, cuando la fascinación de *Bonnie & Clyde* congregó filas interminables a las puertas del cine Atlas, agotó en pocas horas las entradas que se vendían con tres días de anticipación.

“Un film del cual hoy Hollywood se enorgullece —apuntó el sutil comentarista de *L'Express*, a fines de enero último—, que se prepara a cubrir de Oscars, aun cuando haya sido hecho contra todo lo que Hollywood representa. Un film cuyo éxito espontáneo, decidido por el público americano mis-

mo, sin presiones ni premeditación, traduce el rostro secreto de la América actual.”

#### El camino de Damasco

La irresistible ascensión de Bonnie Parker y Clyde Barrow hacia su mitología comenzó en 1963, en la redacción de la revista *Esquire*. Dos periodistas de algo más de treinta años —Robert Benton y David Newman—, coautores de una columna frívola que les valió una rápida popularidad, acababan de leer *La época de Dillinger*, un sonado best-seller sobre el gangsterismo. Las últimas páginas retuvieron la atención del dúo: estaban dedicadas a la pandilla Barrow, la menos célebre y brillante de un período presidido por el propio Dillinger, *Baby Face Nelson*, *Ma Parker* y *Ametralladora Kelly*.

En 1937, cuando filmó *Tengo derecho a vivir*, Fritz Lang tomó algunos datos de la reciente crónica de la pandilla: veinte años después, los mediocres pistoleros reaparecieron en un programa de televisión (*Bonnie and Clyde Story*), con Dorothy Provine. El costado *amateur*, deteriorado de los protagonistas, fue sin embargo el que sedujo a Benton y Newman: enamorados de la *nouvelle vague* —en especial de François Truffaut—, imaginaron que el cine nacía de la respiración trágicómica de *Disparen sobre el pianista*, de la violencia inútil de *Sin aliento*, de la melancólica reconstrucción de *Jules et Jim*. Durante las vacaciones de ese año, los periodistas se consagraron a reconstruir la odisea pueblerina y menor de Bonnie y Clyde: viajaron a Texas, interrogaron a los últimos testigos vivos, leyeron todos los diarios de la época, terminaron escribiendo un voluminoso guión de trescientas carillas, que pusieron en

manos de su amiga Eleanor Jones —una representante de poca experiencia— para que se lo girase a Truffaut.

El realizador de *La piel dulce* se entusiasmó desusadamente con el argumento: voló a Nueva York y pasó más de un mes con Benton y Newman planificando la tarea. La repentina aparición de un productor para su demorado sueño de rodar *Fahrenheit 451*, lo sacó sin embargo del proyecto: tomó el material en el estado en que estaba, y se lo remitió a Jean-Luc Godard con calurosas recomendaciones. El jefe de fila de la vanguardia francesa realizó el mismo periplo. Pero cuando ya se disponía a comenzar el rodaje con su habitual velocidad de desplazamientos, chocó con la oposición del asesor de la producción, quien argumentó que habría que esperar hasta el verano para no traicionar la época histórica de los sucesos. “Yo le hablo de cine —le replicó Godard— y usted me habla de meteorología: así no podemos entendernos”, y abandonó el asunto.

Desilusionados, Benton y Newman recurrieron a Hollywood, pero el libro les fue devuelto con puntualidad por todas las oficinas de lectura de las grandes productoras. Truffaut —el Angel de la Guarda de los pistoleros— será finalmente quien pondrá el guión en manos de Warren Beatty, un actor de segunda fila, más famoso por sus amorous con Natalie Wood, Julie Christie o Leslie Caron que por sus interpretaciones. Beatty, sin embargo, tenía una ventaja: disponía de 75.000 dólares para comprar la historia, y de la audacia y la seducción necesarias para conmovier a Jack Warner, el último sobreviviente de la dinastía Warner, y convertirlo nada menos que en su productor asociado.

Fatigado, emocionado, harto quizás de soportar los embates de Beatty, el *tío Jack* acabó por concederle todo: libertad absoluta, financiación, autonomía durante el proceso de montaje, distribución asegurada. Hasta le prometió el cincuenta por ciento de las utilidades, haciendo el peor negocio de su vida: Warner imaginó —y lo dijo— que el film no alcanzaría a salir de

los Estados Unidos; en realidad, le regaló a Beatty unos cuantos millones de dólares.

Para dirigir la historia, el actor-productor eligió a Arthur Penn, un divorciado de Hollywood que refugia sus frustraciones en el pequeño teatro de Stockbridge, Massachusetts. Desde hace veinte años, cuando inició su actuación teatral bajo las órdenes de Joshua Logan, Penn no hizo otra cosa que crecer en prestigio y marginalidad: le llevó una década aproximarse al cine (*El temerario*, 1957), y todas sus obras (*Ara de los Mikagos*, 1962; *Mickey One*, 1964; *La jauría humana*, 1965) sufrieron la humillación de ser controladas en el montaje, donde se las alteró considerablemente.

Probablemente no hubiera insistido, a no ser por su amistad que lo ligaba a Warren Beatty; pero el seductor lo logró derribar también esa barrera, juró ponerse ciegamente bajo las órdenes del director, y se lanzó a la caza de la Bonnie que necesitaba. Para esa época —el verano de 1966— había aniquilado ya su enamoramiento por Leslie Caron (para quien comprara originalmente el guión) y le propuso el papel a Natalie Wood, otro de sus ex amores, y a su hermana, la esplendorosa Shirley Mac Laine. Ninguna de las dos estaba disponible, y Beatty no tuvo más remedio que pedir auxilio al silencioso Arthur Penn. El director bligió entonces a una desconocida, recomendada por Elia Kazan: se llamaba Faye Dunaway, tenía 26 años, pelo rubio, grandes ojos verdes y un ascendente prestigio en Broadway luego de su interpretación de *After the Fall*, de Arthur Miller. Entusiasmada por la posibilidad de debutar en cine, aceptó el trabajo por un salario de mil dólares: para su segundo film, ese cachet ascendió a setenta mil, catapultada por el prodigioso baño de oro que *Bonnie & Clyde* significó para todo el equipo.

Hasta allí, los preparativos del cuento de hadas, de la asombrosa serie de casualidades que permitieron el nacimiento del film. Después, el estreno mundial, en la noche del 4 de agosto de 1967, durante el Festival de Montreal: casi enseguida, la explosión de un fenómeno que electrizaría a los Estados Unidos, levantaría en vilo a París, arrasaría con los premios del jurado y de la crítica en el último Festival de Mar del Plata y llegaría, el jueves de la semana pasada, con toda su vitalidad intacta, para convertirse en el hit de la temporada cinematográfica de Buenos Aires.

#### La sal de la Tierra

André S. Labarthe, un erudito cronista de *Cahiers du Cinéma*, fatigó a mediados de diciembre del año pasado al realizador Arthur Penn, tratando de extraerle el secreto de la fascinación de *Bonnie & Clyde*. Penn concedió verter algunas claves: la mezcla casi arbitraria de estilos (nadie podría afirmar que el film es una farsa, una tragedia, un reportaje o un poema); la pulverización del montaje; el *ralentí* y el uso de filtros para la fabulosa secuencia del reencuentro de Bonnie con su madre, en un remoto picnic donde la hierba trepó a las ametralladoras; la filmación en cuatro velocidades de la masacre final, una de las aplicaciones más deslumbrantes de la

cámara lenta en la historia del cine.

*Bonnie & Clyde*, sin embargo, supera esos hallazgos: como todo milagro, resiste invicto el asedio de los teólogos. Desde el comienzo, cuando un proyector dispara desvaídos *stides* sobre el negro absoluto de la pantalla, sin apremio, como convocando a una reunión íntima en la que se exhiben las fotos de la familia, se sabe que Penn hará con la historia, con el film, con el público, lo que le dé la gana. En el centenar de minutos que siguen a esa invitación, no se contradice una sola vez. Clyde Barrow (Warren Beatty), un raterito que acaba de salir de presidio, da vueltas en torno al coche de la madre de Bonnie Parker (Faye Dunaway), con evidentes intenciones de alzarle con él. Bonnie —desnuda, aburrída, inquieta en la siesta de su habitación— lo divisa desde una ventana, lo reta, se viste y baja a provocarlo. Porque sí, porque no tienen nada que hacer, porque se gustan, roban un automóvil y enseguida un almacén, empiezan a huir de no se sabe qué, aceptan que el peligro es de una seducción insuperable.

A partir de allí, el tono que Penn elige para narrar los tres años atollados de la pareja, oscila continuamente entre la ternura y la piedad: no los juzga, no hace de ellos héroes ni anti-héroes, no tiene otra intención que recuperarlos en el momento de su vida, dentro de las leyes de su juego, aceptando que la ironía o el desprecio no entran nunca en los cálculos con los que un hombre organiza el tiempo que le toca vivir.

Así puede atravesar un reguero de *gags* o una de las secuencias más atroces que se hayan filmado jamás (la encerrona en un chalet, del que la pandilla escapa al precio de la muerte del hermano de Clyde y la ceguera de su mujer) con el mismo aliento; puede permitir que ese asombroso actor que es Michael J. Pollard haga de Moss (el chofer de la pandilla) un pequeño film dentro del film, o que la enloquecida música de un banjo sea la única banda de sonido posible para ilustrar la persecución de tres autos por una pradera.

De paso, casi como un subtexto de la acción, Penn aprovecha para levantar una férica iconografía de la década del treinta, para inventar una *epopeya pop*, el único testimonio que ha dado el cine sobre un tema central de la cultura norteamericana: el fin de la aventura, asesinada por la Depresión; el nacimiento del orden, la muerte de la llanura, los *rangers*, la individualidad, el desafío.

No es casual que *Bonnie & Clyde* haya sido el único fracaso prospectivo de la gran industria cinematográfica norteamericana en los últimos años: contra Hollywood, contra la crítica, contra las cadenas de distribuidores, el film se impuso de boca en boca, se convirtió en un santo y seña para acceder al corazón de los Estados Unidos.

Los coches errantes donde Bonnie y Clyde se aman, huyen, viven y son asesinados, no los llevaban a ninguna parte. Ni al poder ni a la gloria, ni a la seguridad ni al dinero: la voracidad por recuperarlos no tiene que ver con la violencia; es el reconocimiento de que ellos son la sal de la Tierra. ♦

## Cómo quemar al prójimo

**Apartamento clandestino** — Bruce (Terence Morgan), un agente de fincas, suele aprovechar la ausencia de sus clientes para disfrutar de algunas noches en compañía de Barbara (Suzy Kendall), su amante. Nada más sencillo que utilizar los departamentos desocupados para mantener su relación en la clandestinidad. Por supuesto, Bruce es un mediocre con un juicio de divorcio pendiente y dos hijas, que elige indefinidamente quedarse con todo. La realidad suele trabajar a favor de ese tipo de situaciones, pero el director Peter Collinson no.

Prefiere, en cambio, que una mañana lleguen hasta el departamento dos inofensivos empleados de la empresa de gas, solicitando permiso para controlar el estado del medidor. Tom (Tony Beckley) y Dick (Norman Rodway) no tienen en realidad nada que ver con esa tarea: han estudiado la situación de la pareja, saben que no hay más habitantes en el enorme edificio, y deciden hacerlos sus víctimas.

Están armados con una navaja, pero su arsenal es mucho más vasto y efi-



**Apartamento: Abajo el antifaz.**

caz que esa nadería: el asalto a la lógica, la seducción por el terror, una colección de cintas de seda que sirven para amarrar a Bruce, dos botellas de whisky para emborrachar a Barbara, una media de nylon para ahorcaila si se negase. Durante una mañana y una tarde interminables, los usurpadores humillan a la pareja, los convencen que serán asesinados, se acuestan por turno con una Barbara a la que el alcohol ha vuelto complaciente y desinhibida, y desaparecen bruscamente cuando la desintegración se ha apoderado ya de sus víctimas.

El golpe de gracia está en los veinte minutos finales, cuando toda la historia recomienza y la mediocridad de la relación de los amantes queda tan a la vista, como para pulverizar en ellos cualquier intento de reconstrucción. Collinson maneja sin vacilaciones la olla de aceite hirviendo que tiene entre las manos; y su eficacia reside en que quema, sabiamente, sólo aquellas cosas que le interesa quemar. (*The Penthouse, Gran Bretaña, 1967; distribuida por Paramount, 95 m.*) ♦

## Teatro

# Unos vienen y otros van

La semana última, sordos ruidos oír se dejaron tras los muros de vidrio del Teatro Municipal General San Martín, cuyos destinos fueron confiados, desde fines de 1967, a un triunvirato formado por el vate César Magrini (39) como director artístico, el arquitecto Luis Diego Pedreira (46) como director técnico, y un funcionario comunal de carrera, Alberto Hugo Taramasso, como director administrativo; Magrini asumió el 4 de enero último. A partir del pasado 22 de marzo, Pedreira dejó, inesperadamente, de pertenecer al consejo directivo (también encargado del Presidente Alvear), y las conjeturas acerca de las razones de su alejamiento, desataron por fin la oleada de rumores que de tiempo atrás se acumulaban sobre el mastodonte de la Avenida Corrientes (ver página 51).

Se dijo que el contrato de Pedreira había sido rechazado por el Intendente Municipal, general de brigada (R) Manuel Iricibar, a instancias de su Secretario de Cultura, Roberto Vernengo; y se dijo que el temperamental escenógrafo había renunciado tras violenta querrela con el director artístico. "No se trata de una renuncia —explica un Pedreira insólitamente apacible—, sino que yo mismo objeté tres cláusulas del contrato, eso es todo." La primera objeción "no tenía importancia", reconoce el arquitecto: él trabajó *full time* en el San Martín desde el 2 de enero hasta el 15 de marzo, y el documento tan sólo reconocía su actividad a partir de esa última fecha, "pero finalmente acepté lo propuesto por las autoridades".

"Las otras dos cláusulas objetadas si eran importantes para mí, casi diría vitales." Pedreira adelanta el mentón y se lo sostiene con una mano que pre-

viamente ha alisado un mechón ceniciento que le cae sobre los ojos: "Una de ellas indicaba que, en la medida en que no se vieran afectadas mis tareas en el San Martín y en el Alvear, tenía que ocuparme del asesoramiento técnico de cuanto tablado municipal hubiere, incluso el Sarmiento y los teatros de verano". Esto sorprendió al laureado escenógrafo, "porque jamás se me había hablado de eso y porque desentocé que, sumando mi absorbente tarea en el San Martín, a la del Alvear, en cuanto esta sala entrara en funcionamiento, me resultaría imposible ocuparme de otros teatros", y así se lo comunicó al doctor Leandro Vivet, secretario general de la Secretaría de Cultura.

Tal vez fue la tercera cláusula cuestionada la que desató la tormenta. Por ella —aunque sin considerársela una exigencia— se autorizaba a Pedreira a realizar dos escenografías por cada escenario municipal, sin remuneración aparte. "A esto, indiqué que mi intención, por razones éticas, era la de no hacer escenografías, remuneradas o no, para los tablados comunales, porque eso me ponía en un dilema: si las cobraba, podrían surgir suspicacias; si no las cobraba, perjudicaba a colegas míos, de mucho talento, que se verían así privados de demostrar su capacidad profesional y de los emolumentos que les correspondían." Estas reservas fueron también comunicadas a Cultura, donde se le dijo a Pedreira que por eso dejara de firmar el contrato, puesto que no se trataba, ni en este caso ni en el de la cláusula anterior, de imposiciones, sino de libre elección.

"Así quedaron las cosas; yo en paz con mi conciencia, y me retiré de la Secretaría creyendo que todo estaba aclarado y solucionado." Parece que no fue así, sino embargo; el martes 19 de marzo recibió Pedreira el contrato, lo leyó y anotó las objeciones; el miércoles 20 se las transmitió a Vivet y recibió sus seguridades de que todo sería allanado; y el viernes 22, apenas llegado al San Martín, Vivet se comunicó con el hasta ese momento adscripto al teatro (pues Pedreira es, desde hace largos años, asesor de la Dirección de Acción Cultural de la Municipalidad) y le informó que, enterado el doctor Vernengo de las reservas, consideraba "que en esas condiciones no era yo la persona indicada para desarrollar las actividades previstas."

"De todo esto surge, creo, que no se trata de que yo haya renunciado ni de que me hayan pedido que me vaya, sino de un desistimiento de contrato, de común acuerdo —aclara Pedreira—. He dejado de ser director técnico del San Martín y del Alvear, pero la Secretaría de Cultura me participó su deseo de que siguiera colaborando desde Acción Cultural, y así lo haré." Pero un resabio ácido queda por debajo de la aparente aceptación: "Sólo más tarde el señor Magrini me comunicó que una de las razones de mi no contratación era el hecho de que yo preparase una escenografía para la Comedia Nacional, que tenía comprometida desde noviembre. Esto me asombra, porque Magrini lo sabía desde enero y porque en el famoso contrato no había ninguna prohibición de que yo trabajara para otro teatro". ♦



J. González Cociña

Dejate de historias: Lo vital.

## Estrenos

### ¡Más, más, más!

Dejate de historias y cosaquemos la cosaquía — Dos niños "bien" pueden resultar sobrinos de todos los próceres e intercambiar infantiles agudezas acerca de los ilustres parientes y sus hazañas según Grosso; Sarah Bernhardt, vieja dama indigna, sugiere a Luis Sandrini que podría ser ella la protagonista de *Hello, Dolly!*; dos afiliadas peronistas van a votar por primera vez; Mona Lisa y su mamá mantienen cuiterano diálogo a orillas del Arno; Adán, James Bond, Lord Nelson y el primer astronauta argentino, corrétean por el escenario entonando las más insospechadas arias, desfilando a la solemnidad y dejando a la pobre Clío con la túnica a la miseria y la coronita de laureles hundida hasta los ojos.

Nora Blay, Edda Díaz y Antonio Gassalla, tres de los energúmenos que trituraron al Divino Rodolfo en *Help, Valentino!* (el cuarto era Carlos Percivalle, separado hoy del grupo), perpetran otro de sus inmisericordes operativos, en *Dejate de historias*, etcétera, un collage irreverente que mezcla personajes y batallas, átomos y entrelazos del *art nouveau*, los pantalones de George Sand con el actor que se olvidó la letra en el monólogo de *Hamlet*, un gauchito de 1810 con el entrechocarse de perlas falsas en la diadema de Mata Hari. Nada queda en pie después de este holocausto, salvo la certeza de un humor neumático, irreprimible, que se comprime hasta quedar aprisionado en el leve gesto de una mano, o se expande hasta derribar las paredes de la sala y sugerir todo el espacio, todo el tiempo, toda la Historia, como una cíclica aventura frente a la cual sólo caben el asombro y la diversión de estar vivos.

Por esta carrera de obstáculos el trío galopa a sus anchas, tan regocijado como su público. La increíble Edda Díaz es la musa de los delirios, multiplicada en mil mujeres al mismo tiempo, en brazos y piernas que le crecen inspe-



Primera Plana

Pedreira: Adiós, muchachos.



radamente, en hallazgos cómicos que siempre parecen haber llegado al límite de las posibilidades, y siempre inauguran un más allá: desde que encarna a la serpiente paradisíaca hasta que devana una implacable caricatura de Pipo Mancera, no se da un minuto de reposo, ni a ella ni al espectador, y un índice de su fascinación está en el hecho de que no fatiga en ningún momento. Más reposada y majestuosa, Nora Blay ejerce otro tipo de humor, menos desenfrenado, pero que por eso mismo conduce a disloques como su imprevisista reencarnación de George Sand. Sorprendido al franquear todos los límites de la cordura a la vez, Antonio Gasalla es también capaz de asumir las más portentosas trasmutaciones, de hablar a velocidades inauditas, de metamorfosearse en Napoleón y en Oscar Wilde, de asustar por la carga histriónica acumulada en sus idas y venidas.

Por el tobogán del disparate, *Dejate de historias* —estrenada en el verano, en el marplatense Château de la Gioconda— aterriza en una trascendencia que no es la de los Grandes Temas sino la de una profunda vitalidad, y hace crepitar sus fuegos de ingenio en el cielo gris de Buenos Aires (ABC). ♦

## Los malos sueños

**El Aerocipédo, o la poco probable venganza del señor Dorrego** — Es en el sótano de una galería comercial, en Santa Fe y Pueyrredón, donde un rectángulo que finge ser un escenario se deja iluminar por media docena de mortecinos spots, colgados sin el menor sentido de la oportunidad.

Flanqueando esa pobreza por tres de sus lados, algunas docenas de sillas plegables de tela —semejantes a las que llevan consigo los circos, en giras por provincias— fingen a su vez ser una platea. El lugar es deprimente,

sórdido, inapto casi para cualquier cosa como no sea un depósito de desván; pretender —en 1968, cuando hasta las últimas simpatías por "los esforzados muchachos del teatro independiente" pertenecen a la prehistoria— que esa sala es un teatro, supone algo más deplorable que una falta de criterio: se parece a una estafa.

El grupo "Theatrón" no lo cree así, sin embargo, y el miércoles de la semana pasada convocó en su reducido a presenciar el estreno de *El Aerocipédo*, etcétera, una pieza en dos actos del novel autor Rolando Malíé, con puesta en escena de Santángelo. El señor Dorrego invocado en el título desea vengarse en particular de otro señor (a quien encuentra en una plaza quejándose de un atroz dolor de estómago, lleva con él a la pieza de pensión donde vive, suministra numerosas enemias; todo para que el desgraciado le hurte su novia platónica en una seducción relámpago) y en general de todo el resto de la humanidad, a quien parece responsabilizar en bloque de su estupidez, sentimentalismo y tendencias lacrimógenas.

Malíé se las ingenia para agregar aún otros detalles a su insensato planteo: confunde realismo con pobreza verbal, cruceza con obscenidad, libertad escénica con grosería, y termina esa arquitectura con una escena de fin de año —entre el señor Dorrego (Jorge Fizon) y la señora Matilde (Martha Serrano), dueña de la pensión, emborrachándose mientras la mala mujer y el mal amigo hacen el amor en el baño—, que resulta un monumento paradigmático a la ridiculez.

Los encargados de bordar ese cañamazo —el elenco estable de Theatrón— aprovechan la oportunidad para brindar una lección de ineptitud dramática como hace mucho no se veía en Buenos Aires. Perdido entre las mallas de tanta mediocridad, el director Santángelo opta por desaparecer: su puesta, como los malos sueños, es como si no hubiera existido. ♦



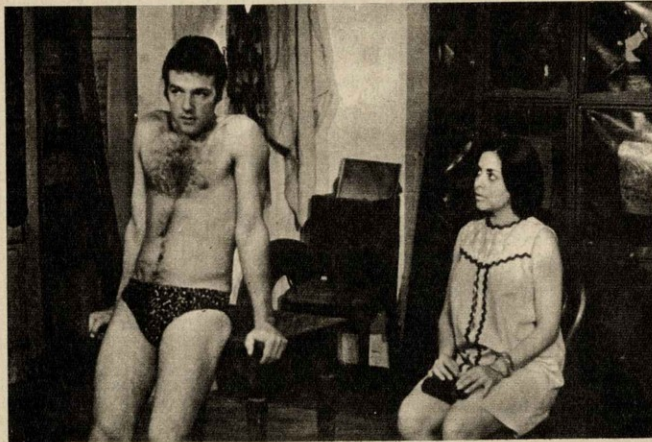
El hombre y las armas: ¡Pum!

## Morir en Vulgaria

**El hombre y las armas** — Entre cada ascenso y descenso del telón, el escenario del Argentino se abre como un bostezo enorme para que la retórica antimilitarista acuñada por George Bernard Shaw en 1894, momifique a los espectadores bajo interminables bandeletas de tedio. Y no es la antigüedad de la pieza lo que puede reprochársele al espectáculo de Inda Ledesma: hace un lustro, *Arms and the Man* regocijó a Buenos Aires, con el título de *Héroes*, en el Agón, porque se trataba de una versión modesta y prolija, donde Juan Ángel Voza creaba un inolvidable comandante Putkoff.

En el mausoleo de la calle Bartolomé Mitre, en cambio, la Ledesma despliega pretensiones para narrar la prescindible anécdota de Raina, la joven búlgara, hija de un alto oficial del ejército, convenida de que su novio, el comandante Saranoff, es un héroe porque ganó una batalla al precipitar insensatamente a un regimiento de caballería sobre los cañones serbios, que no dispararon por carecer de munición adecuada. Es el propio Shaw quien utiliza la boca de una de sus marionetas, el capitán suizo (mercenario de los serbios) amante del chocolate, para deflagrar previsibles andanadas contra el militarismo mal entendido y demás lugares comunes de Raina, en tanto la pareja de criados encarna a la sensatez frente al delirio romántico de los amos.

Quizás habría resultado más astuto presentar la opereta que Oscar Straus compuso en 1908 con esta obra, *El soldado de chocolate*, porque el texto ya no da para otra cosa. La Ledesma se inclina por el teatro para niños: pueriliza a su personaje de Raina, acepta una escenografía que Walt Disney hubiera rechazado, e impone un desvalimiento general que va de la ostentosa complacencia de Fernando Siro en su voz, al desventajado Guillermo Battaglia, un comandante Putkoff a quien le concedieron el retiro hace rato. ♦



Jaime González: Cocina

El Aerocipédo: O la poco probable consagración del señor Malíé.

## EMPECEMOS A HABLAR EN BROMA

Por  
Graciela Martínez

Nacida en Buenos Aires pero criada en Córdoba, a los 8 años Graciela Martínez fatigaba ya los pisos de una escuela de danza clásica. Tras dedicarse a la pintura y el grabado en la primera adolescencia, vuelve al baile, pero decidida ya a trastornar todas las nociones adquiridas, a transformarlo en un medio para la invención, la sátira y el regocijo. Triunfadora en los Estados Unidos, conquistadora de Buenos Aires en 1966 con Juguetes en la bañera, radicada en París desde hace más de un lustro, Graciela se ha puesto ahora, inesperadamente, a pensar sobre su arte y el arte contemporáneo en general. El resultado es este ensayo, cedido a Primera Plana con exclusividad.

¿A dónde vamos y por qué? Lo sabemos, quizá, mañana, cuando estemos pensando en pasado mañana con impaciencia. Vamos al Colón, a la Opera, al Palacio de los Deportes, al Olimpia londinense, al Covent Garden, al Instituto Torcuato di Tella, asistimos a los partidos de Boca contra River, aprendemos de las focas en el jardín zoológico. Vamos a divertirnos, a matar el tiempo o a que el tiempo nos mate con una pepa de naranja, nos sacudimos en las butacas, pagamos por ser injustamente agredidos, para tener ganas premeditadas de reír, llorar, saltar, comer helados Laponia o chocolate con almendras, bostezar, permanecer helados o exaltados, pero sobre todo no faltamos a la cita. Nuestros amigos los griegos y también los romanos y todas las generaciones que nos precedieron iban por curiosidad a observar algo que pasaba en determinado lugar en un espacio de tiempo equis, es decir, un espectáculo organizado por alguien o varios que se confiesan públicamente para ser juzgados en distintos avatares.

Pero de lo que se es consciente sólo a medias es de los espectáculos que no se organizan, aquellos que existen por ser mismos y forman parte de la vida diaria, células vivas que nutren los espectáculos organizados y que nos obligan a ser espectadores y actores al mismo tiempo.

La sociedad inventó muchas cosas que molestan, pero que en cierta medida son útiles y cumplen su función "social", inventó esas cajas grandes que se llaman teatros y dentro de las cuales pasa algo. Da qué pensar que a veces salgamos de un espectáculo organizado y más tarde en la calle

encontramos una manifestación de orangutanes que nos excita mucho más que la función teatral: el espectáculo se ha cumplido fuera y no dentro de las cajas.

Pero llamemos a los teatros y empecemos a hablar en broma. Las nuevas generaciones comienzan a rebelarse contra las tradiciones establecidas que aburren porque son obvias y tratan de transmitir sus reacciones a través de realidades concretas y vitales. Cuando escuchamos a un actor repetir su texto aprendido de memoria, por quincuagésima vez, pensamos, sin necesidad de poseer una prodigiosa imaginación, que hay una nota falsa y terminamos por no escuchar el texto sino la manera cómo lo dice o cómo se mueve. Ese texto, para colmo, no le pertenece, es de un escritor teatral. Lo lógico sería que el escritor mismo se jugara sobre un escenario, sólo o acompañado del resto del elenco, que trataría de expresar las ideas de su tercer. El mundo de los intérpretes agezcos como testimonio de otra época.

Una recreación de la realidad en el lenguaje común ya es clásica. Beckett y Inesco buscaron la salida por el absurdo de un rompecabezas desamado que se agotó a sí mismo; su aporte, aunque positivo, llegó a un punto muerto. Artaud, sin embargo, fue mucho más lejos y todavía hoy podemos proyectarnos en su sombra. Roland Barthes, en *Mythologie*, da un ejemplo singular de la situación actual al hacer un análisis comparativo de dos

actrices de cine: "Como momento de transición, el rostro de Greta Garbo concilia dos épocas iconográficas, asegura el pasaje del terror al encanto. Sabemos que hoy día estamos en el polo opuesto de la evolución: el rostro de Audrey Hepburn, por ejemplo, se reconoce solamente por su temática particular (mujer-niña, mujer-gato), sino también por su persona, por su especificación casi única del rostro, que no tiene nada de esencial, pero que está constituida por un complejo infinito de formas morfológicas. Como lenguaje, la singularidad de Garbo era de orden conceptual, la de Audrey Hepburn es de orden substancial. El rostro de Garbo es idea, el de Hepburn es hecho".

¿Qué pasó con el happening, suceso efímero o event? Lo recibimos como un juguete de cumpleaños y terminamos por servirnos de él como un cerebro electrónico susceptible de ser adquirido en un supermercado. Si pasamos por alto la etapa final del happening, convertido en mártir del cocktail party de tercera categoría, si pasamos por alto la estupidez o la ignorancia, se entiende que aunque no se sigan haciendo happenings, porque se pasó de moda, su aporte fue importantísimo. Al happening le tocó mostrarnos el lado positivo de los hechos reales, mostrados tal cual son. Por otra parte, estos mismos hechos tomaron tales dimensiones, que el individuo se pierde en su sombra por momentos y ahí está su punto débil. Organizar un



happening no es lo mismo que crear un happening.

En los casos de happening donde el autor toma parte activa de los hechos imprimiéndole un cauce subjetivo a las circunstancias, estas mismas circunstancias se vuelven más explícitas transformadas por el poder de convicción del propio "happenista". En estos casos la acción es en cierto modo controlada desde adentro. Su poder de convicción dependerá del grado de control que la persona ejerza sobre los hechos que toma como signo de lo que quiere decir o expresar. El azar completa el cuadro, medido con un centímetro invisible. Un ejemplo de este tipo de happening fue el realizado por Alejandro Jodorowsky, en París, hace tres años. Podemos enumerar 100 posibilidades que él mismo había previsto. Entre este caótico material se contaban: doscientas tortugas, un hombre rana, dos ocas decapitadas en la acción por el mismo Jodorowsky, un Volkswagen último modelo, trescientos pollos, cinco monopatinos, dos modelos de Catherine Arlette distribuyendo panes de miel, un buey, un traje entero de bifés, otros trescientos bifés que eran fritos y digeridos al mismo tiempo, dos canastas de limones, un rabino, cincuenta muñecas, tres cruces con carteles del tráfico, una cama niquelada de operaciones, un sarcófago, cinco winchester disparados al espectador, una mujer encinta, doscientos pájaros soltados al aire y una cabeza fresca de buey, incienso, miel y jarabes de colores, más la orquesta de Bans Taylor, la novena sinfonía de Beethoven y fragmentos de música judía rescatados de un anticuario. En medio de la desenfundada simultaneidad vimos a Jodorowsky nadar un crowsl perfecto durante cinco horas, nos hizo entrega de su herencia y mostró el as de pique con su mano derecha.

Otro caso extremo de happening objetivo podría ser el *event* pensado por el inglés Mark Boyle, donde la despersonalización lo llevó al extremo de emplear la cámara cinematográfica como medio. El *Laboratorio Sensual de Boyle* consistía en extraer de manera aséptica todas las secreciones posibles del cuerpo humano para ser proyectadas al mismo tiempo en forma psicodélica. El enorme circo de la Rond House, donde se produjo el *event*, estaba convertido en una sala blanca de operaciones cardíacas, donde se movían como fantasmas los cinco extras del experimento, abrazados por la luz de los proyectores y el ojo helado de las cámaras. Más de cincuenta representantes de la prensa, cine e informaciones estaban presentes y como en las ceremonias de las tribus recónditas registraban el fétiche con sus aparatos mecánicos. Alternativamente el experimento avanzó y se demoró hasta la madrugada, a medida que se extraían sangre, saliva, lágrimas, semen de los cuerpos humanos. Sobre una camilla immaculada de plástico transparente una pareja intenta hacer el amor. El primer extra fracasa y se busca un suplente. Sus cabezas repletas de tubos se proyectan en una pantalla que los devora con infinita paciencia. Un médico y dos en-

fermeras se ocupan del cardiograma. Las líneas de los dos corazones corren lentas y separadas al principio, para precipitarse más tarde en saltos y caídas que se masacran. Al salir de la Rond House a las cinco de la mañana la ciudad estaba cubierta de nieve; la neblina impedía encontrarse a unos con otros y el cuerpo era un pedazo de gomapluma disparado al aire con un calibre cuarenta y cinco.

• Es curioso ver en la sección artes de los diarios, crítica de teatro, música, pintura, cine, literatura, arquitectura, danza... Lo que molesta ahí es la separación y, ¿por qué? Los pintores son los primeros en sentirse molestos, saltan del marco del cuadro y lo tiran a la basura como un vestido que les queda chico, se prolongan en el espacio de los objetos y terminan haciéndoles cosquillas para que hablen. Y cuando empiezan a hablar sorprende ver que no solamente hablan inglés y francés, sino también alemán y esperanto y otras lenguas que ellos solos conocen y necesitan de un intérprete como las grandes personalidades que dan la vuelta al mundo. Algunos pintores y ciertos arquitectos (Paco Rabanne) se dedican a fabricar ropa en la que entra en juego el factor tiempo. El modelo cincuenta y cinco de Paco Rabanne está compuesto de trescientas medallas de metal o láminas fluorescentes, su secreto consiste en estar unidos por pequeñas cadenas de metal en vez de la costura clásica.

En el último film de Godard, *Week-end*, se ven claros muchos elementos tomados del happening. La anécdota está supeditada a la noción que tenemos del espectáculo antes que a la que tenemos de cine. Por eso la mayoría de los espectadores no pudo soportar el enconzonazo.

Los escritores hacen su aporte al espectáculo buscando un nuevo lenguaje, donde la palabra cobra un nuevo sentido y es más importante referirse a las causas que expresar sentimientos. Es un laberinto que les corresponde descubrir.

Llegamos a un punto en que todos los caminos se cruzan iluminándose unos a otros a través del espectáculo.

¿Vamos hacia un espectáculo de sensaciones? Manifestaciones tales como la del Palais des Sports, en París, o en el Olimpia de Londres, dan que pensar. Había ahí ochocientas personas reunidas, ataviadas de la manera más exótica que uno pueda imaginarse, escuchando, viendo, caminando, haciendo el amor, siendo felices o desgraciados, pero respirando al mismo tiempo, en el mismo territorio, siendo espectadores y actores a la vez, héroes o dioses destruidos. Cincuenta orquestas pop se sucedían toda la noche atronando el aire con proyecciones psicodélicas por todas partes, en un costado creó un parque de diversiones con cochecitos eléctricos, calesitas y hot dog. El ritmo era alucinante, a las ocho de la mañana se tenía la impresión de haber nacido de nuevo del caos, la imagen idílica de la Venus de Milo está muy lejos, violada por el tiempo.

¿Vamos hacia un espectáculo de imágenes o formas puras?... A través

de este angustioso avatar donde el tubo de dentífrico y la Coca-Cola se confunden con lo psicótico y concreto, donde se ve el color blanco-negro para descubrir más tarde que era rojo. Ahora todo es posible, las multitudes están solas y el individuo acompañado de sí mismo.

Habría que nacer otra vez para enfrentarse a un mundo nuevo, donde las cosas no tengan que decirse de una forma distinta sino que sean distintas en sí mismas y estén presentes, porque se vive de esa manera y somos responsables. Esto comporta una actitud tal, que es fácil darse cuenta que se abandona una historia con ilación, a quién le importa la historia sino a los críticos, hombres ranas que exploran el aire, nosotros proyectamos hechos incoherentes sacados de la galera del mago. De esta manera el espectáculo está presente en todas partes, al creador le toca adaptarlo a su forma de sentir, pero esta constatación de su propia imagen debe partir de un mundo desorganizado para llegar al clímax de un encuentro consigo mismo. El espectáculo será así una suma de imágenes, sensaciones, de yuxtaposición de ideas, donde el comienzo y el final se encuentran para empezar de nuevo, donde la realidad viola la fantasía y los límites son eternos: juguemos con la caja de Pandora y dejemos que las vacas vuelen como vampiros.

Una actitud que corresponda a este momento debe dejar ausente la reflexión, porque los hechos son demasiado evidentes y, ¿quién puede pasarlos por alto?, la caída es previa al salto y los saltos son mortales. El mañana es un monstruo Dios omnipotente que va por la calle desnudo y le ofrecemos un tapado de piel, una bikini o un perfume de Christian Dior, lo importante es que no muera de frío. Astronautas, acróbatas o gitanos, nos ahogamos de pronto para descubrir que la luna brilla de un modo distinto por la cuarta vez.

Y después podremos hablar de otros momentos donde la belleza estará ausente y si el poder de expresar más a fondo el porqué. El ideal está sepultado en incógnitos cementerios y los laberintos nos devoran la piel aun estando dormidos. Como mineros sin linterna sondeamos en el túnel exacto sin saber por qué somos lo que somos. Hay un tiempo en que estamos más allá del tiempo que vibra en forma irregular como un tubo fluorescente.

Adelante con nuestro jeep improvisado hacia el corazón de la selva. Sintamos el olor de los rascacielos con los elefantes, el neón con los vampiros, Blancanieves en la 5ª Avenida, la Antártida volando hacia el polo norte, la orgía organizada por un sindicato de bebés.

Tenemos miedo, por eso lloramos y aprendemos a respirar, es nuestra primera lección de anatomía y conviene usarla como amuleto. Tomemos el último avión para el gran espectáculo del juicio final, donde los valeses de Strauss se confundirán con los Rolling Stones, las momias saltarán a la cuerda para cuitarase el frío de mil años y King Kong será pederasta! ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

**Vanasco revisited**

**Alberto Vanasco: Sin embargo Juan vivía** — “En lo que respecta a *Sin embargo Juan vivía* sólo quiero aclarar que es el último capítulo de una novela que hace ya años se viene escribiendo, cuyo primer tomo es *La lliada*, el segundo *El Quijote*, el tercero *Los hermanos Karamazov*, el otro *Ulises* y el último integrado por tres capítulos, a saber: *El Proceso*, *Contrapunto* y *Sin embargo Juan vivía*.”



*Poeta Vanasco: Persistencia.*

No era para tanto. Pero el casi adolescente Vanasco que, a mediados de 1947, estampó esa frase en el prólogo de su primera novela, llegaba por ese desenfado a rozar una de las formas de la verdad: para el adocenado panorama de la narrativa argentina de hace dos décadas, *Sin embargo* no equivalía a ninguno de los gloriosos hermanos que lo acompañaban en esa síntesis de la literatura universal, pero era sin duda un acontecimiento vital, infrecuente, asombroso.

Que, veinte años después, el autor conserve el prólogo al reeditar la novela, es algo más también que una prueba de amor o una muestra de confianza: muchos lectores rechazarán esa insolencia, pero volverán a ella cuando hayan agotado el centenar de sorprendentes páginas del libro.

Apoyar la teoría del ensayista Noé Jitrik (según la cual *Sin embargo* sería un precursor ignorado del *nouveau roman*, una síntesis *avant la lettre* de la novela objetivista) parece menos importante que rastrear en esta resurrección cuánto de novedad formal ha quedado en pie, qué otra cosa que ese deslumbramiento constructivo puede proporcionar al lector contemporáneo. Michel Butor o Claude Simon permanecerían sin duda indiferentes ante el descubrimiento de este Bautista ultramarino; por quienes hayan seguido la trayectoria de casi un cuarto de siglo de Vanasco, su minucioso asedio de todas las formas expresivas, se sentirán reconfortados al comprobar que

*Sin embargo* aprueba el examen, se deja leer con una autonomía de vuelo que no empañía ninguna obra posterior del novelista.

El revés de la tapicería sirve a su vez para señalar otro punto a su favor: los mejores elementos de la poética de Vanasco — su corrosivo humor, su debilidad por el ingenio, su poderosa imaginación, su velada ternura — pueden encontrarse en casi cada una de las páginas de *Sin embargo*. De pocos narradores argentinos podría decirse lo mismo: el tiempo ha decantado esa poética sin adulterarla; el primer eslabón sirve para establecer la coherencia de una cadena que integrarían más tarde *Para ellos la eternidad* (1957), *Los muchos que no viven* (1964), *Nueva York Nueva York* (1967), dos colecciones de poemas (*Canto rodado* y *Ella en general*) y los numerosos relatos éditos e inéditos con que el autor invadió los campos de la ciencia-ficción.

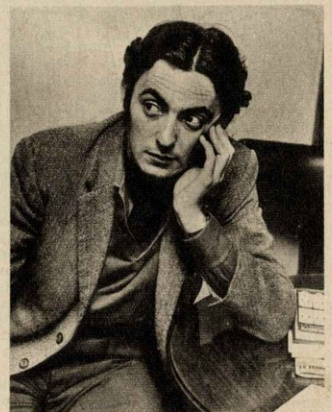
Hasta los elementos chuscos del lenguaje (“Claro que el agente que controle esos asuntos tal vez sea magro, marrón, feble, espantosamente francés”) suenan ahora en su justo valor: son la zambullida en la palabra de un nadador de 22 años, que se arroja dentro de ellas de una sola vez, para perderles el miedo, para amenazarse a sí mismo con devorarlas antes de que ellas lo conviertan en su víctima.

Dura prueba es reeditar un libro adolescente. Que a veinte años de distancia parezca más maduro que al ser escrito habla no sólo en su favor: también en el de sus lectores (*Sudamericana*, 1967; 120 páginas, 300 pesos). ♦

**El espejo inquietante**

**Jorge Centofanti: El crimen perfecto** — Nació en Zárate, en la provincia de Buenos Aires, en agosto de 1944, y vino a la Capital 16 años después. Publicó dos libros que prefirió olvidar, atravesó durante unos meses los corredores de la facultad de Filosofía y Letras, estudió Estética con Raúl Sciarreta, participó de un espectáculo (*Frankenstein*) en el Instituto Di Tella, y se casó con la pintora Gioia Fiorentino.

Es periodista, y casi todo lo demás que puede decir de sí mismo debe decirlo en tiempo futuro: se espera



*Centofanti: Ritos de iniciación.*

viajar a Europa dentro de unos meses, que no sabe si seguirá escribiendo. Una biografía breve y casi calma la de Jorge Centofanti: el resto es *El crimen perfecto*, un libro insólito, difícil de ubicar en las líneas preceptivas de la poesía argentina.

“Mi navaja. La dulce compañía mis sentimientos perro fiel metal puro”, dice en el tercero de los nueve textos que componen la breve colección. El ejemplo es típico de una sintaxis destruida, rumorosa, donde las frases se encadenan menos por la puntuación que por el ritmo, fingen acomodarse a la prosa para tomar por asalto la poesía, para perder coherencia en el momento en que imitan la lógica, ese procedimiento que Isidoro Luciano Ducasse, conde de Lautréamont, llevó a sus últimas consecuencias.

Es justamente la sombra ubica del uruguayo la que se pasea de punta a punta por *El crimen*. Lejos de establecer una dependencia, ese detalle torna singular el libro: evocado sin pausas por los mentores del surrealismo argentino, acaso sea Centofanti el primero en asimilarlo, en convocar desde adentro del lenguaje a ese fantasma mayor, en imitarlo sin pudores. Esa valentía es su triunfo: cuando se acaba de leer su libro —impreso y diagramado con desusada calidad artesanal— se comprende por qué cualquier cosa le estará permitida: ha comenzado por mirarse al espejo y reconocerse (*Insurzeit*, 1967; 41 páginas, 300 pesos). ♦

**BEST-SELLERS**

**FICCION**

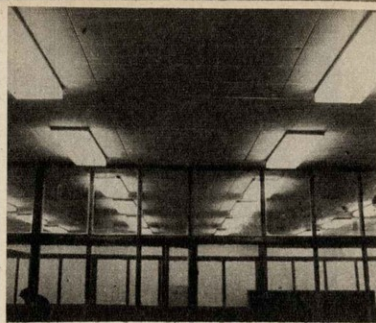
- 1) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI), 1º la semana pasada.
- 2) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *La torre de Babel*, por Morris West (Emecé), 3º.
- 4) *La señora Ordóñez*, por Marta Lynch (Jorge Alvarez), 4º.
- 5) *El señor Presidente*, por Miguel Angel Asturias (Losada), 5º.

**ENSAYO, POESIA, HUMOR**

- 1) *Ser judío*, por León Rozichner (Ediciones de la Flor), 1º.
- 2) *El humor absurdo* (Brújula), 2º.
- 3) *Folklore argentino y revisionismo histórico*, por Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde (Sudestada), 3º.
- 4) *San Genet, comediante y mártir*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 4º.
- 5) *Letras del continente mestizo*, por Mario Benedetti (Arca), 5º.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *Clásica y Moderna*, *City*, *Del Colegio*, *El Ate- nedeo*, *Fausto*, *Galatea*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦

# PARA EJE CU TIVOS



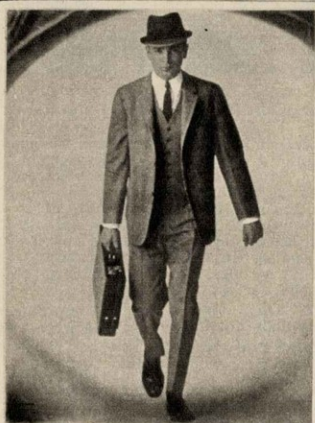
Artefactos de iluminación instalados en el BANCO ARGENTINO DE COMERCIO, Sucursal Santa Fe y Pueyrredón.

**MODULOR**, especialistas en iluminación, han colaborado en el diseño, cálculo luminotécnico, fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84; teléfonos: 67-8720/8678/9356/3226 y 69-1940.

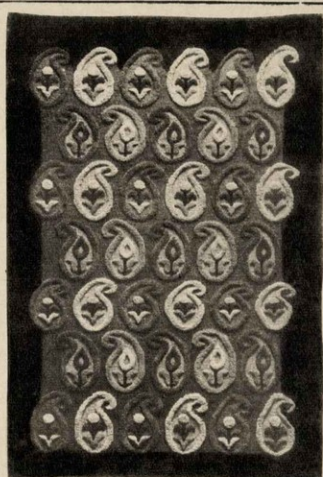


Cuando usted llama al teléfono 47-6354 para solicitar turno, la secretaría que lo atenderá cumple además con la función de recibir todas las llamadas relacionadas con su empresa, ya sea cuando usted esté en camino a **ADAN**, como cuando cómodamente atendido por expertos peluqueros le alcance el aparato al sillón para que usted pueda responder personalmente a los llamados **ADAN**, Tucumán 2199, esquina Uriburu, "una nueva visión en peluquería masculina", trata de brindar así un servicio integral, aunando a la atención de su aspecto personal lo que le interesa como hombre de empresa.

Horarios: de martes a sábado de 9 a 21 horas.



Hoy, la carrera de un ejecutivo se desarrolla en una continua competencia. No basta sólo una sólida experiencia para imponerse. Su aspecto personal debe irradiar agilidad, dinamismo, seguridad. Señor ejecutivo, le preguntamos: ¿dispone usted de 1 hora dos veces por semana para el mejoramiento de su físico? **ESTETICA MASCULINA - INSTITUTO DE REMODELACION CORPORAL**, J. E. Uriburu 1089, Planta Baja "A" (casi esquina Santa Fe) cuenta en Buenos Aires con los sistemas de reducción más modernos: Celulo Succionador; Aire Termo Redux; Rodillo Electrónico; Masaje Electrónico y Manual; Hidro-Alga Reductor; y también tratamientos de rejuvenecimiento facial. La capacidad es limitada; solicitar hora al teléfono: 83-6025.



**GALERIA DE ARTE "EL SOL"** - Exclusividad en Tapices - anuncia la inauguración de su nuevo local en Esmeralda 911, teléfono 32-0770, con una Exposición de Alfombras de nuevas texturas, sobre diseños de Gracia Cutuli y Jack Mergherian.

En trastienda, Tapices sobre diseños originales de artistas argentinos, desde \$ 40.000.-.



Los últimos modelos de grabadores de todas las marcas están en **PALACIO DEL GRABADOR**, la primera organización especializada exclusivamente en la venta, canje y reparación de grabadores. Conozca los planes de financiación en: Casa Central, Paraná 483, teléfono: 46-7004, y Sucursal N° 1: Riobamba 445, teléfono: 45-1332.



**LETTER SERVICE - EFICIENCIA S. A. DE SERVICIOS EMPRESARIOS** - la empresa más antigua y acreditada en plaza en la provisión de personal administrativo, le suministra la persona que usted necesita, con carácter temporario o fijo, avalada por una rigurosa selección. Solicite una visita sin compromiso para conocer sistema y condiciones de la amplia gama de servicios a su disposición. Su consulta puede significar la solución a sus actuales o futuros problemas. Lavalle 1171, primer piso. Teléfono: 35-3322/6633/7974/8601/9288/9382.

# Los que tocan el vals del adiós

No son solamente los técnicos, los profesores universitarios, los profesionales y los pianistas (entre los mejores del mundo: Martha Argerich, Bruno Leonardo Gelber, Daniel Barenboim) los que se van: también los compositores argentinos más jóvenes, oficianes de la música actual, siguen abandonando su país. En 1968 se acentuará este drenaje de talentos, iniciado hace algunos años: Eduardo Ogando vive desde hace tres lustros en Roma, donde un mecenas norteamericano le proporcionó un equipo electrónico para que experimente en su propia casa del Vicolò Doria; Mario Davidovsky es una de las cabezas del laboratorio de música electrónica de la Universidad de Columbia (usa) y el único extranjero ganador, hasta ahora, del premio anual de la Academia Norteamericana de Bellas Artes, en 1966; Mauricio Kagel, radicado en Alemania, es una de las principales figuras del movimiento experimental europeo y (según Antonio Tauriello) el compositor argentino más difundido y apreciado en Europa.

A esta lista —completada con la mención de Carlos Tuxen Bang y Adolfo Mindlin (ambos residentes en París) y de Alcides Lanza (un ex becario Guggenheim que decidió quedarse en usa)— se agrega, desde el viernes pasado, la compositora Graciela Paraskevaïdis (nacida en Buenos Aires, de padres griegos), quien partió en ese día rumbo a la ciudad alemana de Friburgo, elegida por ella misma como sede durante los doce meses en que disfrutará de una beca concedida por el Servicio Alemán de Intercambio



Mario A. Iglesias

## Paraskevaïdis: Clases de idiomas.

Universitario. Pero sus planes no se limitan a estudiar allí composición, ni a incursionar en el laboratorio electrónico de Colonia, donde Karlheinz Stockhausen destila sus filtros, ni a concurrir a los cursos estivales de Darmstadt; sino que —informa Graciela, con su pausada y firme modalidad— “si me va bien no pienso regresar en mucho tiempo”.

El alejamiento de Paraskevaïdis (egresada del Conservatorio Nacional, en piano en 1957, en composición en 1963: “Estoy contra la formación académica: se enseñan muchas cosas que ya no sirven para nada, y se dejan de enseñar otras que son útiles”) tiene una razón compulsiva: en la Argentina no se puede vivir de componer música. Como domina cinco idiomas (“seis, si incluyo el castellano”), Graciela los enseña, y también matemática: “Raramente doy clases de piano, porque no me interesa preparar niños para el Conservatorio, ni reparar sus fallas”. Cuantas veces se presentó a concurso para optar a cátedras nacionales, la compositora no tuvo éxito: “Debo de asustar”, comenta.

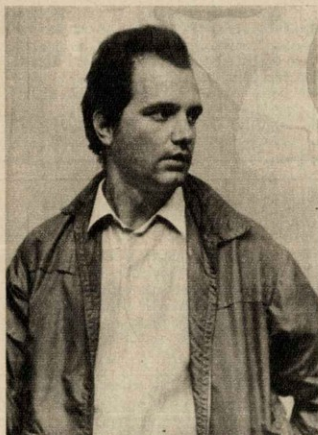
Si bien Paraskevaïdis ha estrenado seis partituras a partir de 1964 (una de ellas, *Música para orquesta*, fue ejecutada en 1966 por la Sinfónica de Atenas, por recomendación de Iannis Xenakis, de quien Graciela fue alumna en el Instituto Di Tella), su colega, el cordobés Eduardo Bértola, tan sólo ha logrado tres audiciones públicas de sus obras, a lo largo de 12 años. Bértola (28, casado) es tal vez quien mejor resume los contornos prácticos del problema: para subsistir ejerce la dirección simultánea de la Escuela Provincial de Música de Resistencia (Chaco) y de la Orquesta de Cámara de la misma ciudad. “La escuela opera en tres turnos, mañana, tarde y noche; y, terminado el curso nocturno, debo correr a ocuparme de la orquesta. ¿Qué tiempo me queda para componer?” El conflicto sería soportable si existiera alguna posibilidad de salida, pero no la hay: “No he conseguido nunca quién edite mis obras; aquí hay mínimas ocasiones de estreno, de

transmisión radial, de difusión, en fin. En cambio, en tres meses de Europa, el año pasado, cuando me becó el gobierno chaqueño, algunos de los compositores más importantes del mundo se interesaron por mis obras”.

## La vida está lejos

En París, Xenakis leyó composiciones de Bértola y se las recomendó a un director especializado en música actual, Diego Masson; en Venecia fue Luigi Nono quien las recibió con interés. De ahí que este año el autor argentino acumule tres estrenos europeos: Masson dirigirá, en la temporada parisienne, *Procte*, para tres sopranos y orquesta; en setiembre se ejecutará, en Venecia —por mediación de Nono—, *La peur atomique*, en el Festival Internacional de Música Contemporánea; y, en esa misma ciudad, Milán y Roma, las exposiciones del pintor Danilo Dorit tendrán fondos sonoros creados por Bértola. Por eso, aprovechando que su mujer, una profesora de Filosofía, ha sido becada por dos años para estudiar Estética, en París, el músico decidió irse con ella: “Pienso radicarme en Europa y no volver sino cuando las cosas cambien”.

¿En qué deberá consistir ese cambio? Para el tercer compositor que en 1968 emprenderá un viaje sin regreso fijado, Mariano Etkin (24, nacido en Buenos Aires, descendiente de ucranianos, hermano de un notorio psicólogo), el conflicto es con el tiempo: “Antes podían esperarse los reconocimientos tardíos, los estrenos postergados. Hoy es distinto, porque tal vez el año que viene ya no me interese lo que escribo ahora. Existe un cambio constante de los enfoques técnicos y esto crea una situación verdaderamente trágica”. No es eso todo: quien, como Etkin, desee “urgentemente dirigirse”, se encontrará con carencia de especialistas en la Argentina, y ésta es la razón por la cual él se marcha a



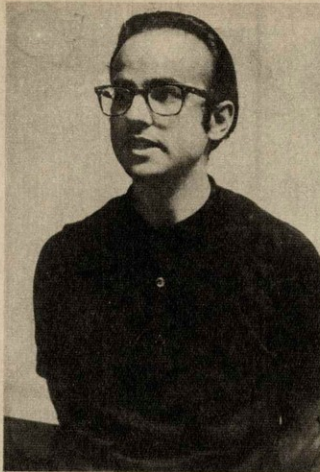
Primera Plana

## Bértola: Tres turnos y orquesta.



Jaime González Cociña

## Zubillaga: El valor que se va.



Mario A. Iglesias

**Etkin: Conflicto con el tiempo.**

Holanda, con una beca del gobierno de ese país, para estudiar dirección orquestal en Utrecht con Paul Huppers, especialista en partituras contemporáneas. También piensa seguir un curso de electrónica para compositores, con Gustav Koenig, durante diez meses, siempre en Holanda. Otra inquietud que lo roe: si podrá usufructuar de la beca que casi simultáneamente concedió la OEA para trabajar en la Juilliard School of Music, en Nueva York, cuando termine la holandesa.

Este farrago de becas tal vez contradiga la imagen pesimista que dibujan los jóvenes compositores, y es uno de los argumentos en que se apoyan sus colegas de más edad para desmentirlos. Según Roberto García Morillo (55), "no sólo mendeaban los conciertos donde pueden escucharse sus creaciones y ensayos, incluso en el Colón, sino que los discos y las cintas grabadas pueden ser transmitidos por radio; hay concursos para novelas y abundancia de becas". Es el septuagenario Juan Carlos Paz quien le sale al paso, a su regreso de Europa: "Sin duda, las condiciones para la música moderna han mejorado en la Argentina, de 40 años a esta parte, pero comprendo la inquietud, la impaciencia de estos muchachos y chicas que se van: la repercusión de sus obras es, de todas maneras, reducida; y en cuanto a estrenar en el Colón, mis composiciones han sido masacradas allí, salvo cuando las dirigió Lorin Maazel".

Desde el otro extremo, el compositor que ha regresado, Luis Zubillaga (39, casado, un hijo; profesor en Venezuela, 1960-62, y en la Universidad de Arizona, 1967), reflexiona: "Cuando hay un auténtico valor que se queda en casa, no pasa nada y se diluye. Cuando ese valor sale y afronta las vicisitudes de un concurso, o de la vida apretada y difícil de otras tierras, no sólo vence sino que se queda". ¿Y por qué volvió entonces Zubillaga? "Por pura nostalgia, probablemente". ♦

**Desvaríos**

**Los bigotes y los brazos**

Pintarle bigotes a la Gioconda pudo ser un acto rebelde colmado de originalidad, cincuenta años atrás; agregarle brazos a la Venus de Milo sería, en cualquier época, una repulsiva falta de humor. En Di Tella, Carlos Mathus y Ariel Bianco, del *trm* (responsables de *El primero que llega*, ver N° 270), incurren en esa última tristeza y se empeñan en corregir a la vanguardia de hace medio siglo. Ahora lanzan sus dentelladas contra *Historia del soldado*, de Igor Strawinsky.

La puesta actual parte de una chirle traducción del texto original de Charles Ramuz, hipertrofia a los personajes de cuatro a catorce (contanto a dos enanitos y media docena de inflados acróbatas), desdobra sin razón a la figura del Soldado y se empantana, en fin, en las estancadas aguas de ese antiguo charco que se llama *épater le bourgeois*. La concepción de la escena como circo deja escurrir a varias pollizas, pero sería aceptable en la medida en que proclamara brio imaginativo. El que se ve en el tablado de la calle Florida parece un melancólico picadero de pueblo, en el que no faltan ni la Princesa que se desliza por el tobogán (de la casa Gesell, informa el programa) ni los saltimbanquis que edifican pirámides humanas, mostrando quien los bíceps, quien el desarrollado abdomen.

¿Por qué reemplazar, por ejemplo, la *Danza triunfal del Diablo*, que debe ser un frenético revoloteo acompañado por el escándalo de la batería, por un mesurado mutis sin relieve dramático? En el general desvario, apenas si sobrenadan Marcos Mundstock —del conjunto *Les Luthiers*— como el Diablo (debió habersele marcado en falsete la escena de la Vieja), la precisa conducción musical de Armando Krieger y los slides de Humberto Rivas. Nada más. ♦



J. González Cocchia

**Historia del Soldado: ¿Para qué?**



Sabat-Primera Plana

**Manne: Acompaña y lo acompaña.**

**Discos**

**Pienso, luego me emocio**

**Empathy** — La Enciclopedia Británica afirma que la voz *empathy* es de difícil traducción, de donde puede deducirse que esa dificultad ha de ser casi insuperable. Lo concreto es que se aplica a gente comprometida con lo que hace, que siente lo que crea, como el pianista Bill Evans, por ejemplo, que también es difícil de traducir. Nacido en 1929, pertenece a una generación que decidió pensar sus emociones para trasladarlas luego al teclado. Los filtros que Evans les impone son tan rigurosos que sobreviven a su intelecto, muy cultivado pero en el cual se van infiltrando los rastros de todo el jazz que ha oído; y esta ósmosis parece ser aceptada sin prejuicios por el ejecutante.

Evans ejercita un talento considerable y que no puede negarse, y con él barniza los dones que lo hacen el instrumentista ideal para acompañar la hora del té. Otros pianistas (Teddy Wilson muchas veces, Erroll Garner toda su vida) fueron igualmente convidados a la infusión de las cinco de la tarde, pero lo hicieron sin complejos: Evans lo hace de manera tan vergonzante, que el oyente dischiere en seguida que el músico sabe que sus trucos son comerciales. No le ha ido mal, sin embargo. Su nombre es respetado por críticos estetizantes y en las dudosas compulsas de las revistas especializadas, figura siempre entre los primeros.

En este disco, la interrelación "emática" tiene validez cuando se entiende que no es Bill Evans quien toca secundado por Shelly Manne, sino todo lo contrario. Pese a que Manne participa del criterio de que la batería debe ser el sustento del ritmo, logra en *The Washington Twist* niveles que elevan la monotonía al dominio de la belleza. Evans le complica la vida, de vez en cuando. El baterista es tan respetuoso del pianista, que llega a complicidades dudosas, ni siquiera obse-



## Vicente Scaramuzza

Varias generaciones de estudiantes argentinos de piano se sabían de memoria el camino hacia el viejo departamento de Rivadavia al 4900, contiguo al Parque Lezica, donde los aguardaba un maestro implacable: Vicente Scaramuzza, un napolitano llegado a la Argentina en 1907, a los 22 años. Desde el 24 de marzo último, el maestro —que hasta tres días antes seguía enseñando con el mismo empeñamiento de costumbre— cesó de dar clase, para siempre: pero no cesarán su nombre ni su posteridad, porque entre sus alumnos figuran nada menos que Martha Argerich y Bruno Leonardo Gelber, cabezas del ranking mundial de pianistas jóvenes.

Con alguna sorna arrugaba Scaramuzza su rostro al explicar que había venido para “hacerse la América”, y que descubrió que en la Argentina, como en todas partes, era necesario “trabajar en forma intensa y sin desmayos”. A él, trabajador encarnizado, no lo arredró esta comprobación y trató de transmitirla a sus discípulos, que son un ejército: Antonio de Raco, Marisa Regules, Francisco Amicarelli, Raúl Spivak, Luis La Vía, Delia Sacerdote de Beretervide, Celia Bronstein, Florencia Raitzin y muchos más. ¿Cuál era el secreto de este viejo-cito temido por sus arranques de mal humor (“casi todos los retos que he dado a mis alumnos, me los merecía yo”) e idolatrado por la sabiduría de sus enseñanzas?

Egresado brillantísimo del ilustre conservatorio italiano de San Pietro a Majella, consagró su vida a la parte menos luminosa y espectacular del arte de los sonidos: antes que el frac, las luces y los aplausos, prefirió la tarea pedagógica, agotadora para quien no tuviese, como él, una disciplina perfecta y un oculto, bondadoso sentido del humor. Todavía recuerdan algunos

condiscípulos de la Argerich, que el maestro sentaba a la niñita en las rodillas y la convidaba con galletitas Minué empapadas en vino; “pero nunca la trató como a una nena, sino como a una pianista”, agregó. Y tal vez allí esté la clave del “misterio Scaramuzza”, de esa cualidad didáctica que produjo a los más resplandecientes concertistas argentinos: el respeto profundo por la personalidad del discípulo.

“Este es el recuerdo más grato de mi vida”, proclamaba Scaramuzza, y señalaba una fotografía de Arturo Rubinstein, fechada en 1947, cuyo autógrafo reza: “Al gran maestro Scaramuzza, con admiración y envidia por su magnífica labor artística”. Rubinstein era su ídolo, admirado por sobre todos los demás “porque tiene un atractivo especial”, esa indefinible virtud que el maestro resumía en un credo propio. “El profesor de piano tiene dos finalidades esenciales: enseñar el lenguaje, para crear pianistas idóneos, y orientarlos musicalmente por el cauce de los estilos. El resto —(y aquí hacía restallar los labios en un chasquido que le era peculiar, consustanciado con el acento napolitano que 60 años de Argentina no habían cancelado)— es providencial: la musicalidad no se enseña ni se aprende”.

En 1957, al celebrar sus bodas de oro con la enseñanza, Scaramuzza asistió, en el Colón, a una escena de su ópera *Hamlet* que nunca llegó a terminar: “No tengo tiempo”, decía. Nadie sabrá si había o no amargura en esta renuncia, pero se puede tener la certeza de que la inmortalidad del maestro florece cada vez que, en París o en Nueva York, en Londres o en Tokio, Martha Argerich o Bruno Gelber dejan caer sus dedos sobre el teclado como él se lo enseñó, y se inclinan después bajo los aplausos. ♦

sivas. En otra melodía por demás vulgar, *With a Song in My Heart*, en la que Evans se castiga durante cinco minutos con la media docena de notas características del tema, Manne se diluye. Por ahí anda también el contrabajista Monte Budwig, compañero del baterista en su club de Los Angeles, cuyo comportamiento tiene la corrección de una computadora (Verve). ♦

## Si Bach hubiera pensado

**Johann Sebastian Bach: Dos suites para laúd** — “Si un laudista viviera hasta alcanzar los ochenta años, habría desperdiciado sesenta en afinar el instrumento”, suspiró el teórico alemán Johann Mattheson en el siglo XVIII. Ya por entonces habían transcurrido muchos años desde que el laúd dejó de ser el pasatiempo de las castellanas conmovidas y el instrumento de trabajo de los trovadores, y la evolución de la música le requería mayores esfuerzos. De cuatro o cinco pares de cuerdas con que contaba a comienzos del siglo XV, había llegado a tener hasta once pares diferentes, en tiempos del erudito Mattheson, y en esa forma el laúd se volvió casi impracticable a fuerza de complicación.

Esa misma complejidad fue, tal vez, lo que impulsó a Johann Sebastian Bach a introducir el laúd en su *Trauer Ode* y en *La Pasión según San Juan*. Monteverdi también desgranó sus notas en la primera ópera, *Orfeo*, y Corelli lo propuso en algunos tríos de cámara. Pero el auge irrefrenable de los instrumentos de arco, perfeccionados por los *luthiers* de Cremona, desplazó casi definitivamente al vetusto Al'ud, como lo llamaron los árabes, sus posibles creadores, ya que el laúd arribó a Europa en los brazos de los Cruzados y existen indicios de que egipcios y asirios lo conocían, aunque en una forma primitiva, imperfecta.

Hoy ya casi nadie rasguea el cordaje del laúd, y el prodigioso guitarrista inglés Julian Bream es una de las excepciones. A menudo se complace en demostrar su destreza interpretando, como laudista, música medieval. Pero, al enfrentar los cuarenta minutos de las suites que Bach compuso para el instrumento, Bream preferió tocarlas en guitarra. La razón no está en ninguna comodidad personal, sino en profundas meditaciones estéticas: “La guitarra —afirmó hace poco— tiene mayores posibilidades expresivas y es capaz de conservar y realzar el contenido musical de esas composiciones sin alterar su esencia, aunque se dejen de lado los valores arqueológicos”.

El disco demuestra que Bream tiene razón. El trasplante es válido no sólo porque el inglés vuela alto como músico en estas versiones, sino también porque evidencia una calidad instrumental que roza el prodigio. Al comentar este registro, dice el curador de las colecciones musicales del Metropolitan Museum of Art, de Nueva York, Emanuel Winteritz: “Si Bach hubiera pensado en la guitarra, probablemente habría acordado que se la usara”. (RCA Victor LM y LSC 2896, monoaural y estéreo). ♦





Castel (izq.), Constantini y Suárez: Seamos libres.

## Plástica

# La biografía empieza el jueves

“Cada vez que alguien habla de mí —dice, con una sonrisa que le achica los grandes ojos verdes—, se sujeta previamente el dedo índice con un piolín para no cansarse, y empieza a recitar consejos o perdones por el estilo de: para ser tan joven está muy bien lo que hace...”

La tentación admonitoria es fuerte, por supuesto; porque Renata Schusheim tiene 18 años, un cuerpo rñudo, un rostro oval considerablemente tierno. Parece difícil imaginar su biografía: en todo caso, cualquierá podría animarse a tentar una proyección, a conjeturar su probable futuro.

Se equivocaría, sin embargo: nada parece más difícil de prever que el porvenir de esta adolescente, aspirante rechazada en el examen de ingreso a la Belgrano, alumna privada “en un colegio de la calle Cuba”, abandonadora de la Pueyrredón “por cansancio”, discípula irregular de Carlos Alonso hace unos años. Asomarse a la serie de tintas que expone desde pasado mañana en dos salas de la galería Lirloyal, al 800 de la calle Esmeralda, propone la clave para entender esa dificultad: son dibujos maduros, reflexiones gráficas sobre el amor, mujeres infinitas —que son todas una: ella misma— brotando de bañeras a medio llenar, amantes abrazados, juegos de esferas que desafían la ley de gravedad. De pronto, la calma de la tinta china se incendia con lápices de colores, admite relieves casi publicitarios, inventa una imaginaria popular de mejillas arreboladas y pestañas con rimmel.

Renata asegura que ésas son sólo aproximaciones: en realidad sueña con casamientos ilustres como el de la Venus de Boticelli con un lavarropas; con la fórmula que le permita encontrar el equivalente de los demonios del Bosco, adaptados a los terrores de un habitante de Buenos Aires, al borde del otoño de 1968. ♦



Dibujante Schusheim: El amor.

## Televisión

# El monopolio de los goles

Bastaron 25 palabras para que, el jueves pasado, brotara por las pantallas de televisión un escándalo triangular que agrió al máximo las relaciones entre las emisoras privadas de Buenos Aires, el Canal 7 (propiedad estatal) y la Asociación del Fútbol Argentino. Esa tarde, los Canales 11 y 13 recibieron sendos telegramas que amenazaban: “Intimámosle se abstenga reproducir y televisar secuencias, partidos y goles programados por esta Asociación del Fútbol Argentino, bajo apercibimiento ejercicio acciones judiciales”. Fue una declaración de guerra que encespó los ánimos; esa misma noche, ejecutivos de ambas estaciones mostraron su indignación ante las cámaras por una medida que, juzgaron, atenta contra la libertad de información. También Alejandro Romay se unió a la protesta, y *El Reporter Esso*, que difunde Teleonce, albergó su airada imagen. Romay lanzó una insólita teoría: “Estoy seguro —dijo— que esto es obra de un oscuro burócrata; conozco a Valentín Suárez [el interventor en la AFA] y no creo que él haya firmado los telegramas”.

Se equivocaba, sin embargo; Suárez suscribió los ultimátum luego de que el asesor letrado de la Asociación —el abogado Agricol de Bianchetti— dictaminó en favor del *ukase*. Unos días antes, la AFA había recibido las quejas —también por telegrama— del Canal estatal, por las escenas que lanzan *La Cabalgata Deportiva* (Teleonce) y el *Noticioso Deportivo* (Canal 13) de los partidos de fútbol. La deficitaria estación del Gobierno esgrimió un contrato por 360 millones de pesos, que obliga a la AFA a permitir la televisión *en vivo* de matches de primera división, los viernes y los lunes; un juego de tercera división, siempre *en vivo*, al mediodía de los domingos, y un *tape* del partido más importante de esa jornada, que se difunde por la

noche. Además, Canal 7 cuenta con opción para monopolizar ese espectáculo en 1969, si mejora en un 20 por ciento la oferta más abultada de sus rivales.

Allí parece encontrarse el intrínsculo del pleito: la emisora oficial perdería abultadas cifras con las transmisiones futbolísticas, un perjuicio que intenta compensar con nutridos *ratings*. Las filmaciones de las mejores jugadas y los goles que realizan *La Cabalgata* y el *Noticioso*, creen los estrategos del 7, les resta espectadores. La ola de reclamos obligó a que voceros del Canal estatal y de la AFA aclararan: “La prohibición no es total; pueden pasarse escenas en los noticieros, pero no *armar* programas enteros”. Fue imposible obtener una declaración oficial en ambos medios: tanto Valentín Suárez como el Director del Canal 7, Mario Burroni, eludieron a Primera Plana. Suárez parecía ocupado en ofrecer su renuncia a los titulares de los clubes, gesto que fue rechazado por unanimidad la noche del viernes; adjuntos del funcionario Burroni derivaron la entrevista a un eventual permiso del Secretario de Difusión, Federico Frischknecht.

Mientras tanto, las estaciones privadas contraatacaron con copiosos telegramas (suscriptos por la ATA, Asociación de Teledifusoras Argentinas) dirigidos a la AFA, al Ministro Borda y al Presidente Onganía, rechazando la intimación y solicitando amparo. Canal 13 envió el viernes a un camarógrafo a filmar el partido Boca-Platense, acompañado por un escribano. El notario sólo testificó el triunfo boquense; nadie perturbó el trabajo del periodista. *El Reporter Esso* tuvo suerte parecida, aunque se esperaba que el domingo surgieran las dificultades. “El conflicto es un rasgo de la típica competencia desleal que es posible cuando la actividad comercial es encarada por un organismo del Estado. Siempre se ejercen presiones”, acusó Alberto Constantini, gerente general del Canal 13.

Dario Castel, de Teleonce, prefirió recordar los derechos constitucionales, agredidos en este caso. Más allá de la polémica, el conflicto aparecía, a fin de semana, como un nuevo tropiezo de las autoridades del Canal 7, culpables de inspirar una nueva arbitrariedad. ♦

# TRANSICIONES

**JURAMENTOS** — De los ingenieros **Emilio Federico van Peborgh**, 42, como Ministro de Defensa Nacional; y **Conrado Ernesto Bauer**, 41, como Ministro de Bienestar Social; en la Casa Rosada, Buenos Aires, el 25 de marzo (ver página 14). Sustituyen al ingeniero Antonio Lanusse y al doctor Julio Alvarez, cuyas renunciaciones fueron aceptadas el 11 y 18 de marzo.

- **Contraalmirante (RE) Guillermo Pérez Pitón**, 52, como Gobernador de Chubut; en Rawson, marzo 28. Reemplaza al capitán de fragata retirado Osvaldo Guaita, cuya dimisión fue aceptada el 15 de marzo.
- **General Suharto**, 47, como Presidente de Indonesia, cargo que ejercía interinamente desde hace un año; el 28 de marzo, en Djakarta, por decisión del Congreso, que suspendió las elecciones proyectadas para 1968.

**DESIGNACIONES** — Del general de aviación **Michel Fourquet**, 54, como Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas francesas, en reemplazo del desaparecido general Charles Ailleret; en París, marzo 27.

- **Monseñor François Marty**, 64, como Arzobispo de París, según bula papal de marzo 26; Marty, que sustituye a monseñor Pierre Vuilliot (muerto en febrero 14), se desempeñaba como Arzobispo de Reims.
- **Monseñor Miguel Gaspar Copenrath**, 44, como Arzobispo Coadiutor con derecho a sucesión de Papeete, Tahiti; este decreto de Pablo VI, el 26 de marzo, convirtió a Copenrath en el primer Arzobispo indígena de la Océanía meridional.

- **Arquitecto Alberto Horacio Prebisch**, 67, y doctor **Juan Albino Herrera**, 60, como Decanos de las Facultades de Arquitectura y Urbanismo y de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires; marzo 26.

**AÑADIDO** — De 90 días al arresto que el Comandante en Jefe del Ejército ordenara el 27 de febrero contra el general de división (RE) **Adolfo Cándido López**, 50, y que expiraba el martes pasado; treinta fueron aplicados por el Comandante, y los otros sesenta, según establecen los reglamentos militares, por el Presidente; en Buenos Aires, marzo 26 (esta pena total de 120 días fue anticipada por Primera Flana, N° 272, página 13). El general López sigue alojado en un chalet del Regimiento 21 de Infantería, en Las Lajas, a 200 km de Neuquén.

**DESVINCLACION** — Del financiero **Carlos Conrado Hebling**, 42, de la firma Roberts, que pertenece al grupo Baring Brothers. El ex consejero argentino en Londres, y negociador en varias misiones oficiales al Club de París, se tomará un descanso de un mes en Europa, y regresará a la Argentina para desempeñar otras funciones; en Buenos Aires, marzo 29.

**DESPIDO** — De **Daniel Feijó**, encargado del noticiero de Radio El Mundo, luego de 33 años consecutivos de servicios. La cesantía fue dispuesta por las autoridades de la emisora, tras un reportaje a farma-

céuticos propalado el 21 de marzo; al día siguiente, en Buenos Aires.

**CASAMIENTO** — De la cantante **Joan Baez**, 27, norteamericana y pacifista, con **David Harris**, 22, de la misma nacionalidad, quien enfrenta un juicio por no haberse enrolado en el Ejército; la ceremonia religiosa se celebró el 26 de marzo, en una iglesia episcopaliana de Nueva York, atendida por 150 invitados rigurosamente vestidos al estilo *mod*. Es el primer matrimonio para la cantante y el predicador.

**PERDIDA** — Del uso del título del grado y el uniforme, por parte del coronel retirado **Ercolo Emilio González Repetto**; según fallo del Tribunal de Honor del Ejército, que el Poder Ejecutivo Nacional convalidó el 26 de marzo, en Buenos Aires. González Repetto, Intendente de Vicente López, fue destituido el 30 de noviembre pasado porque no se ajustaba "a la dinámica impuesta por el Gobierno" de la provincia. Tan curioso eufemismo ocultaba esta evidencia: el coronel había solicitado un obsequio de 345 millones de pesos para no obstaculizar la instalación de un supermercado en su comarca.

**VIAJE FORZOSO** — De los sacerdotes obreros **Jesús Fernández Naves**, 34, **Emilio Parajón Posadas**, 40, y **Joaquín Fernández**, 37, a quienes el Obispo de San Isidro, provincia de Buenos Aires, separó de sus cargos en la diócesis, a fines de febrero. Los curas retornaron a su país, España, el 22 de marzo (página 17).

**EXODO** — De **Paul McCartney**, 24, uno de Los Beatles, de los claustros donde reina el gurú Maharishi Mahesh, en Rishakesch, India; se retiró de allí el 26 de marzo, con



Joan: Make love not war.

su amiga Jane Asher, según lo había profetizado Ringo Starr, otro disidente.

**COINCIDENCIA** — De tres millones y medio de espectadores para ver, el 25 de marzo, el último capítulo de la serie **El fugitivo**, por el Canal 11 de Buenos Aires; la emisión logró un promedio de 52,7 de audiencia, uno de los más altos en la historia de la televisión argentina.

**MUERTES** — De **Harry Kurnitz**, 60, dramaturgo norteamericano, libretista de cine, legendario *bon vivant*, coleccionista de arte y buenos platos de cocina; de un síncope, en Hollywood, marzo 19. Con casas en Nueva York, Londres y París, el círculo de amigos de Kurnitz (cuya obra más exitosa fue *Once More With Feeling*) iba de Sinatra al Duque de Windsor.

- **Charles Chaplin**, 42, hijo mayor del célebre millonario y cineasta inglés y de su segunda esposa, Lita Grey; el 20 de marzo, asfixiado por un coágulo de sangre, en el baño de la casa de su abuela materna, en Hollywood. Sólo el prestigio de su padre le concedió algunas líneas piadosas en los diarios de todo el mundo.

- **Gerhard Eisler**, 71, político alemán, a quien la Justicia de los Estados Unidos condenó a la cárcel en 1949, acusado de ser el máximo agente comunista en el país; pudo escapar y radicarse en Alemania del Este; de un síncope, en Yerevan, Unión Soviética, el 21 de marzo.

- **Edwin O'Connor**, 50, escritor norteamericano; de un síncope, en Boston, marzo 23. *The Last Hurrah*, su mejor novela, no sólo fue una ácida visión de la política en USA; también, como *All in the Family* y *The Edge of Sadness*, una crónica estupefanda de los irlandeses de la Nueva Inglaterra.

- **Guillermo Ferreyra**, 24, teniente de la Fuerza Aérea argentina; en Mendoza, el 26 de marzo, abatido por una larga enfermedad cerebral. Ferreyra había salvado la vida en 1965, cuando no pudo sumarse a los 55 cadetes y 14 oficiales del TC 48 que desaparecieron en el Caribe.

- **Gabriel Simonnet**, 95, escultor francés que firmaba Gabriel Dubois; en Alta Gracia, Córdoba, marzo 27. Nacido en Montmartre, Simonnet llegó a la Argentina en 1924, y luego de nueve años de permanencia en la Capital Federal se radicó en Alta Gracia. Una de sus obras más conocidas es la araña de bronce que ilumina el Salón Azul del Congreso Nacional.

- **Luis Esteves Balado**, 81, presidente de la Academia Nacional de Medicina; en Buenos Aires, marzo 27.

- **James N. Brandy**, 38, primer "sheriff" negro de Charles City, en el Estado norteamericano de Virginia; por inhalación de gas carbónico, en el interior de su auto, marzo 26. Al parecer, fue un asesinato.

- **Yuri Gagarin**, 34, el primer hombre que viajó al Cosmos; mientras volaba en un Mig con el piloto Vladimir Sergoyin, cerca de Moscú, el 28 de marzo (ver página 43). ♦



¿U. TIENE FIBRA?

nueva

**sylvapen** 

**a fibra** ahora en 6 colores a elección



***exclusiva como su marca!***

Sus novedosos tejidos de fantasía, su moderno diseño... cada detalle de la camisa Lavi-Listo, lleva el inconfundible sello Lavi-Listo, el nombre que le puso marca a la exclusividad!

**CAMISA**

***Lavi-Listo***®

¡SE LAVA Y NUNCA SE PLANCHA!

***Lavi-Listo***® es una marca registrada, garantizada por **SUDANTEX**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas